

SUB

SI

2019

DIO



Pastoral Juvenil
Arquidiócesis de Chihuahua

INTRODUCCIÓN

"La Pastoral de Juventud quiere desarrollar con los jóvenes un proceso de formación integral: ayudarlos a SER plenamente aquello a lo que son llamados. En su visión, ellos son llamados a ser PERSONA, "imagen de Dios", según el modelo, que es Jesucristo: libre, fraterno, creativo, sujeto de la historia". (CAPYM 483).

La Pastoral Juvenil Arquidiocesana de Chihuahua se encuentra verdaderamente alegre y agradecida por el trabajo de quienes participaron en el proceso de elaboración de este subsidio, debido al esfuerzo extra que eso significó para los asistentes a la Certificación de Agentes de Pastoral y por ende merecen mucho reconocimiento.

Para mejorar el contenido de los subsidios, tanto en la redacción, la doctrina y experiencia de quienes los elaboraron, se buscó trabajar con el fruto de los jóvenes quienes han estado llevando el proceso de Certificación, por lo tanto se decide separar la creación del subsidio que se hace año con año de la experiencia de la Pre Pascua Diocesana y nos enorgullece haber acudido a las personas con más experiencia dentro de las parroquias de la diócesis para que hoy podamos presentarles éste documento, que esperamos sea de mucha utilidad para el trabajo de formación que realizan los coordinadores de nuestra Diócesis.

De la misma manera, agradecemos el apoyo incondicional al Seminario Arquidiocesano de Chihuahua por facilitarnos sus instalaciones para la generación del subsidio, realmente han sido un apoyo imprescindible para la juventud sedienta de nuestro Dios y su entrega incondicional (Christus Vivit 10).

El subsidio como herramienta de formación integral hace un recorrido por 9 lugares bíblicos, entre ellos Belén, Nazaret, Río Jordán, Cafarnaúm, Betania, Samaria, Jerusalén, Emaús y Mar de Galilea, en el itinerario formativo a dichos lugares se les denomina fases. Así mismo dentro de ellas se encuentran 5 etapas asociadas cada una a diferente dimensión y estas a su vez a un cierto número de pasos; buscando darle al joven una serie de herramientas para un plan de vida Cristocéntrico.

La Pastoral Juvenil Diocesana espera que este material sea un instrumento revelador que los acompañe en su formación cristiana, aumentando su fe y conocimiento de esta, ojalá sea de su agrado y que el Espíritu Santo nos ilumine en nuestro caminar para poder llegar a asemejarnos más a Cristo.

ÍNDICE

Belén

Mi relación con los demás.....	2
Mi identidad.....	6
Sentido y defensa de la vida.	9

Nazaret

Soy parte de mi familia.....	15
¿Quién soy?.....	17
Mi familia influye en quién soy.	20
Me comunico con mi familia.	24

Rio Jordán

Mi dignidad como persona.	28
Vivir como hijo de Dios.....	30
La importancia de la Eucaristía en la vida cristiana.	33

Cafarnaúm

Déjate guiar por Dios.	36
El noviazgo.	39
La santidad según el Catecismo de la Iglesia Católica.	43
Descubrir en mi vida la función de la santidad.....	45

Betania

Somos el Cuerpo de Cristo.....	48
Conflictos interpersonales.....	52
Ser un amigo como Jesús.....	56
El consumismo vs Dignidad humana.	60

Samaria

La felicidad está en el amor.	65
------------------------------------	----

El grupo juvenil es mi comunidad.....	68
En búsqueda del agua viva.....	71

Jerusalén

Del encuentro con Jesús, al encuentro del otro.....	76
La pasión de Cristo en 10 puntos.....	78
El aborto.....	83

Emaús

Los Dones del Espíritu Santo.....	89
Aprender a escuchar al hermano.....	94
La Iglesia es Comunidad y soy parte de ella.....	98
Orientaciones para el trabajo del coordinador.....	101

Mar de Galilea

El llamado al amor.....	108
-------------------------	-----

Agradecimientos.....	114
----------------------	-----

Referencias Bibliográficas.....	115
---------------------------------	-----



Belén



Fase: Belén.

Etapas: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Mi relación con los demás.

Objetivo: Que el joven se involucre con el otro como un camino de autodescubrimiento y que con esto analice las relaciones que se tiene con los demás, en la familia, amigos, noviazgos y que tan acordes son con la dignidad personal.

VER

En las distintas comunidades juveniles se ha detectado el problema de que el joven no tiene una relación de amistad y confianza con sus compañeros de comunidad, tampoco existe una buena comunicación con su familia, lo que origina problemas y a su vez se ha distorsionado el verdadero objetivo del noviazgo a lo largo del tiempo. Otra de las problemáticas es que no tienen desarrollada completamente la capacidad de integración.

Una de las causas de la falta de integración en el ámbito social y familiar es que ahora los jóvenes se relacionan por medio de redes sociales, esto ocasiona la pérdida de la capacidad de las relaciones con las personas que tienen a su alrededor así que por lo tanto se vuelven ermitaños y personas “cerradas”.

Además de lo anterior, vivimos en un mundo que fomenta cada vez más el egoísmo, individualismo, consumismo y hedonismo, y el joven, al estar inmerso en esa realidad, le cuesta trabajo vivir los valores cristianos que ha aprendido.

JUZGAR

La Biblia, nos habla sobre la dignidad de la persona, que esta misma fue creada a imagen y semejanza de Dios, es decir, que fue creada con amor y distintos dones que solo Él nos da: libertad, inteligencia, etc.

Según el párrafo anterior, debemos de comprender y aplicar en realidad el que fuimos creados a su imagen y semejanza, una manera sencilla de entenderlo es que desde el momento de nuestra creación fuimos creados con amor ya que Él nos creó con sus propias manos así que una de las misiones que tenemos como católicos es el mandamiento del amor, que consiste en amar a nuestro prójimo tal y como Dios lo hace con nosotros, un amor auténtico, permanente y que el objetivo sea el buscar el bien del otro. Para desarrollar el don de la libertad se podría aplicar lo que es el “libre albedrío” es decir que Dios nos da la libertad de elegir el camino que deseemos ya sea el bueno o el malo, hay que recalcar que obviamente como seguidores de Cristo buscamos el camino del bien.

Por otro lado la vida de la persona está ordenada a Dios, esto significa que su mayor aspiración es cumplir la voluntad de Dios para con esto alcanzar la bienaventuranza eterna. (CEC en el párrafo 1715).

*Ahora se les harán preguntas a los jóvenes acerca de su dignidad como personas y si en realidad existe el autoconocimiento.

1.- ¿Te has tomado un momento para reflexionar si en realidad te valoras como persona?

2.- ¿Haz amado a tu prójimo tal como Dios lo dice?

3.- Con base a las decisiones que has tomado, ya sea en el ámbito escolar, familiar, social, espiritual ¿piensas que se ve afectada tu dignidad como persona? ¿Por qué?

En la siguiente parte se enfocará a la integración de los jóvenes en sus relaciones interpersonales (familia, amigos, noviazgo).

(CEC 1877-1879)

Una de las necesidades del hombre por naturaleza es el relacionarse con los demás individuos, la fraternidad del ser humano debe de ser fundada en la verdad y en la caridad, esto quiere decir que se deben de formar relaciones en las cuales se logre dignificar a las personas esto significa alcanzar el mayor respeto posible hacia el otro y a la vez buscar su bien.

(CEC 1886-1889)

En una verdadera convivencia humana debe de existir la justicia, es decir, dar a cada uno lo que corresponde, deben de existir valores: respeto, honestidad, solidaridad, etc.

Cuando una relación se ve afectada se necesita hacer un llamamiento a la conversión del corazón y a la gracia de Dios, para conseguir los cambios sociales que estén realmente al servicio de cada persona, considerada en su integridad. La caridad es el más grande mandamiento social, pues exige y da la capacidad de practicar la justicia.

(CEC 2214- 2220)

El trato que debes de tener hacia tus padres debe de ser basado en el cuarto mandamiento: honrarás a tu padre y a tu madre.

Proverbios 6,20

Tienes que respetarlos, tener una actitud de docilidad y obediencia, también hacia tus hermanos (as) debes de adoptar las actitudes mencionadas anteriormente, para así lograr una armonía y santidad en toda la vida familiar. 1 Corintios 1,10.

Puede que se presente el caso de alguna enfermedad, pobreza o soledad en algún miembro de tu familia y tu deber como joven católico es el prestarles ayuda moral y material.

*Ahora se abordará la relaciones de noviazgo, el cómo afectan la dignidad de la persona y el fomentar un buen noviazgo.

(CEC 2337-2338)

Para tener una relación de noviazgo integral, en el cual se respete la dignidad como persona, en ésta debe de existir la castidad que es la positiva integración de la sexualidad en la persona, esto se considera como una virtud moral, un don de Dios, una gracia y un fruto del Espíritu.

No debes de tener relaciones sexuales con tu pareja ya que eso es algo que debe de ocurrir en el matrimonio porque estas mismas son la consumación del amor y con el fin de procrear.

Así que tu noviazgo tiene como misión el buscar la santidad, es decir, que sea un noviazgo en el que Cristo sea el centro y en el que deban de ser más como él.

1 Tesalonicenses 4,3.

(CEC 2340-2347): Para vivir tu relación de noviazgo con castidad debes de mantenerte en constante oración por ti y por tu pareja, practicando los sacramentos y el conocimiento de uno mismo, para que así logres alcanzar la felicidad en tu noviazgo.

ACTUAR

Se les pedirá a los jóvenes que hagan una actividad con sus compañeros de grupo. Llamada: amigo secreto.

La dinámica consiste en que se harán papeles con todos los integrantes del grupo, después se pondrán todos en un bote y cada uno irá sacando un papel con el nombre que le tocara y ese será su “amigo secreto”, no le puede tocar a uno sí mismo.

Después se les pedirá que para la siguiente sesión traigan un chocolate o algún detalle acompañado de una nota en la cual muestran afecto hacia esa persona, una pequeña carta o una cita bíblica y se la entregaran.

Para el ámbito familiar se les pedirá que en esa misma sesión de grupo en la cual se les dio el tema se les invitara a que hagan una carta a sus padres en las cuales se les haga saber que los quieren y valoran, para que cuando lleguen a casa se las entreguen.

Para reflexionar acerca del noviazgo, hacer en conjunto una lista de características que consideren que necesita tener una persona para que sea un buen novio(a) cristiano y escribirlas en un lugar visible para todos. Posteriormente, analizar de

manera personal cuales características ya se tienen y en cuales hace falta trabajar para alcanzar el ideal propuesto, recordando a los jóvenes que en una relación no se puede pedir o esperar algo que no se da.

REVISAR

Se les harán las siguientes preguntas a los jóvenes para verificar si en realidad comprendieron el tema (se les dará una hoja para que anoten sus respuestas).

- 1.- ¿Te has tomado un momento para reflexionar si en realidad te valoras como persona?
- 2.- ¿Haz amado a tu prójimo tal como Dios lo dice?
- 3.- Con base en las decisiones que has tomado, ya sea en el ámbito escolar, familiar, social, espiritual ¿piensas que se ve afectada tu dignidad como persona? ¿Por qué?
- 4.- ¿En realidad valoras a tus padres? ¿Los tratas con respeto? ¿Los obedeces?
- 5.- ¿Respetas a tus hermanos? ¿Tienen una relación con una buena comunicación?
- 6.- ¿Sabes relacionarte con las demás personas?
- 7.- ¿Tu relación de noviazgo no afectan tu dignidad como persona?
- 8.- Explica con tus propias palabras qué es la castidad.

CELEBRAR

Invitar a los jóvenes a ir juntos a realizar una oración frente al Sagrario por ellos mismos, para que alcancen la felicidad como personas y logren tener una buena relación con el prójimo.

Así mismo se les pedirá que hagan una oración por su familia, amigos y noviazgo para que el centro de esto sea siempre Cristo.

Al finalizar se les invitara a los jóvenes a que asistan a misa con su familia.

SIN AUTOR

Fase: Belén.

Etapa: Evangelización.

Dimensión: Mística o Teologal.

Tema: Mi identidad.

Objetivo: Concientizar al joven a que identifique a la luz de la estrella de Belén, su identidad propia, para obtener la esperanza en el encuentro con Jesús.

VER

Se vive en la era de la información, con solo un click en google cualquiera puede investigar a una persona y conocer sus biografías e historias. Sin embargo, aunque pueden conocer la propia historia y la de Jesús, es lamentable que muy pocos jóvenes se conocen a sí mismos y tienen clara su realidad, ya que la mayoría tiende a seguir modas, a seguir e imitar la vida de los famosos y van perdiendo la autenticidad.

El joven actual y la sociedad en general pasa la mayor parte de su tiempo conectado a las redes sociales y muy poco tiempo consigo mismo, por lo que hace cosas sin entender la razón de su actuar, no conoce sus verdaderos gustos e intereses, ni sus sentimientos ni anhelos del corazón, lo que hace que se sienta insatisfecho con su vida ya que no busca realizarse, sino agradar a los demás y ser uno más del montón.

Entonces se da una ruptura en la construcción de la identidad y una pérdida de sentido, al no conocer a la propia persona y con ello se dificulta el proceso para llegar a la plenitud.

Los jóvenes en el mundo conocen la historia de Jesucristo, que nació en Belén, que una estrella guio a tres reyes magos a adorarle en un pesebre, que sus padres son José y María y que el rey Herodes se sintió amenazado con su nacimiento y mandó matar a muchos niños. También se sabe que fue de ese niño: creció en gracia y sabiduría, y murió en una cruz por amor y para concretar la salvación de los hombres.

Sin embargo, es importante rescatar que aunque se conozca la historia de los demás, no necesariamente se conoce a la persona, puesto que para eso se requiere comunicación, relacionarse, pasar tiempo con esa persona, conocer sus virtudes y defectos, entre otras cosas.

Entonces cuando se le pregunta a un joven: ¿Quién eres? Generalmente no sabe responder completamente a la pregunta. Y cuando se le pregunta: ¿Quién es Dios? Mencionan las respuestas aprendidas de quienes les han hablado de Él pero ellos realmente no llevan una relación estrecha con Dios.

JUZGAR

Ver y escuchar el vídeo: ¿Quién soy? Soy lo que Dios dice de mí. https://www.youtube.com/watch?v=9W0_AeAXg_4.

Cuestionar al grupo ¿Y qué dice Dios sobre quién eres? Compartir varias respuestas. Posteriormente observar el vídeo: ¿Quién soy? Identidad en Cristo. <https://www.youtube.com/watch?v=d8R78OrAMBY>

CAPYM 547: En la medida en que los jóvenes van ejercitando, como jóvenes, sus cualidades, habilidades, deseos de encuentros y desencuentros, se van revelando como personas y constituyendo como comunidad, desde Belén cabe preguntarnos: ¿Qué estrella lo guía?

Tres hombres fueron al encuentro con el Señor guiados por una estrella y se postraron a adorarlo. A ti, ¿Qué estrella te está guiando hacia Jesús? Identifica en tu realidad actual como es tu relación con los que te rodean, quienes te hablan y te llevan a Dios y quienes te alejan de Él. Seguramente te darás cuenta que hay tantas personas que te aman y que Dios ha puesto en tu camino como instrumentos para atraerte a Él porque nadie te ama como Él.

Y tú ¿Cómo le estás respondiendo al Señor? Verdaderamente quieres construir una amistad con el y forjar tu identidad como persona cristiana, te has sentado a meditar sobre tu persona, lo que te agrada y desagrada, lo que sueñas, tus virtudes y defectos... la mejor manera de responder en agradecimiento a Dios por tanto amor es conocerte a ti mismo(a) y forjarte tal y como Dios te ha pensado.

Para eso se requiere no de uno, sino de varios encuentros de esperanza con Jesús, tal y como lo vivieron los Reyes Magos a la hora de llevarle ofrendas al niño Dios, y puedes hacerlo por medio de la oración, de los sacramentos, al leer su Palabra, ayudando a los demás, en tu relación con los que te rodean, buscando siempre compartir el amor de Cristo a los demás.

ACTUAR

Realizar una hora de sanación:

Mediante un momento de oración y meditación guiar al joven a que viva y experimente un encuentro de agradecimiento o perdón con las diferentes personas con las que tiene algún tipo de relación:

- * Papa-Mama
- * Hermano-Hermana
- * Tío-Tía

- * Religioso-Religiosa
- * Amigo-Amiga

Entregar hojas al joven para que escriba cartas y sea de reconciliación o agradecimiento a las personas más importantes de su vida. Guiar al joven con instrucciones claras para que pueda sentir la apertura de participar activamente, y abrir su corazón hacia un momento por el cual este pasando, darle tiempo para escribir con música de fondo.

Se necesitará la presencia de un Sacerdote o Vicario que apoye con la adoración y exposición del Santísimo, y de un coro de la iglesia que nos acompañe armónicamente con cantos.

REVISAR

Invitar al joven con una lluvia de ideas a que nos comparta como se sintió al escribir las cartas, que aprendió y que se lleva de este momento. Comentar que las cartas las pueden romper o si lo desean, entregar a los respectivos destinatarios, y en la siguiente reunión, charlar acerca de cómo les fue a los que decidieron entregarlas.

CELEBRAR

Oración final de la misión:

Señor Jesucristo, Camino, verdad y vida, Rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, Enciende nuestros corazones, el amor al padre que está en el cielo, Y la alegría de ser cristianos. Ven a nuestro encuentro y guía nuestros pasos para seguirte y amarte en la comunión de tu iglesia, Celebrando y viviendo el don de la eucaristía, Cargando con nuestra cruz, y urgidos por tu envío. Danos siempre el fuego de tu santo Espíritu, que ilumine nuestras mentes y despierte entre nosotros el deseo de contemplarte, El amor a los hermanos, sobre todo a los afligidos. Discípulos y misioneros tuyos, queremos remar más adentro, Para que nuestros pueblos tengan en ti vida abundante y con solidaridad construir la solidaridad y la paz.

Señor Jesús ¡Ven y envíanos! María madre de la iglesia ruega por nosotros.

Amén.

AUTOR-PARROQUIA: Saúl Eduardo González Villalobos – Divina Providencia.

AUTOR-PARROQUIA: Francisco Mantilla Chávez – Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Fase: Belén.

Etapa: Concientización.

Dimensión: Política.

Tema: Sentido y defensa de la vida.

Objetivo: Que el joven, reconociendo el llamado de Dios a la existencia, a la felicidad plena, defienda la vida en todas sus etapas.

VER

Vivimos en una realidad social donde se ha perdido ese sentido de vida que se tenía, en la realidad de nuestros jóvenes vemos que ahora los atentados contra la vida como lo son el suicidio y el aborto han dejado de ser llamados “problemas” y se han empezado a normalizar, ¿Por qué? Los jóvenes están perdiendo ese sentido de vida con el que se contaba, ahora eso lo que antes era un problema lo están convirtiendo en una solución, lo que para ellos es solución los está llevando a atentar contra nuestro propio sentido de la existencia, más que un problema individual paso a uno social, y nuestros jóvenes son afectados por toda esta realidad porque, uno, como individuo, tiende a tener un comportamiento y un pensamiento que “imita” a su entorno, por buscar ese sentido de pertenencia, adopta tanto las actitudes hasta los pensamientos de los demás, desde el principio han sido inculcados con la doctrina de “Somos llamados a la vida” a que todos tenemos ese llamado, pero, ¿Cuántos jóvenes saben realmente lo que significa y lo que conlleva realmente?.

Hoy en día no es raro que el joven viva negando esta doctrina, nos creemos dueños de nuestros cuerpos sin darnos cuenta cómo afectamos a los demás o terceros, viviendo aferrados a nuestros pensamientos dogmáticos y cerrados por nosotros mismos y por la sociedad, huimos de todo cuestionamiento que se dirija a nuestra persona, tratando de endulzar la realidad tan destruida que tenemos hoy en día, ¿Y qué pasa? Se nos olvida que primero que nada somos persona, un ser creado a imagen y semejanza de Dios como lo dice el Génesis, un ser que es llamado a ese encuentro, y para ese encuentro, lo primero siempre es la existencia, la vida, la realización propia.

JUZGAR

“Hacer conciencia sobre los atentados contra la vida y el sentido de la misma en la sociedad”.

Jesús dice “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn. 10, 10)

Nuevas amenazas contra la vida humana

¿Qué problemáticas o amenazas que atentan contra la vida se encuentra el joven en la actualidad?

Esto es una pregunta que tanto el coordinador y el joven se deben realizar a sí mismos, ¿Por qué? Uno como coordinador debe de estar enterado de la realidad social en la que se encuentran sus jóvenes, y el joven, en su capacidad de autonomía debe de ser capaz de identificar estas problemáticas, que le afectan a él y a su entorno.

Una vez hecha esta pregunta, empezamos a identificar y reconocer las principales problemáticas que atentan contra la vida y se lograron identificar:

- Aborto
- Suicidios

El aborto ha sido una problemática muy polémica en la actualidad, anteriormente cuando esta situación comenzó pudimos reconocer con base en estadísticas del INEGI, que principalmente mujeres de entre 24 a 29 años eran las que con frecuencia abortaban, en la actualidad, las mujeres que más cometen abortos son de las edades entre 18 y 24 años, ¿Cómo llegamos a una sociedad en la que las jóvenes son las más comunes en cometer esto? Y cada día son más las personas que llegan a esta decisión. ¿Cómo llegamos al punto de vivir en una sociedad donde dan cárcel por maltrato animal, y está bien cuando se le quita la oportunidad de vivir a un pequeño? No queremos enfocarnos a que cuidar a los animales sea algo incorrecto, al contrario, pero en qué momento comenzamos a darle más valor que a la vida de uno mismo, la vida de un ser humano ¿Cómo perdimos ese valor y amor propio? Un amor que Dios se ha encargado tanto de que conservemos. El aborto es una decisión tan miserable que un niño tiene que morir para que uno pueda vivir como desea.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que:

2270 La vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida (cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. *Donum vitae*, 1, 1).

«Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses te tenía consagrado» (Jr 1, 5).

«Y mis huesos no se te ocultaban, cuando era yo hecho en lo secreto, tejido en las honduras de la tierra» (Sal 139, 15).

2271. Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado. Esta enseñanza no ha cambiado; permanece invariable. El aborto directo, es decir, querido como un fin o como un medio, es gravemente contrario a la ley moral. «No matarás el embrión mediante el aborto, no darás muerte al recién nacido» (Didajé, 2, 2; cf. Epistula Pseudo Barnabae, 19, 5; Epistula ad Diognetum 5, 5; Tertuliano, Apologeticum, 9, 8).

«Dios [...], Señor de la vida, ha confiado a los hombres la excelsa misión de conservar la vida, misión que deben cumplir de modo digno del hombre. Por consiguiente, se ha de proteger la vida con el máximo cuidado desde la concepción; tanto el aborto como el infanticidio son crímenes abominables» (GS 51, 3).

2272. La cooperación formal a un aborto constituye una falta grave. La Iglesia sanciona con pena canónica de excomunión este delito contra la vida humana. “Quien procura el aborto, si éste se produce, incurre en excomunión latae sententiae” (CIC can. 1398), es decir, “de modo que incurre ipso facto en ella quien comete el delito” (CIC can. 1314), en las condiciones previstas por el Derecho (cf. CIC can. 1323-1324). Con esto la Iglesia no pretende restringir el ámbito de la misericordia; lo que hace es manifestar la gravedad del crimen cometido, el daño irreparable causado al inocente a quien se da muerte, a sus padres y a toda la sociedad.

2274. Puesto que debe ser tratado como una persona desde la concepción, el embrión deberá ser defendido en su integridad, cuidado y atendido médicamente en la medida de lo posible, como todo otro ser humano.

Los suicidios en la actualidad han ido aumentando progresivamente por esta misma razón, uno no concientiza el valor de su vida, hasta la sociedad misma nos hace pensar esto, le hace pensar a los jóvenes que no tienen ningún valor, que su existencia tiene tan poca importancia que caen en este acto tan triste, cada vez son más los jóvenes que se quitan la vida porque no sentían ese amor, no tenían ese conocimiento de lo que estaban a punto de hacerse a sí mismos, les faltaba conocer tanto, tanto amor, amor del mundo, amor de Dios, de sus amigos y de sus familias.

Al respecto, el Catecismo de la Iglesia Católica señala:

2280. Cada cual es responsable de su vida delante de Dios que se la ha dado. Él sigue siendo su soberano Dueño. Nosotros estamos obligados a recibirla con gratitud y a conservarla para su honor y para la salvación de nuestras almas. Somos administradores y no propietarios de la vida que Dios nos ha confiado. No disponemos de ella.

2281. El suicidio contradice la inclinación natural del ser humano a conservar y perpetuar su vida. Es gravemente contrario al justo amor de sí mismo. Ofende también

al amor del prójimo porque rompe injustamente los lazos de solidaridad con las sociedades familiar, nacional y humana con las cuales estamos obligados. El suicidio es contrario al amor del Dios vivo.

2283. No se debe desesperar de la salvación eterna de aquellas personas que se han dado muerte. Dios puede haberles facilitado por caminos que Él solo conoce la ocasión de un arrepentimiento salvador. La Iglesia ora por las personas que han atentado contra su vida.

Toda amenaza a la dignidad y a la vida del hombre repercute en el corazón mismo de la iglesia, efectúa el núcleo de su fe en la encarnación redentora del Hijo de Dios, la compromete a su misión de anunciar el Evangelio de la vida, nos dice el Papa Juan Pablo II en su encíclica EVANGELIUM VITAE.

El cómo actúas y como piensas no habla solamente de ti, si no de dónde vienes, las decisiones que tomes son reflejan los lugares donde has estado, tanto de tu familia como de la iglesia.

Felicito a los jóvenes. No se pierdan su capacidad de amar y sigan cuestionando, no se traguen todo lo que oyen, sobre todo hoy, no se crean todo lo que escuchan y todo lo que ven, cuestionen, cuestionen con un realismo moderado, que no les de vergüenza defenderse, defender su vida y la de los demás, defender ese amor propio y el amor que reciben de Dios, no les de miedo cuando alguien los amenaza con retirarles su cariño. Dios los bendiga.

ACTUAR

Una vez que el joven haya reflexionado acerca de lo que aprendió, junto con su grupo o comunidad se reunirán para compartir ideas para realizar la siguiente actividad: Se tomará lo que a todos les haya interesado más para realizar carteles, panfletos, folletos, etc. Que serán pegados en la comunidad parroquial y sus alrededores, este folleto debe incluir el por qué decir NO al aborto, al suicidio, a las amenazas contra la vida, basándose en lo que más les haya gustado de lo que aprendieron, pueden usar citas bíblicas, alguna frase que se les haya quedado, etc. Para que puedan complementar todo esto.

Comentar las respuestas a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los mayores atentados a la vida actualmente?

¿Qué fue lo que más se le quedó al joven?

¿Está consciente cuáles son los problemas que enfrenta en su entorno y como persona?

¿Cómo está dispuesto a ayudar para cambiar esto?

¿Qué acciones y medidas puede implementar?

¿Se encuentra el joven pasando por una situación similar a estas problemáticas?

CELEBRAR

Oración a favor de la vida.

Padre misericordioso que nos has llamado a la vida y nos das la libertad para amar, te pedimos por aquellos padres que haciendo mal uso de esta libertad destruyen el don de la vida que tú les confías en sus hijos. Perdona también a todos aquellos que permiten o colaboran en esta cobardía, divino niño, te pedimos por los bebés a quienes se les niega nacer, hazlos gozar tu presencia eternamente.

Amén.

AUTOR: Melissa Yuliana Rodríguez González.

PARROQUIA: Divina Providencia.



Nazaret



Fase: Nazaret.

Etapa: Personalización.

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: Soy parte de mi familia.

Objetivo: A través del tema siguiente, se busca que el joven, además de ser consciente de su dignidad humana, se reconozca parte fundamental y esencial de su familia, así como el descubrir su importancia en el hogar.

VER

Actualmente, la sociedad se ha visto envuelta en una problemática, que aunque no se vea comúnmente, afecta de manera directa o indirecta las relaciones interpersonales; en este caso, se habla del individuo (adolescente y/o joven) que por no tener ese sentido de pertenencia con su familia directa (los que habitan con él), se ve inmerso en situaciones complicadas al relacionarse con personas y hábitos no sanos, repercutiendo en su integridad y en su afectividad familiar.

JUZGAR

Para comenzar, es preciso ver el por qué se hablará de dicho tema, ya que “La educación de los jóvenes no puede prescindir de la familia, pues es lugar primordial de la educación [...] para la formación de los jóvenes” (Díaz, A., 2008, p. 13). Siendo esto expuesto, varios jóvenes se alejan de su padres debido a las reglas tan estrictas que pueden llegar a establecerse, llegando a aislarse por sentirse incomprendidos, pensando que se les prohíbe realizar ciertas acciones solo por no dejarlos libres, afectando su identidad personal y social; “La crisis, por la que atraviesa la familia hoy en día, les produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales” (Aparecida, n.444).

“Después de haber cumplido con todo lo que exigía la ley del Señor, José y María regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía; progresaba en sabiduría, y la gracia de Dios lo acompañaba” (Lucas 2, 39-40).

Así como se menciona en la cita bíblica, es necesario crecer junto con la familia, sentirse perteneciente a ésta más allá de las dificultades que se puedan presentar día con día, debido a que Dios nos ha bendecido por estar acompañados de unos padres, abuelos, hermanos, primos, tíos, etc. De la misma manera en que ellos nos importan demasiado a nosotros, también a ellos les importamos.

Como lo dice en las escrituras: *“amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Marcos 12, 31).* Es importante que el joven se sienta capaz de expresar ese amor y cariño a su familia,

esto le hará partícipe de lo que es una sana interacción, incluyéndolo en un lazo uniforme con todos aquellos que pertenecen a su familia.

ACTUAR

Materiales:

- Hoja de máquina
- Colores
- Plumas

A continuación, se le pedirá al joven que dibuje su árbol genealógico (hasta los bisabuelos), esto para que se ubique dentro de su familia. Posteriormente, en la parte de atrás de la hoja, se le invitará a que escriba su función/rol en el hogar (actividades cotidianas). También que explique brevemente por escrito qué cree que piensan en cuanto a aspectos positivos cada miembro de su familia directa (o familiares que él desee) de su manera de ser, características distintivas de su personalidad y por qué es importante que él forme parte de esa familia.

Al terminar con dicha dinámica, se socializarán de manera voluntaria aquellos que quieran compartirlo. Se les pedirá que expresen cómo se sienten después de haber presenciado este tema.

REVISAR

Proporcionarles una hoja en donde escriban las siguientes preguntas; después se contestarán individualmente.

¿En verdad me interesa mi familia, tanto como me preocupo por mí? ¿Por qué pienso eso? ¿Les digo constantemente a mis familiares que los aprecio y les comento lo importante que son para mí? ¿Cómo se los digo? ¿Por qué lo hago o no lo hago? ¿Qué acciones creo que son importantes para sentirme más unido a mi familia?

CELEBRAR

De tarea se les dejará que hagan algún tipo de oración en su casa junto con su familia, un día de la semana a cualquier hora del día; centrándose en agradecer por los integrantes que la conforman e invitando a que ellos también participen en ello.

AUTOR: Ana Victoria Sánchez Urbina.

PARROQUIA: El Buen Pastor.

Fase: Nazaret.

Etapa: Personalización.

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: ¿Quién soy?

Objetivo: Llevar al joven/adolescente a darse cuenta que su identidad se ha ido forjando a través de esa historia, aceptando sin juicios duros aquellos momentos/situaciones menos felices (sombras) y resaltando al mismo tiempo los que han dejado un recuerdo positivo (luces), propiciando así un mejor autoconocimiento antes de seguir avanzando en su proceso.

VER

Observar el vídeo: ¿Cuáles eran las probabilidades de que existieras?
<https://www.youtube.com/watch?v=PIIdMBSmdmT0>

Como se observa en el vídeo, la probabilidad de que cada persona exista es realmente un milagro, sin embargo, los jóvenes/adolescentes en la actualidad viven una crisis de identidad causada, en muchas ocasiones, por la falta de aceptación de la propia historia de vida que lo lleva a pretender ser otra persona o a aparentar para ocultar aspectos que él considera desfavorables o que no han sido como tal vez hubiera deseado.

A las personas se les olvida que para ser quienes son debieron pasar muchas cosas, desde antes de nacer, ya se estaban dando los medios para que cada persona fuera como es actualmente, y aunque pareciera que algunas cosas no son importantes, resulta que son realmente significativas en el proceso de vida y la formación de la identidad personal.

JUZGAR

Es necesario que demos respuesta a la pregunta “¿quién soy?”, y para esto debemos mirar con ojos de misericordia nuestra propia historia de vida y aprender a conocernos, no para sorprendernos ni escandalizarnos como los judíos en tiempos de Jesús (Mt 13, 55-57), sino para saber reconocer más fácilmente cuál es mi llamado.

Esto no es fácil y exige un esfuerzo, y debemos hacerlo poco a poco, pero debemos de tener la seguridad de que “... en la medida en que me conozco, tengo en las manos lo que puedo entregar a los demás como don de mí mismo” (CAPyM 490). Un buen autoconocimiento implica descubrir “... nuestras limitaciones y defectos, así como el reconocimiento de la propia historia” (CAPyM 491b).

Pidamos a Jesús mismo que nos ilumine en esta búsqueda y reconocimiento, para que podamos ver con sus mismos ojos nuestra historia y aceptarla y abrazarla con sus luces y sombras ya que ambas forman nuestra identidad, la persona que soy con defectos y virtudes.

ACTUAR

Se sugiere la siguiente actividad para que el joven/adolescente plasme la idea o concepto que tiene él mismo de su identidad y qué situaciones (buenas y malas) considera que lo han ido formando.

-Se pedirá a los jóvenes que lleven a la sesión fotografías de su infancia/ adolescencia que sean significativos para ellos. Así como una cartulina/rotafolio, algunos marcadores de colores, y algún adhesivo (Resistol, pegamento líquido, cinta adhesiva, etc.), si se cuenta con dicho material en el grupo puede llevarlos la misma persona que esté coordinando la comunidad/corrillo.

-Posterior a compartirles el breve tema (juzgar), se les pedirá que elijan un lugar en el recinto en el que puedan estar tranquilos, llevando consigo el material sugerido. Y se les dará la indicación de que pidan en silencio a Jesús que los ayude a realizar la actividad.

-La actividad, como tal, consiste en que dividan su cartulina/rotafolio en dos partes (izquierda y derecha). De un lado colocarán la(s) fotografía(s) que consideren que les traen más recuerdos “tristes o malos” y escribirán en esa columna el título SOMBRAS, y del otro lado las fotografías que consideren que les traen recuerdos más “felices” poniendo el título LUCES.

-Se les aclarará que al final se hará un pequeño panel/exposición en el que, de manera voluntaria (o elegida, según se considere prudente) expondrán al resto de la comunidad/corrillo porqué consideran que esas situaciones han formado su identidad, mencionando, por ejemplo, que gracias a tal o cual experiencia “mala” han aprendido a afrontar las dificultades con mayor fortaleza, o que gracias a tal o cual vivencia “buena” han fortalecido alguna cualidad en ellos mismos.

-El tiempo de la actividad se adecuará a la duración de las sesiones normales, y si tienen dudas al respecto se les pedirá que las hagan saber para aclararlas.

REVISAR

Se culminará la sesión con el breve panel/exposición, en el que la persona que coordina les pedirá exponer su trabajo de forma voluntaria, o bien animándolos a compartirlo, e incluso motivándolos con el propio ejemplo habiendo realizado un trabajo similar.

Después de expuestos todos los trabajos se les compartirá una breve reflexión, en la cual se resalte lo ya aprendido y el hecho de que tanto los momentos buenos como los momentos malos forman nuestra identidad y la persona que somos, invitándolos a que pongan en manos de Jesús su historia de vida, para que los ayude y guíe a aceptar y acoger con amor esa historia, así como descubrir su identidad propia.

CELEBRAR

Puede cerrarse la sesión con un momento de oración guiada, ya sea de manera habitual o en el lugar destinado al Sagrario del templo, o algún otro rincón de oración, en el que se mencione lo anterior.

AUTOR: Marcos Arturo Huitrón Flores.

PARROQUIA: Santísima Trinidad.

Fase: Nazaret.

Etapas: Personalización.

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: Mi familia influye en quién soy.

Objetivo: Reconocer los vicios y actitudes familiares aprendidas que no son positivos, así como los valores y virtudes asumidos.

VER

Es muy común ver hoy en día diferentes dinámicas familiares: familias desintegradas, padres divorciados (algunos vueltos a casar), madres solteras que se esfuerzan por sacar adelante a sus hijos, hijos que sufren abandono por parte de sus padres y son atendidos por sus abuelos, papás que trabajan todo el día y no conviven con sus hijos, padres alcohólicos, entre otros casos.

A pesar de la situación, en cada familia está presente una forma de vida que no necesariamente es cristiana y los niños y jóvenes crecen viviendo de una manera que generalmente replican en sus vidas adultas repitiendo patrones negativos; aunque en algunos casos, hay alguien que les muestra el camino de Cristo y logran transformar su realidad, pero para lograrlo, llevan un proceso doloroso.

Además, en el mundo en que vivimos encontramos presentes muchas ideologías y una que se hace cada vez más fuerte es la ideología de género, que promueve muchas cosas contrarias a nuestra Fe, entre ellas muchos tipos de familias: familias con dos mamás o dos papás, familias sin hijos... y se han ido normalizando, sin embargo no por eso son correctas o agradables a los ojos de Dios.

En fin, el joven se enfrenta a diferentes situaciones durante su crecimiento en el entorno en el cual se desarrolla, aprende y normaliza ciertas actitudes ya sean positivas o negativas. Los jóvenes que deciden acercarse a la Iglesia para aprender y madurar en su Fe, al conocer más de cómo debería ser su comportamiento cristiano, lo comparan con su experiencia y entran en un conflicto, pues resulta que lo que es normal en casa, no es correcto ante Dios, o en algunos casos sí.

Preguntar: ¿Qué opinan acerca de las familias Cristianas-Católicas Mexicanas? ¿Qué tipos de creencias, tradiciones, religiones se han transmitido de generación en generación en su familia?

Todo lo que el joven conoce acerca de la religión en un entorno familiar es porque es un reflejo de lo que ocurre en el núcleo familiar.

JUZGAR

Que el joven pueda identificar los factores que hacen que una familia cambie.

Gn. 3, 7-13 Tentación y pecado.

La Iglesia doméstica, la familia es el prototipo de la comunidad.

Derecho y deber de los padres, el fin primario el matrimonio es de dos facetas, la procreación y la educación; los padres solo forman corporalmente al hijo por la generación, pues el alma procede de Dios por la creación y lo forman moralmente por la educación. La tarea educativa de los hijos pertenece fundamentalmente y prioritariamente a los padres, y por extensión a toda la familia. (La Praxis Cristiana HOY, capítulo VI, artículo 1.)

Joven, el pecado estuvo, ésta y estará siempre presente ante ti.

El Catecismo de la iglesia católica nos dice lo siguiente acerca de la formación de la conciencia:

1783. Hay que formar la conciencia, y esclarecer el juicio moral. Una conciencia bien formada es recta y veraz. Formula sus juicios según la razón, conforme al bien verdadero querido por la sabiduría del Creador. La educación de la conciencia es indispensable a seres humanos sometidos a influencias negativas, y tentados por el pecado a preferir su propio juicio y a rechazar las enseñanzas autorizadas.

Según el Youcat 295: La conciencia es la voz interior en el hombre, que le exige hacer el bien y evitar el mal. Es, a la vez, la capacidad de poder diferenciar el uno del otro. En la conciencia, que es testigo de la Verdad, Dios habla al hombre. [1776-1779]

La conciencia es comparada con una voz interior en la que Dios mismo se muestra dentro del hombre. Es Dios quien se hace perceptible en la conciencia. Cuando decimos: «Esto no puedo conciliarlo con mi conciencia», para un cristiano quiere decir: «Esto no lo puedo hacer en presencia de mi Creador». Por fidelidad a su conciencia muchas personas han ido a la cárcel y han sido ejecutadas.

Youcat 296: Nadie puede ser obligado a actuar contra su conciencia, mientras su acción se sitúe dentro de los límites del bien común. [1780-1782, 1798]

Quien pasa por alto la conciencia de un hombre, la ignora y la presiona, atenta contra su dignidad. Pocas cosas hacen más hombre al hombre que el don de poder distinguir por sí mismo el bien del mal y poder elegir entre ellos. Esto es válido incluso cuando la decisión, vista desde la luz de la Verdad, es errónea. Si una conciencia se formó rectamente, la voz interior habla en coincidencia con lo que es razonable, justo y bueno ante Dios.

Es importante hacerle saber al joven que en su conciencia y moral está el saber manejar una pasión inducida por su familia y que su discernimiento de la razón puede convertir una pasión en una virtud. Que sepa que las pasiones oscuras que dominan al hombre oscurecen la razón y lo empujaron al mal "vicios".

Youcat 294: Las pasiones que se orientan al bien se convierten en virtudes por medio del discernimiento de la razón. Son entonces las propulsoras de una vida de lucha en pro del amor y la justicia. Las pasiones que dominan al hombre, oscureciendo la luz de la razón, y le privan de su libertad y le empujan al mal se llaman vicios.

Mt 5,48 "Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo"

¿Qué es una virtud?

Youcat 299: Una virtud es una actitud interior, una disposición estable positiva, una pasión puesta al servicio del bien. [1803-1833].

Tenemos que transformarnos en el camino hacia Dios. Con nuestras fuerzas humanas sólo somos capaces de ello parcialmente. Dios apoya con su gracia las virtudes humanas y además nos regala también las llamadas virtudes teologales, con cuya ayuda alcanzamos con seguridad la luz y la cercanía de Dios.

Así cómo tenemos conciencia y podemos diferenciar lo bueno de lo malo, sabemos que todo ser humano tiene una libertad como individuo de elegir entre esos dos.

¿Qué es la libertad y para qué sirve?

Es un poder que Dios nos ha regalado para poder actuar por nosotros mismos.

Dios quiere que seas libre y puedas optar de corazón por el bien y también por el supremo "bien", de Dios.

Esto lo podemos ver en la adicción, en ella un hombre vende su libertad a cambio de algo que le parece bueno, se convierte en esclavo, el hombre es perfectamente libre cuando dice sí al bien, cuando ninguna adicción, costumbre le impiden elegir y hacer lo que es justo y bueno.

La decisión por el bien es siempre una decisión orientada a Dios (Youcat 287)

¿El hombre es responsable de todo lo que hace? Si, por el libre albedrío.

1 Cor. 7,22

Dios busca que todos sean personas libres, que puedan asumir la responsabilidad de sí mismos, de su entorno y de toda la tierra. Pero Dios con todo su amor misericordioso también busca a quienes no son libres, todos los días les da la posibilidad de dejarse liberar para ser libres.

ACTUAR

Entrar en una reflexión/oración con los jóvenes acerca de la conciencia y la libertad que Dios le ha dado para seguir lo malo que aprendió en casa o transformar su vida para gloria de Él. Cuestionar:

¿Utilizas realmente tú libertad para hacer el bien?

¿Piensas realmente en las consecuencias que una mala decisión podría ocasionar?

¿Sabes hasta donde tu razonamiento moral puede ayudarte a tomar una decisión correcta?

¿Por qué crees que Dios te dio la libertad?

Llegar a una conclusión en donde se puedan dar cuenta que las familias modernas pueden afectar el razonamiento humano y la conciencia. Que sepan hasta donde pueden llegar y como pueden evitar convertir una virtud en una adicción.

REVISAR

Hacer un dibujo del contorno de una casa. En la parte de adentro escribir todo lo que ha aprendido dentro de su entorno familiar, tanto lo bueno como lo malo.

En la parte de afuera del dibujo escribir todas esas virtudes que le presenta el Señor y que quiere desarrollar o fortaleces para ser una mejor persona y alcanzar la Santidad.

CELEBRAR

En comunidad hacer oración por todos aquellos que están perdidos en una adicción, para que todos sepan conocer y trabajar sus virtudes y puedan utilizarlas para el bien común.

AUTOR: Mariana Hernández Martínez.

PARROQUIA: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Fase: Nazaret.

Etapa: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Me comunico con mi familia.

Objetivo: Favorecer la comunión y el dialogo como herramientas para poder resolver conflictos y así fortalecer los vínculos familiares.

VER

En la actualidad, la mayoría de los jóvenes no tienen una buena relación con sus padres, se sienten incomprendidos y no queridos, por lo cual, con el ejemplo de Jesús, se busca que el joven reconozca la importancia de una buena relación familiar como base para la resolución de los problemas.

JUZGAR

El 4to mandamiento dice: Honrarás a tu padre y a tu madre

“Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar” (Ex 20,12)

Dios quiso que después de Él, honrásemos a nuestros padres, a quienes debemos la vida.

(CEC 532) Jesús cumple el 4to mandamiento.

Por sumisión a María y a José, así como por su humilde trabajo durante largos años en Nazaret, Jesús nos da el ejemplo de la santidad en la vida cotidiana de la familia y el trabajo.

(CEC 531) Se nos dice que Jesús estaba “sometido” a sus padres

Vivía sujeto a ellos (Lc. 2,51)

(CEC 533) Permite a todos entrar en comunión con Jesús a través de los caminos más ordinarios de la vida humana

(CEC 2201) El amor de los esposos y la generación de los hijos establecen entre los miembros de una familia relaciones personales y responsabilidades primordiales.

Hablar con nuestros padres nos permite desarrollar una relación de confianza, porque cuando nosotros confiamos en nuestros padres, los problemas se aligeran pues encontramos en ellos un apoyo.

En ocasiones el joven siente:

Sobreprotección:

- Exageración del amor. Es una manifestación del amor de manera errónea.
 - Se puede solucionar con un diálogo abierto y franco, dejando a un lado la rabia y buscando un momento oportuno, hablando con amor y sin agredir. Buscar hacer ver que nuestros padres están equivocados no es la mejor manera de hablar con ellos, en cambio, busca hacerles ver que ya creciste, agradéceles y hazles saber que reconoces el amor que te tienen pero que necesitas comenzar a tomar tus propias decisiones (siempre escuchando su consejo)

Falta de tiempo y muestra de afecto:

- “Nadie da lo que no tiene” El hecho de que tus padres no te demuestren cariño no quiere decir que no te amen, simplemente no aprendieron a demostrarlo tal vez porque ellos no lo recibieron.
- Demuestran amor con el trabajo esfuerzo por mantener el hogar y nuestros estudios
 - Una solución consiste en que seas tú quien demuestre afecto a tus padres, de esta manera, será más fácil para ellos acercarse a ti.

Peleas y padres separados

- Lo ideal sería que el amor de los esposos nunca llegara a morir pero en algunos casos, la separación es inevitable
 - Escucha y ama a ambos padres
 - Dialoga con ellos y hazles ver las consecuencias tanto en ellos como en los hijos.

ACTUAR

Después de haber terminado el tema se le entrega a cada muchacho una pluma o lápiz y una hoja de máquina. Se le pide a cada uno el escribir una carta a sus padres, se le invita a que busque un lugar lejos de cualquier hermano de comunidad. La carta debe contener lo que el joven siente por ellos, todas sus inquietudes, todo aquello que no les puede decir de manera hablada. Dar una reflexión sobre la carta que acaban de escribir y que sea el joven quien decida entregar o no la carta.

CELEBRAR

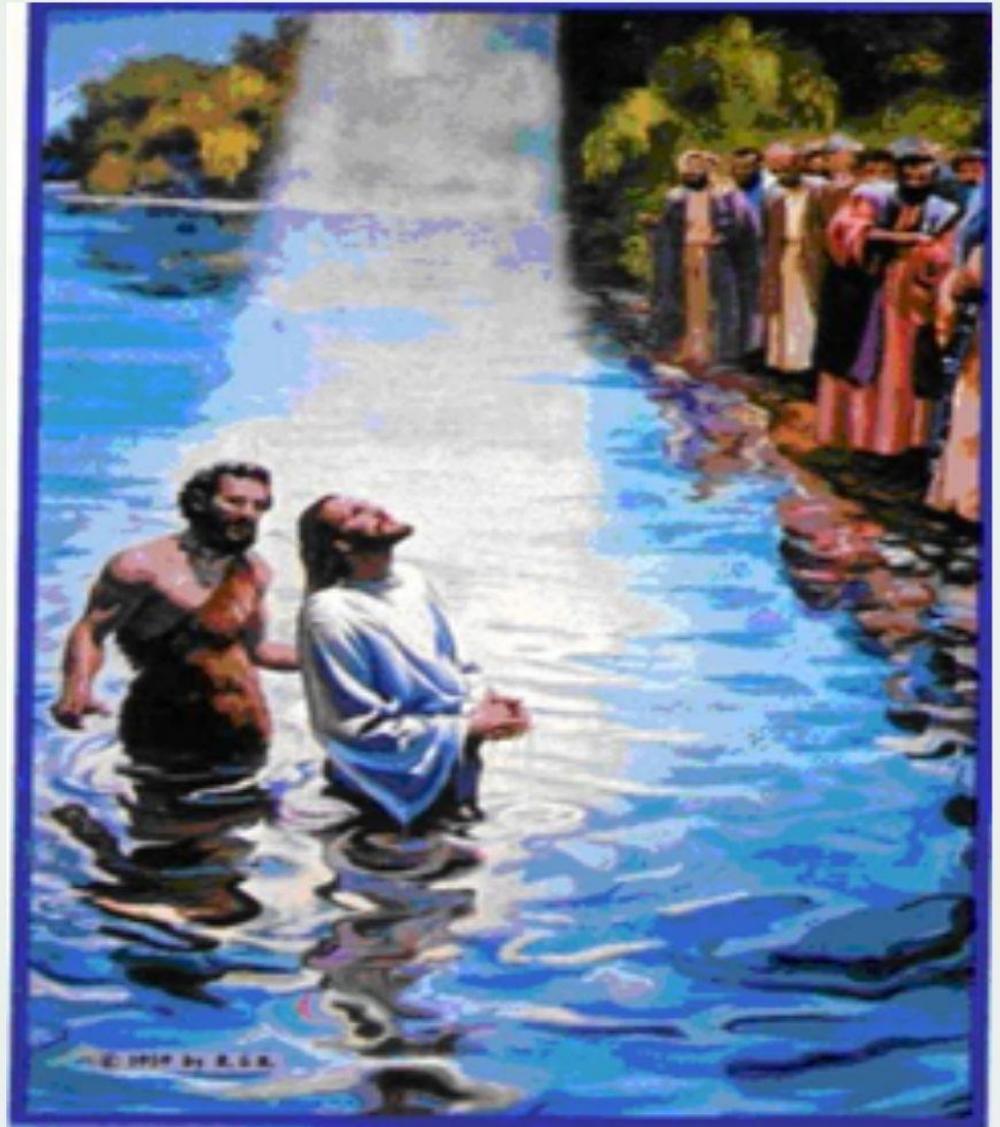
De manera ordenada, cada joven dirá una virtud de sus padres para concluir con una oración dirigida por algún integrante del grupo o por el propio coordinador.

REVISAR

Después de que cada joven dijo una virtud de sus padres y escribió la carta, se analizará los sentimientos que nacieron en él para poder determinar si hubo un cambio o fue de ayuda. En caso de identificar a algún joven con problemas familiares, buscar dar apoyo y servir de escucha y guía para ellos.

AUTOR: Iyarit Carolina Méndez Medina.

PARROQUIA: Inmaculado Corazón de María.



Río Jordán



Fase: Rio Jordán

Etapa: Personalización.

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: Mi dignidad como persona.

Objetivo: Fortalecer en el joven su identidad propia para que pueda aceptarse dignamente como persona.

VER

Muchas veces los jóvenes no asumen o no aceptan su rol de joven y mucho menos su propia identidad, esto lleva muchas veces a que el joven busque identidades que no logran nada bueno para él, incluso imita a los demás para sentirse bien, conforme y cómodo.

La vida es esencial a los seres humanos, es condición para realizar nuestro proyecto personal... Somos conscientes de la vida que poseemos, nos preguntamos por ella, su finalidad y termino. Cada uno es capaz de elegir su propia forma de vida dirigirla y proyectarla hacia metas cada vez más espirituales.

Hoy en día el ser un joven es pensar en otras cosas, pero realmente no se han dado el tiempo de pensar en sí mismos, en cómo se sienten, qué necesitan, cómo se ven en el futuro para vivir mejor, para sentirse mejor afectivamente, y lo que necesitan hoy en día es un empujón para que ellos vean amplios los horizontes, vean de dónde pueden orientarse, cómo van a tomar esa identidad propia, esto conlleva a hacerles saber que sólo el creador, sólo Dios es quien los puede orientar en su camino, en su vida.

JUZGAR

El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrenal, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. (Evangelium Vitae).

Cada uno de nosotros se experimenta y siente como un yo único, singular e irrepetible. (El hombre y la mujer, imagen de Dios. Tema 4 La unidad del ser humano, N.1)

Pero ¿Qué es la dignidad humana? Este término hace referencia al valor inherente al ser humano por el simple hecho de serlo, no se trata de algo dado por alguien, sino es algo consustancial al ser humano, es algo que ya viene en nosotros y debe ser reforzado por uno mismo para tener propia identidad humana. (Tema 5 La persona humana, N.2).

CEC 357: Por haber sido a imagen y semejanza de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse, y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas, y es llamado, por la gracia, a una alianza con su creador, a ofrecerle una respuesta de fe.

DA 112: Jesús defiende los derechos de los débiles y la vida digna de todo ser humano. De su maestro, el discípulo ha aprendido a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona humana.

La persona humana es, un individuo de naturaleza racional, portador de potencialidades que se desarrollan a través de la vida en el seno de la familia y de la comunidad.

El joven esta llamado desde un comienzo a la vida social porque así nos creó Dios, pero para ser una persona social primero es tener dignidad, reconocerse como individuo para poder dar el siguiente paso. Entonces la dignidad en el joven es en un principio fundamental, en el que él se encuentra en sí mismo y en Dios su creador.

ACTUAR

Hacer la dinámica del espejo, que consiste en que el joven se vea frente a un espejo y diga quién es y qué es lo que quiere para su vida. Los demás estarán atentos para que cuando termine, le mencionen aquellas cualidades que lo hacen digno hijo de Dios y le motiven a seguir en su camino.

Así se busca que el joven se vea a sí mismo, vea su reflejo de quién es el, en dónde está, qué quiere para su vida, cuáles son sus planes, esto le ayudará a encontrarse a sí mismo, será capaz de conocerse y darse la libertad de encontrar el llamado que tiene Dios para él.

REVISAR

Que el joven escriba una carta para el mismo, relatando quién es el, sus cualidades, sus defectos, qué quiere en el futuro, esto para que el joven se dé cuenta que ha encontrado su dignidad, quién es él y que no tiene que dejar que decaiga su dignidad humana ante todo.

CELEBRAR

Para que el joven se sienta bien consigo mismo, vean que su dignidad humana depende de él, se realiza una oración que lo lleve con paz, tranquilidad, con la sensación de que su dignidad como persona se le atribuye a Dios como su creador.

AUTOR: Sujei Arlet Guerrero Vargas.
PARROQUIA: El Buen Pastor.

Fase: Río Jordán.

Etapas: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Vivir como hijo de Dios.

Objetivo: Reconocerte con mayor conciencia y compromiso de cambio en todos los aspectos de tu vida.

VER

Cómo católicos, nos comprometemos a dar un buen testimonio a donde quiera que vayamos, a llevar una vida sacramental, a servir al prójimo y buscar en todo momento la santidad, sin embargo, sucede que muchos se hacen llamar católicos, pero no viven como tal. Puede ser que esto sucede debido a que les cuesta y ha costado muchísimo su proceso de conversión o simplemente que no les interesan realmente llevar una vida cristiana.

Lo que es cierto, es que todos hemos nacido con dones y carismas distintos, todos tenemos un carácter, personalidad y experiencia de vida diferentes, por lo que para muchos es tan sencillo vivir cristianamente y a otros les cuesta mucho. Entonces, pasa que caemos ponernos a juzgar al otro cada vez que falla, como si nadie lo hiciera, como si nosotros mismos no pudiéramos llegar a equivocarnos. Siendo que si algo es cierto, es que somos todos unos pecadores y estamos luchando constantemente por vivir en gracia del Señor, pero evidentemente, todos podemos equivocarnos.

JUZGAR

*"Juan empezó a recorrer toda la región del río Jordán, predicando bautismo y conversión, para obtener el perdón de los pecados. Esto ya estaba escrito en el libro del profeta Isaías: Oigan ese grito en el desierto: Preparan el camino del Señor, enderecen sus senderos. Las quebradas serán rellenadas y los montes y cerros allanados. Lo torcido será enderezado, y serán suavizadas las asperezas de los caminos. Todo mortal entonces verá la salvación de Dios. Juan decía a las muchedumbres que venían a él de todas partes para que las bautizara: «Raza de víboras, ¿cómo van a pensar que escaparán del castigo que se acerca? Produzcan los frutos de una sincera conversión, pues no es el momento de decir: "Nosotros somos hijos de Abraham". Yo les aseguro que Dios puede sacar hijos de Abraham también de estas piedras. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego." **Lc. 3,3-9***

Parecen muy fuertes las palabras de Juan el Bautista en aquellos tiempos, sin embargo, hasta la fecha resuenan e impactan en la vida de todo creyente: "Produzcan frutos de una sincera conversión" Pero nos preguntaremos, ¿Cuáles son esos frutos?

Sencillamente la respuesta la encontramos en el crucificado: el amor. Y podemos entenderlo como lo decía San Agustín “Ama y haz lo que quieras” porque si primero amamos, todo lo haremos con amor: gritaremos con amor, limpiaremos con amor, lloraremos con amor...

Como católicos, sabemos que la Iglesia nos ha enseñado que además de practicar constantemente las obras de misericordia tanto espirituales como corporales (Enseñar al que no sabe, dar consejo al que lo necesita, corregir al que se equivoca, perdonar al que nos ofende, consolar al triste, sufrir con paciencia los defectos del prójimo, orar a Dios por los vivos y los difuntos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar al enfermo, visitar a los presos, enterrar a los difuntos), es importante llevar una vida sacramental, una vida de congruencia que testimonie que Cristo es nuestro salvador, la razón de nuestra existencia. Tal como lo hemos aprendido se San Francisco de Asís “En todo momento predica el evangelio y si es necesario, usa palabras”. ¿Qué quiere decir? Que antes de hablar del Señor y de lo que ha hecho en nosotros, lo mostremos a los demás con nuestras obras.

Sin embargo, la mayoría de las veces, siempre uno se topará con el otro tipo de persona, dados la mayoría de las veces cuando escuchamos cómo actúa en su zona de confort, o cómo actúa con su alrededor a lo largo de su vida, lo primero que pensamos sería: “y, ¿así te haces llamar hijo de Dios?”. Muchas veces pensamos eso de la otra persona, a lo mejor porque la conocemos, convivimos con el(a), o por muchas otras razones por la cual nuestro hermano, el prójimo actúa de cierta manera. También por el otro lado, la otra persona que es un poco más católica que la otra, no se salva de estar como el segundo caso, ninguno de nosotros es perfecto, somos una creación a IMAGEN Y SEMEJANZA de Dios, no exactamente como Dios (nos parecemos a Dios pero no somos Dios).

Ambos aunque tengamos todos nuestros sacramentos, seguiremos pecando, actuando algunas veces mal, seremos tentados por una infinidad de cosas. Y en este caso a nuestro prójimo, por más que estemos acercados a Dios, siempre podrán pasar esas situaciones, ahora bien, podemos decir que hasta Dios fue tentado, convivió con ladrones y más situaciones, ya que nosotros no somos quien para criticar o señalar a nadie de la misma religión, tenemos que ser un hermano misericordioso así como nuestro Señor lo fue en todo momento posible, claramente de manera totalmente amable y respetuosa en todo momento posible, para que nuestro prójimo, no lo ve de alguna manera forzosa lo que le queremos hacer saber para aceptar en su vida religiosa.

Lo que sí es que no debemos olvidar algo muy importante: todo lo que hacemos y dejamos de hacer como católicos no habla solo de nuestra persona, sino de toda la Iglesia y del mismo Jesucristo. Tal vez nuestra vida sea el único evangelio que muchos lean ¿Qué queremos que conozcan del evangelio?

ACTUAR

Observar el vídeo “Sean santos porque yo soy santo”:
<https://www.youtube.com/watch?v=0frkCIZIXJs>

Compartir: ¿Qué te deja todo lo que hemos compartido en el tema y lo que menciona el vídeo?

Si se puede, compartir testimonios de los mismos muchachos y algunos servidores acerca de su propia conversión.

REVISAR

Entregar a cada muchacho 4 post it o pedazo de papel. Responder de manera individual las siguientes preguntas en post it o en pedazos de papel. Cada pregunta debe responderse en un post it.

Pegar la respuesta de cada quién en el lugar que corresponde en un cuadro como el siguiente y posteriormente, compartir en plenaria las respuestas de todos.

¿Quién es hijo de Dios?	¿Cómo debe portarse un hijo de Dios?
¿Me porto cómo hijo de Dios?	¿En qué debo mejorar?

CELEBRAR

Asistir juntos a visitar a Jesús sacramentado para tener un momento de oración con Él y poner en sus manos el camino de conversión y santidad de cada uno.

AUTOR: Armando Torres González.

PARROQUIA: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Fase: Río Jordán.

Etapas: Evangelización.

Dimensión: Mística o Teológica.

Tema: La importancia de la Eucaristía en la vida cristiana.

Objetivo: Profundizar en el conocimiento de las bases de nuestra fe: la Eucaristía como fuente de vida y relación con Dios. **Mc 14, 22-25**

VER

Los jóvenes que se van a evangelizar lo ven como una moda, ven que sus amigos viven los retiros y ellos también quieren vivir esa experiencia, lo cual es bueno, pues quieren avanzar un paso más en su vida católica, el problema es verlo como algo que tienen que hacer para ir “a la par” con sus amigos. Y es aquí donde entra una de las bases de nuestra fe... LA EUCARISTÍA, ya que los jóvenes cada vez le toman menos importancia a confesarse y comulgar; pues dejan de asistir a misa por irse de fiesta o en un caso peor, toman la eucaristía sin tomarle el valor importante que tiene y de igual forma se convierte en una moda.

JUZGAR

La Eucaristía es el culmen de nuestra iniciación, porque a través de ella los bautizados y confirmados, participamos, junto con toda la comunidad en el sacrificio del mismo Señor. **(CEC 1322)**. La Eucaristía es un don que antes de ser comprendido, pide ser recibido, además de que es la reconciliación y perdón de Dios para construir una fraternidad entre sus hijos.

La transformación del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Jesús, en la Eucaristía, es un misterio que sobrepasa nuestro entendimiento. La Eucaristía es también misterio de Luz, porque Jesús es “luz del mundo” **(Jn 8,12)**.

La Iglesia se edifica a través de la Eucaristía, este sacramento hace posible que la Iglesia sea lo que es y debemos participar de manera activa desde el lugar que nos corresponde dentro de la Iglesia: laicos, religiosos, y ministros, no debemos quedarnos como espectadores.

La Eucaristía es el Pan de Vida, representa el sacrificio y amor de Dios Padre y Dios Hijo hacia nosotros, al comulgar nos estamos llenando de su amor y nos da vida por medio del Espíritu Santo, aunque recibir el cuerpo de Cristo no nos hace completamente buenos, pero nos da la fuerza para luchar a diario, para crecer todos los días y avanzar la madurez o la estatura de Cristo.

Eucaristía:

- Pan para todos

- Alimento, vida y amor
- Celebración
- Fraternidad
- Unidad

ACTUAR

Es de suma importancia que los jóvenes comprendan la importancia de la Eucaristía en su vida católica como el lazo más fuerte con Dios, por lo que el coordinador debe ser un guía para el joven y que primero lo oriente a reflexionar con las siguientes cuestiones:

- ¿Qué lugar ocupa la Eucaristía en tu vida?
- ¿Qué sientes cuando comulgas?
- ¿Qué sientes cuando no comulgas? ¿Notas algún cambio?

Después de hacer reflexionar al joven acerca de su relación con la Eucaristía, los jóvenes deben analizar su situación de una manera acorde a su experiencia: se divide al grupo en dos, un equipo representará un sketch sobre la vida en gracia con Dios y el otro equipo hará un sketch de la vida sin vivir la Eucaristía. Con esto se logrará que el joven analice su situación y la compare.

REVISAR

Repartir a los asistentes una guía de ¿Cómo hacer una buena confesión?, brindarles tiempo para que puedan hacer un examen de conciencia y exhortarlos a hacerlo de forma continua para que sea convertida en un hábito.

CELEBRAR

La mejor manera de culminar con el tema es ir en comunidad a confesarse y posteriormente asistir todos juntos a misa para recibir el cuerpo de Cristo y escuchar la palabra de Dios.

AUTOR: Melissa Iveth Delgado Nieto.

PARROQUIA: Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro.



Cafarnaúm



Fase: Cafarnaúm.

Etapas: Personalización.

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: Déjate guiar por Dios.

Objetivo: Afianzarse en la seguridad de saberse en manos de Dios y guiados por Cristo.

VER

Hoy en día es muy común que en las iglesias cada vez haya menos jóvenes, se ha promovido una cultura de hedonismo, placer, egocentrismo y bastante comodidad. Para la mayoría de los jóvenes las “Cosas de Dios” son aburridas y anticuadas, da flojera ir a Misa, da flojera ir al grupo juvenil. Están tan envueltos en diferentes ideologías como la de género o las feministas que han olvidado el papel tan importante que tiene Dios en su vida, e incluso, algunos ni alcanzan a dimensionarlo.

Creen que su felicidad y el camino de su vida están en las fiestas, el libertinaje, el dinero, en las cosas materiales, en tener miles de seguidores y en ser reconocidos en el mundo y ponen su confianza en eso. Pero, ¿Qué pasa cuando el mundo se viene abajo y todo sale mal?

Hay que recordarle al joven que se permita llevar una vida guiada por Cristo, así como tomarlo de la mano con toda seguridad y fe para seguir su camino, que toda la plenitud de la existencia solo se encuentra en Dios. Pero sobre todo que no olvide que Dios siempre ha estado, está y estará a su lado.

JUZGAR

¿Qué es la Fe?

- La fe es un puro don de Dios, que recibimos, si lo pedimos ardientemente.
- La fe es la fuerza sobrenatural que nos es necesaria para obtener la salvación.
- La fe exige la voluntad libre y el entendimiento lúcido del hombre cuando acepta la invitación divina. (Youcat, 21).

Los jóvenes son sumamente volubles al momento de una toma de decisiones, por eso es necesario que antes de tomar una decisión tan grande como es la de dejarse guiar de la mano de Dios es importante que estén seguros de ellos y lo demuestren con su fe.

Cómo dice en el Youcat, “la fe es un puro don de Dios, que recibimos, si lo pedimos ardientemente”, si un cristiano está dispuesto a pedir ardientemente la fe es porque ha tomado la decisión de dejarse guiar de la mano de Dios.

Así como en la cita bíblica de Mateo 4:18-22 nos dan un gran ejemplo de fe hacia Jesús:

“Jesús iba caminando por la orilla del Lago de Galilea, cuando vio a dos hermanos: uno era Simón, también llamado Pedro, y el otro Andrés. Eran pescadores, y estaban echando la red al agua. 19 Jesús les dijo: —Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres. Al momento dejaron sus redes y se fueron con él. Un poco más adelante, Jesús vio a otros dos hermanos: Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en una barca arreglando las redes. Jesús los llamó, y en seguida ellos dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron”.

Así como Pedro, Andrés, Santiago y Juan deben de dejar todo de lado para ser guiados por Cristo.

Los cristianos deben tener una total seguridad al momento de dejar todo en las manos de Dios; a veces es difícil dejar ser guiados por Cristo, pero hay que permitirnos abrirle el corazón y permitirnos ser guiados por Él.

Guiar: Ir delante de una o varias personas mostrando el camino

(<https://es.thefreedictionary.com/guiar>)

El permitirnos ser guiados se refiere a que en todo momento Dios debe estar delante de nosotros, el joven debe seguir a todo momento. Por ejemplo, podemos imitar el ejemplo de mamita María y de todos los santos, que renunciaron y murieron a sí mismos para dejar que Dios hiciera con su vida su santa voluntad y que a través de ellos, muchos conocieran el amor de nuestro Señor, y que además lo experimentaran.

Y muchos podrían decir que la vida se pierde al entregarla al Señor, pero no es así, al contrario, se gana, porque todo lo bueno viene de Dios y Él derrama siempre su amor sobre nosotros para que estemos bien y seamos plenos. Sin embargo, está en nosotros decidir si aceptamos y dejamos que sea la guía, la brújula de nuestra vida.

ACTUAR

Dinámica:

Materiales:

- Papeles de las preguntas.
- Cajas.
- Peluches, dulces u objetos de su agrado.

Los jóvenes van a escoger un número del 1 al 5, ya dependiendo del número de su elección van a responder una pregunta, al responder deben escoger una caja, la cual estará pintada completamente negra para que no vean su interior, solo tendrá un agujero en ella, cerraran sus ojos e introducirán su mano en ella intentando adivinar qué es, después se darán cuenta que es algo de su agrado.

Esta dinámica simboliza el camino que Dios quiere para nosotros, los jóvenes escogen las preguntas las cuales son formuladas dependiendo las circunstancias, después van por la caja de simboliza el camino que llevan junto a Dios, que aunque ellos no sepan que hay dentro de la caja saben que no les podrá hacer daño, eso les muestra que aunque a veces ellos no comprendan lo que Dios quiere para ellos dejen dejarse guiar de su mano ya que siempre será lo mejor para ellos.

REVISAR

Al concluir la dinámica los jóvenes tendrán que hacer una carta dedicada a Dios.

En ella deberán plasmar el por qué quieren ser guiados por él, dando énfasis en la seguridad y fe que tienen en su corazón para permitirle a Cristo que guíe su vida.

Después será elección propia leer su carta o entregarla para así saber que el joven entendió todo y está consciente de lo que significa ser guiado de la mano de Dios.

CELEBRAR

Al terminar, se preguntará si alguien es voluntario para orar, se mencionara que de preferencia todos deberían hacerlo, se pretende que sea una oración de agradecimiento por todo lo que aprendieron y sobre todo por el hecho de darse cuenta que pueden tener una fe completamente ciega en Dios ya que solamente él es su verdadero guía, terminando la oración de agradecimiento se continuará con una petición con el fin de tener una fe más fuerte y estar siempre en el camino de Dios, ya para concluir sería apto que un día todos los jóvenes se confiesen para iniciar su vida de nuevo.

AUTOR: José Andrés Cárdenas Durán.

PARROQUIA: El Buen Pastor.

Fase: Cafarnaúm.

Etapa: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: El noviazgo.

Objetivo: Que el joven reconozca que el noviazgo puede ser un camino a la santidad y una meta a largo plazo, respetando su cuerpo como templo del Espíritu Santo y su integridad como hijo de Dios.

VER

La percepción que tuvieron nuestros papás de noviazgo es súper diferente a la que se tiene hoy en día, e incluso, estamos en un punto en el que ya nadie quiere compromisos que los noviazgos formales son extraños y escasos. Se han puesto de moda los amigos con derechos, el buscar personas para una noche, usar a otros para sentir placer, y todos esperan en un noviazgo alguien que siempre les esté dando cosas y teniendo detalles, es decir, todos quieren recibir pero nadie está dispuesto a dar, y mucho menos se está dispuesto a darse a sí mismo en amor a otro. ¿Por qué será? Porque nadie quiere batallar, ni sufrir, ni esforzarse, comprometerse o quedar en ridículo.

Esa realidad actual es algo normal, pero no porque sea normal, quiere decir que sea lo correcto e ideal, solo es algo común que debe cambiar. Pero, ¿cómo deberían ser realmente las cosas?

JUZGAR

El amor es una palabra con una extensión muy grande de significados que nos llevan a diferentes caminos, existe el amor entre padre e hijo que probablemente sea nuestra primera manifestación de amor hacia otra persona y este perdura para siempre, después tenemos el amor entre amigos que es en el cual nosotros podemos sentir un afecto muy grande parecido al que le tenemos a un hermano en este la confianza y el respeto abundan, después encontramos el amor entre hombre y mujer, el cual abarca tres niveles:

1. El atractivo físico:

Este es en el cual existe una atracción física entre dos personas, se puede considerar algo muy superficial pero por lo general es lo que da paso a los demás niveles.

2. El enamoramiento afectivo:

Este es en el cual se comienza a producir inquietud por conocer más de la otra persona de manera más personal

3. El amor personal:

Este es el último y más importante de los mencionados anteriormente ya que es el “culmen” de estos tres niveles, y se trata básicamente del amor total hacia la otra persona (enfocado un poco más al matrimonio).

Ya que conocemos un poco acerca de las distintas formas de amor y los tres niveles de amor entre hombre y mujer, podemos dar paso a lo que es un **noviazgo santo**.

¿Qué es un noviazgo?

El Papa Francisco nos dice: *“(El noviazgo) es el tiempo en el cual los dos están llamados a realizar un trabajo bello sobre el amor, un trabajo partícipe y compartido, que va en profundidad. (En él) se descubre poco a poco el uno al otro: el hombre ‘aprende’ acerca de la mujer aprendiendo sobre esta mujer; la mujer ‘aprende’ acerca del hombre aprendiendo sobre este hombre.”*

Siempre al comenzar una relación la primera pregunta que se debe plantear es: **¿A dónde queremos llegar?** Teniendo en cuenta que el noviazgo es un camino al matrimonio no podemos tomárnoslo a la ligera, recordemos que el matrimonio es un sacramento y por lo tanto es algo inquebrantable, la persona con la cual vamos a compartir el resto de nuestra vida debemos saber si se comparten aspiraciones y si los dos miran hacia un mismo horizonte.

De igual manera es muy importante el mantenerse juntos en oración siempre teniendo a Dios como centro, acudiendo a Misa, Horas Santas, retiros, etc., y pidiendo al Señor que los ayude a santificar su noviazgo, de esta manera fortaleces tu relación y se logran edificar espiritualmente en pareja.

Por último, pero no menos importante, debemos “saber amar con el cuerpo” que esto no implica el tener relaciones sexuales si no al contrario, se trata de buscar la pureza, la castidad en el noviazgo la cual es una virtud sumamente importante dentro de nuestras relaciones, el Youcat define la castidad de la siguiente manera:

“Es la virtud por la que un hombre capacitado para la pasión, reserva su deseo erótico de forma consciente y decidida para el amor y resiste a la tentación de excitarse con instrumentos o de utilizar a otros como medio de su propia satisfacción.” por lo tanto, sin esta no podemos hablar de un noviazgo santo, siempre debemos tener muy presente que el acto copulativo es único y exclusivo para el matrimonio ya que es una entrega total que involucra no solo el alma si no también el cuerpo, donde se realiza una entrega de amor sumamente íntima, por lo tanto debemos darle la importancia que requiere.”

La castidad nos prepara para aprender a amar al otro, a vaciarnos de nuestro egoísmo e intereses para poder amar en la totalidad tal y como Cristo nos ha enseñado. Esto quiere decir que el amor debe ser una entrega libre, total, fiel y fecunda. Amar es entregar, es dar amor al otro y no podemos dar algo que no tenemos, por eso es importante trabajar en mi vida de oración y de amor para poder entregarle a la persona amada un amor casto y puro en el Señor. La entrega es libre, puesto que amar es una decisión y nadie va a obligarte a amar, tú decides a quién amar para la eternidad. Total, porque lo entregas todo, nada a medias. Fiel porque solo se ama, se espera y respeta a esa persona. Y fecundo, porque toda vida nace del amor, y no sólo me refiero a tener hijos (los cuales son fruto del matrimonio), sino a que juntos entregan amor, crecen espiritualmente y buscan la vida eterna por medio del camino de santidad.

En temas del amor, siempre debemos recordar que una persona que ama, respeta la dignidad humana del otro. Todos somos importantes y súper valiosos porque somos hijos de dios y nuestro Señor Jesucristo, al morir por nosotros en la cruz, nos ha dignificado en un máximo sentido. Por eso, no debemos de tratar indignamente a los demás, ni permitir que nadie nos trate mal, sobre todo en el noviazgo.

¿Y qué tienen que ver los noviazgos con los santos? El noviazgo es un camino de preparación para el matrimonio, y el matrimonio es una escalera al cielo que debes de subir con tu pareja. Hay muchos santos matrimonios que pueden servirnos como ejemplo. Primero que nada tenemos a San José y a María, nuestra madre, quienes como padres de Jesús, llevaron una vida santa por medio de la cual, prepararon y le enseñaron todo a su hijo (terrenalmente hablando) para que cumpliera la voluntad de Dios Padre. Juntos ellos 3, forman la Sagrada Familia.

Por otro lado, tenemos también la historia de San Luis Martín y Santa Celia Guérin, quienes fueron los papás de Santa Teresita de Lisieux, ellos llevaron una vida matrimonial ejemplar: Misa diaria, oración personal y comunitaria, confesión frecuente y participación en la vida parroquial.

ACTUAR

En parejas los jóvenes, deberán realizar un collage donde ilustren como debe ser un noviazgo santo y cuáles son las “piedras” que nos podemos topar en el camino, después de exponerlo escribirán en un pequeño párrafo una reflexión acerca de la importancia de la santidad en el noviazgo.

REVISAR

A la semana siguiente de que se imparta el tema se llevará a cabo una pequeña retroalimentación de lo aprendido en el tema con las siguientes preguntas:

¿Qué tipos de amor que existen o conoces?

¿Qué es la castidad?

Menciona 2 cosas importantes que fortalecen o te ayudan a hacer de tu noviazgo algo santo.

CELEBRAR

Realizar una oración en el santísimo por aquellos noviazgos y matrimonios de la comunidad para que con ayuda de Dios y la Virgen María, puedan lograr santificar sus obras y ofrecerlas a Dios.

AUTOR: Ana Victoria González Carreón.

PARROQUIA: Inmaculado Corazón de María.

Fase: Cafarnaúm

Etapa: Evangelización.

Dimensión: Mística y teologal.

Tema: La santidad según el Catecismo de la Iglesia Católica.

Objetivo: Que el joven sepa interpretar lo que dice la iglesia acerca de la santidad y cómo actuar para llevarla a cabo.

VER

Hoy en día existen diferentes fuentes de información de las cuales muchas de ellas dan información errónea y distorsionan la santidad del evangelio que llevan al joven a tomar un camino equivocado. Se puede observar que cada vez son más los “Expertos” en santidad guiando a la juventud por visiones propias y cómodas de vivir el evangelio.

JUZGAR

“Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” Mateo 5, 48.

Todos los fieles cristianos de cualquier estado o condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad. **TODOS** son llamados a la santidad (2013 CEC) Para lograr esta perfección los creyentes usaran sus fuerzas para una entrega total a la gloria de Dios y al servicio del prójimo, siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose a imagen y obediente a la voluntad del padre, de esta forma la santidad producirá frutos para el pueblo de Dios, un gran ejemplo son los santos que han existido en la historia de la iglesia.

Pasamos por un proceso espiritual llamado “mística” se refiere a un encuentro cada vez más íntimo con el Padre, porque participamos en el misterio de Cristo mediante los sacramentos, los santos misterios y en Él (misterios de la santísima trinidad) Dios nos llama a cada uno de nosotros a esta unión íntima con Él, aunque las gracias especiales o los signos extraordinarios de esta vida “mística” solo sean concedidos a algunos para así manifestar el don gratuito hecho a todos (milagros, don de lenguas, donde profecía, etc.)

El camino de la perfección pasa por la cruz. No existe santidad sin la renuncia y sin la lucha espiritual, el progreso espiritual implica algo llamado “ascesis” que son un conjunto de prácticas y hábitos para conseguir en nuestro caso la perfección espiritual, buscando la purificación del espíritu negándonos de placeres materiales o abstinencia.

Como Iglesia esperamos la justicia de la perseverancia hasta el final y de la recompensa de Dios por nuestras obras buenas realizadas por la gracia y la comunión con Jesús.

ACTUAR

Primera opción: “Solos no podemos”. Se les explica a los muchachos que se deben pegar un pedazo de cinta adhesiva en la parte exterior de la mano Izquierda o Derecha, luego de esto deben quitársela, pero sin utilizar su otro brazo ni los dientes.

Objetivo y Explicación: Es que los jóvenes se den cuenta que por ellos mismos no podrán hacerlo, pero lo que si pueden hacer es pedirle a alguien más que le quite la cinta de la mano. En este caso, la cinta representa el pecado que se ha adherido a nosotros y nuestro compañero toma la forma de Cristo que viene con bondad a quitarnos ese pecado, haciéndonos ver que sin Él nada podemos hacer.

Segunda opción: Que el joven tome gusto por la lectura de las sagradas escrituras, catecismo de la Iglesia Católica y se interesen en lo que nos enseña la iglesia, empezar grupos de lecturas donde se enseñen o se compartan ideas sobre documentos de la iglesia ya sea cartas apostólicas, exhortaciones, encíclicas o documentos juveniles (Gaudete et exsultate, Evangelii Gaudium, Catecismo o biblia).

REVISAR

Se le pide al joven que explique cómo se sintió al no poder quitarse la cinta, si sintió impotencia o desagrado y el alivio que pudo sentir al acercarse a esa persona de confianza para quitarle es cinta. Que esa misma experiencia la aterrice en su vida cotidiana y pueda ver el papel de Jesús en ella.

También se pueden hacer ejercicios de lectura o preguntas que se crean necesarias conforme a lo visto en la sesión, tema o reunión, ya sea catecismo, alguna exhortación o la biblia, preguntas sobre alguna cita bíblica vista, numeral visto, etc...

CELEBRAR

Hacer momentos de silencio en el cual el joven se tome su tiempo para reflexionar sobre lo visto, entender lo que Dios le quiere decir y encontrar un sentido a lo que ha leído o aprendido.

AUTOR: Carlos Daniel Medina García.

PARROQUIA: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Fase: Cafarnaúm.

Etapas: Evangelización.

Dimensión: Mística y teológica.

Tema: Descubrir en mi vida la función de la santidad.

Objetivo: Que el joven pueda conocer qué es la santidad y así darle la importancia dentro de su vida y de su actuar cotidiano.

VER

En los últimos tiempos nos hemos dado cuenta que la Santidad se ha estado buscando por diferentes métodos, por todo tipo de medios de comunicación que bombardean y manchan este concepto que solo Dios nos puede otorgar por medio de su gracia y perdón.

JUZGAR

Que es la santidad según el diccionario: Procede del vocablo latino “sanctitas”, es la característica de aquel que es santo. Este adjetivo (santo) puede hacer referencia al individuo bondadoso que no tiene culpa alguna. En el ámbito religioso, un santo es un sujeto que desarrolló un vínculo especial con un ser individuo o que sobresale por su ética y sus valores morales. (Desconocido, s.f.)

Para el Papa Francisco la santidad no se compra, no se gana con las propias fuerzas, sino que es “simplemente de todos los cristianos” y aquella “que debemos hacer todos los días”. (ACIPrensa, s.f.)

Con respecto a la definición de Santidad según el Papa Francisco, se refiere a que la santidad es un regalo que a todo cristiano se nos ha concedido por iniciativa propia, y este llamado que se nos ha concedido por medio de Cristo Jesús desde la eternidad (2 Tim 1: 9).

Para llevar a cabo una función de santidad es importante realizar estos pasos sencillos:

1. Ser conscientes de la presencia de Dios.- Tener contacto con Dios a través de una sencilla oración al comenzar y terminar el día.
2. Darse un tiempo todos los días para orar.- El propósito de la oración es llevar al hombre a la presencia del Dios vivo en una actitud de humildad, amor y alabanza.
3. Leer todos los días un pasaje del Evangelio.- Consiste en leer un pasaje de los Evangelios y meditarlo en oración preguntando: ¿Dios, qué me dices en este pasaje? ¿Qué me estás pidiendo hacer?

4. Asistir con frecuencia a la eucaristía.- Consiste en encontrarse con Cristo y adorarlo en Misa y en el Santísimo Sacramento.

5. Hacerse un examen de conciencia diario y confesarse con frecuencia.- Consiste en que la confesión frecuente brinda “una sensación de liberación y paz” en el alma cuando los pecados son perdonados.

6. Realizar obras espirituales y materiales de misericordia.- En este punto es recomendar en servir a Dios a través de los pobres, abandonados y vulnerables (ACI Prensa, s.f.).

ACTUAR

El joven redacta una carta en la cual se describirá a sí mismo, como sus habilidades, defectos, entre otros, con el fin de hacer énfasis a que todo joven puede llegar a la santidad sin necesidad de ser una persona perfecta ya que Dios nos creó a su imagen y semejanza.

REVISAR

El joven responderá algunas preguntas acerca del tema visto acerca de qué le quedó en claro qué es la santidad según el Papa Francisco y según lo que redacta el diccionario, además de qué pasos se necesitan para llevar a cabo la práctica de la función de la santidad con el fin de que dé a entender en qué consiste la santidad para llevar a cabo su función en su vida cotidiana.

CELEBRAR

Como conclusión acerca del tema, comento que no importa qué carrera o profesión esté desarrollando el joven, no importa que gustos musicales o preferencias de bandas coincidan con el joven, no importa la ropa que usa, no importa el tipo de calzado que utiliza, ni el tipo de celular, todos estamos llamados a la santidad ya que es un regalo que nos concedió Dios desde la eternidad, además leer una pequeña cita bíblica (Mateo 5, 48).

AUTOR: Joaquín Fernando Rodríguez Padilla.

PARROQUIA: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.



Betania

.....

Fase: Betania.

Etapas: Personalización.

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: Somos el Cuerpo de Cristo.

Objetivo: Crear en los grupos vínculos duraderos y estables, fortalezas como la amistad, confianza, y que, a su vez, esto favorezca los momentos difíciles “de crisis”, haciendo énfasis en la importancia del valor de la amistad desde la interioridad de cada persona, viendo a Dios en los demás.

VER

Gracias al auge de las redes sociales, los jóvenes quieren mostrar que su vida es lo mejor, que la pasan muy bien y que son súper felices. Pero muchas veces en la vida real están tocando fondo, luchan con todas sus fuerzas y no le dicen a nadie, porque les han enseñado a no mostrar su debilidad puesto que hay muchas personas con malicia que se aprovechan de ella para hacerles daño. Entonces, cuando llegan al grupo juvenil, les cuesta compartir lo que sienten, les cuesta creer que las personas de la comunidad son personas que están ahí por amor a Cristo y que quieren ayudarlo a ser plenamente feliz. Es cierto que no todas las personas que están dentro de la Iglesia son buenas, pero si la gran mayoría están ahí con el corazón dispuesto a trabajar juntos en pro de la santidad.

En la vida de Fe hay procesos que no necesariamente se viven conforme a la edad, hay jóvenes muy maduros en la Fe y adultos que la desconocen por completo, pero siempre en un punto se comprende que la misión de la persona en el mundo es la búsqueda de la santidad y ésta se logra solo en comunidad, pero cuesta confiar ¿Por qué confiar en una persona desconocida cosas importantes de la propia vida solo porque parece que es cristiana? Tal vez no sea tan buena como aparenta. Pues sí, es un riesgo que se corre en toda amistad, ese beneficio de la duda, donde se deposita la confianza y luego se ve en quién realmente se puede confiar. ¿Será que las personas del grupo juvenil pueden ser los mejores amigos y juntos llegar al cielo?

JUZGAR

Todos los hombres estamos llamados a un mismo fin: venimos de Dios y vamos hacia Él. Existe cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la fraternidad que los hombres deben instaurar entre ellos, en la verdad y el amor. El amor al prójimo es inseparable del amor a Dios. (CEC.1878).

Dios mismo, al ser un Dios trino, nos enseña a vivir en comunidad, así como Él se encuentra en una comunidad eterna de amor con Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, así nos invita a vivir a nosotros con nuestros semejantes, puesto que si recordamos que

fuimos creados a imagen y semejanza de Dios es porque nos parecemos a Él, y si Dios vive en comunidad, a nosotros también nos corresponde hacerlo.

Dentro de la historia de la Iglesia encontramos varios momentos en los que Nuestro Señor Jesucristo nos enseña la importancia de vivir en comunidad, por ejemplo, Él no estuvo solo en la tierra, quiso estar primero que nada con su familia, que fue su primera comunidad, pero cuando inicia su vida pública, va acompañado de sus 12 apóstoles con quienes conforman una comunidad. Al momento de su partida al cielo, Jesús encomienda a los apóstoles que vayan por el mundo haciendo de todos sus discípulos, y sabemos que posteriormente se van conformando las diferentes comunidades. Los religiosos y monjes viven en comunidad, no están solos. Los misioneros van a evangelizar en comunidad. Cada sacerdote se inserta en una comunidad... Como dato extra: La Santa Misa la celebramos en comunidad, y un acto muy simbólico de que vamos juntos hacia Dios es a la hora de la comunión, cuando se hace la fila para comulgar, vamos juntos a recibir a nuestro Señor Jesucristo presente en la Eucaristía.

“Manténgase el amor fraterno. No dejen de practicar la hospitalidad, pues saben que algunos dieron alojamiento a ángeles sin saberlo”. Hebreos 13, 1-2

Una de las finalidades de vivir en comunidad es la constante búsqueda del bien común, es decir, de “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección”.

El bien común afecta a la vida de todos. Exige la prudencia por parte de cada uno, y más aún por la de aquellos que ejercen la autoridad.

Cada comunidad se define por su fin y obedece en consecuencia a reglas específicas, pero “el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana”. (CEC. 1882).

“El amor es paciente y muestra comprensión...” 1 Co. 13, 4-7

Solo en comunidad podemos crecer y perseverar en la Vida en el Espíritu, la nueva vida traída por Jesucristo no se puede vivir al margen de los demás, tiene que ser compartida con otros hermanos en la fe y abierta a todo hombre. Por esta razón, la comunidad cristiana no es opcional para el creyente, sino la única manera de ser cristiano completo. A partir del día en que Dios, sin necesidad de nadie, creó al hombre y a la mujer, siempre ha actuado en la Historia de la Salvación a través de hombres concretos.

Acompañar en el dolor, muchas veces nos abstenemos de apoyar a quien sufre porque no sabemos qué decir o cómo actuar. Los amigos de Job nos dan el ejemplo de qué hacer en tales situaciones: Job 2, 7-13.

El Papa Pio XII nos enseña en su encíclica MYSTICI CORPORIS CHRISTI que la Iglesia es el cuerpo místico de Jesús, nosotros somos su cuerpo y Cristo es nuestra cabeza: “Mas el cuerpo necesita también multitud de miembros, que de tal manera estén trabados entre sí, que mutuamente se auxilien. Y así como en este nuestro organismo mortal, cuando un miembro sufre, todos los otros sufren también con él, y los sanos prestan socorro a los enfermos, así también en la Iglesia los diversos miembros no viven únicamente para sí mismos, sino que ayudan también a los demás, y se ayudan unos a otros, ya para mutuo alivio, ya también para edificación cada vez mayor de todo el cuerpo.”

San Pablo nos recuerda en su carta a los Corintios la importancia que tiene cada miembro en el cuerpo místico de Cristo:

"Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos. Supongan que diga el pie: «No soy mano y por lo tanto yo no soy del cuerpo.» No por eso deja de ser parte del cuerpo. O también que la oreja diga: «Ya que no soy ojo, no soy del cuerpo.» Tampoco por eso deja de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podríamos oler? Dios ha dispuesto los diversos miembros, colocando cada uno en el cuerpo como ha querido. Si todos fueran el mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero hay muchos miembros, y un solo cuerpo. El ojo no puede decir a la mano: No te necesito. Ni tampoco la cabeza decir a los pies: No los necesito. Aún más, las partes del cuerpo que parecen ser más débiles son las más necesarias, y a las que son menos honorables las tratamos con mayor respeto; cubrimos con más cuidado las que son menos presentables, mientras que otras, más nobles, no lo necesitan. Dios, al organizar el cuerpo, tuvo más atenciones por lo que era último, para que no se dividiera el cuerpo; todas sus partes han de tener la misma preocupación unas por otras. Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro recibe honores, todos se alegran con él. Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno en su lugar es parte de él". 1º Carta a los Corintios, 12, 12-27

Esta es la ley de la Historia de la Salvación, Dios no nos quiere salvar aislados sino formando un cuerpo, una comunidad a la que Él llama su Pueblo, donde somos colaboradores en la obra salvífica e interdependientes unos de los otros.

Entonces, trabajemos juntos como comunidad, busquemos llegar juntos al cielo, ayudémonos y apoyémonos unos a otros en este caminar de la vida, que para eso estamos, para levantar al otro cuando cae, orientar al que se pierde, ayudar al que lo necesita, guiar a los más pequeños y sobre todo, hacer estas cosas con mucho amor.

ACTUAR

Dar a cada joven una pequeña vela y mientras se complementa el tema, haciendo pequeñas referencias vistas anteriormente, hablando de comunidad, apoyo y confianza, pasar por sus lugares soplando (intentando apagar sus velas), luego se les explica que así como uno les apaga su vela, así allá afuera, en la vida cotidiana, habrá personas o situaciones que irán apagando esa vela, pero, con la ayuda de sus amigos pueden encenderla de nuevo y de eso se trata, de apoyarse y acompañarse en los momentos difíciles. Considerar llevar varias velas dependiendo del número de jóvenes del grupo y un poco más para que nadie se quede sin vela y de preferencia usar vasos de unicel también para no ir a quemarnos o derramar cera en el templo o salón parroquial.

REVISAR

Hacer que el joven se cuestione a sí mismo lo siguiente: ¿cómo acompañamos en sus sentimientos a los que sufren?, darle un momento reflexivo tal vez en el patio o en un lugar abierto con algunos cantos con ayuda de una bocina de bluetooth o del sonido del salón de temas para que el joven traiga a su memoria ese momento en el que auxilio a su hermano necesitado y que los muchachos y muchachas que quieran compartir su testimonio lo hagan libremente y de manera ordenada respetando los comentarios de sus compañeros.

CELEBRAR

Salir a compartir a un parque cercano de la parroquia y llevar dulces, cartulinas, regalando abrazos, sonrisas, lo que han aprendido, acercarse y platicar con ellos, o bien hacer una oración en caso de que lo permitan o lo soliciten, siendo portadores de amor y generadores de esperanza, compartiendo alegría y haciendo iglesia a través de nuestros dones y carismas haciendo sentir parte a las personas alejadas de Dios o de la iglesia a un Cristo misericordioso y bondadoso, para la dinámica se ocuparan bolsas de dulces, cartulinas y plumones de diversos colores.

AUTOR: Anessy López Flores.

PARROQUIA: Inmaculado Corazón de María.

Fase: Betania.

Etapa: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Conflictos interpersonales.

Objetivo: Proporcionar espacios de encuentro para dialogar acerca de los conflictos interpersonales que más afecten a los jóvenes iluminándolos con la Palabra de Dios.

VER

Los conflictos interpersonales son aquellas situaciones de desacuerdo que se tienen con otras personas por falta de comprensión, empatía o escasa inteligencia emocional. Son muy frecuentes, incluso con las personas que mejor relación hay.

Las modas juveniles revelan una necesidad de los jóvenes hoy en día, el sentir y experimentar sensaciones nuevas y en muchas ocasiones no les va bien en su vida debido a que toman decisiones que desencadenan una serie de situaciones y conflictos con ellos mismos y con los demás, principalmente con sus papás.

En la vida diaria, a los jóvenes se les presentan conflictos hasta con la persona que mejor se llevan, lo que genera que muchas veces creen no merecer la situación en por la que están pasando en ese momento y entran en un estado emocional negativo.

Los jóvenes viven en un mundo en el que los problemas los acaparan y creen no encontrar una salida, son manipulables ante la situación que se encuentran por las decepciones, problemas, humillaciones y muchas veces el no tener la atención de sus padres, de esa manera buscando una salida fácil a esos problemas, algo con el que se les pueda olvidar tan siquiera un instante ese dolor con el que pueden cargar.

“Los problemas y los conflictos forman parte inevitable de la vida y de la convivencia, lo importante es nuestra actitud al asumirlos y nuestra habilidad para resolverlos” (anónimo).

JUZGAR

Primero que nada, se debe tener muy claro que para que se presente un conflicto interpersonal deben haber al menos dos personas, que piensan, sienten y opinan diferente, es decir, el conflicto no surge de la nada.

Es normal, no siempre se está de acuerdo con los que están alrededor, sin embargo, es importante cuidar la reacción y comportamiento ante los mismos. Ya que las palabras pueden edificar o destruir a la persona con quien no se concuerda y es ahí donde se evidencia el testimonio cristiano.

San Pablo en su carta a los Efesios menciona lo siguiente:

"Sean humildes, amables, comprensivos, y sopórtense unos a otros con amor. Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu. Enójense, pero sin pecar; que el enojo no les dure hasta la puesta del sol, pues de otra manera se daría lugar al demonio. Arranquen de raíz de entre ustedes disgustos, arrebatos, enojos, gritos, ofensas y toda clase de maldad. Más bien sean buenos y comprensivos unos con otros, perdonándose mutuamente, como Dios los perdonó en Cristo." Efesios 4, 2-4. 26-27. 31-32

Invita a ser humildes para reconocer de corazón cuando se está equivocado, cuando no se tiene la razón, cuando las acciones han sido malas y se ha herido a otros, en sí, humildes para pedir disculpas con toda sinceridad.

Amables para dialogar con la persona que se ha tenido un conflicto, para expresar el propio sentir y pensar con las palabras más asertivas posibles.

Comprensivos, es decir comprender la situación del otro, las palabras del otro, que quieren decir realmente y no lo que se quiere entender.

Soportar al otro con amor, no es lo mismo que permitir un maltrato, Jesús enseña que hay que ser mansos, no menso. Ante todo siempre está la dignidad humana, sin embargo, es cierto que quienes nos rodean pueden llegar a tener un mal día, estar de mal humor o desanimados y es importante respetar esos momentos, darles su espacio y cuando ellos se sientan mejor, se podrá dialogar tranquilamente, así de ésta manera se evita un conflicto innecesario y se vive en armonía.

Claro que se vale enojarse, pero lo que no se vale es pecar. Los seres humanos experimentan muchas emociones a lo largo de su vida, una de ellas es el enojo, sin embargo hay que aprender a controlar ese enojo y no que el enojo controle a la persona, porque si se le da el control al enojo, se va a generar un caos y guerra sinsentido a donde se vaya. De la misma manera, debe ser momentáneo, no eterno, y sobre todo, evitar caer en el pecado de la ira.

También es importante, cuidar la pureza del corazón, constantemente hay que limpiar el corazón de todos los corajes, rencores, ofensas, faltas de perdón, humillaciones, arrebatos, entre otros. Para eso es necesario aprender a perdonar 70 veces 7 (siempre) incluso cuando no se ha ofrecido una disculpa, sanar el corazón de todas esas cargas que sólo amargan y oscurecen el alma. Siempre se menciona eso en el padre nuestro "Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden" así que si el Padre perdona todas las ofensas, con más razón el ser humano debe de hacerlo.

Hacer saber que las pruebas que Dios nos pone en la vida o las cosas que nos pasan comúnmente, tienen un fin, no dejarnos caer y buscar ayuda en casos necesarios, tener la esperanza de salir adelante aun teniendo problemas en la vida diaria.

El libro de Santiago y la I Pedro también hacen énfasis en aspectos esenciales:

"Hermanos muy queridos, sean prontos para escuchar, pero lentos para hablar y enojarse, pues la ira del hombre no realiza la justicia de Dios." Santiago 1,19-20

"En conclusión, tened todos unos mismos sentimientos, sed compasivos, amaos como hermanos, sed misericordiosos y humildes. No devolváis mal por mal, ni insulto por insulto; por el contrario, bendecid, pues habéis sido llamados a heredar la bendición." I Pedro 3, 8-9

En resumen, los servidores de Cristo trabajan por la justicia y la paz, es un trabajo arduo y constante que nunca termina, al principio se mencionó que los conflictos siempre van a estar, pero gracias a Dios siempre habrá cristianos trabajando por la justicia y la paz. Algo que puede ayudar en este arduo trabajo es cultivar las virtudes: humildad, generosidad, paciencia, templanza, caridad, justicia, prudencia, y sobre todo, el amor ("Ama y haz lo que quieras"- San Agustín).

"Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios".
Mateo 5, 9

ACTUAR

Actividad con los jóvenes, escuchando siempre a su hermano que está al lado.

Se trabaja por parejas y cada una debe estar frente a su compañero, cada uno deberá orar por el otro, pidiendo principalmente que Dios fortalezca sus virtudes para que pueda enfrentar y resolver cristianamente los conflictos que se le presenten. Se sugiere que sea con los ojos vendados para que no sientan pena de abrir su corazón y que en esa mirada puedan encontrar a Cristo, que les de consuelo y esperanza. Se requerirá de material 1 pañuelo por cada participante de la dinámica, si algún joven llegara a quedar solo un coordinador participará también en la dinámica.

REVISAR

Charla testimonial y reflexiva con los jóvenes de cómo podemos aconsejar a nuestros hermanos para resolver los conflictos que enfrentan y como harían ellos para estar pendiente de los demás jóvenes y ayudarlos a comprender esos conflictos por los que están pasando.

CELEBRAR

Hora santa de sanación con los jóvenes, dando a conocer "el Cristo eternamente joven" y reconocer en él nuestras voces, gritos de alegría, los lamentos, los silencios.

Donde una persona ajena al grupo represente el papel del papá, de la mamá, el hermano, la hermana, un amigo una amiga, un sacerdote o religiosa, y llevar al joven con una mirada de amor acorde al momento mediante una reflexión y cantos para

interiorizar en él. A pesar de los conflictos en casa Dios nos ama tanto que su plan es tan maravilloso y perfecto que nos puso en una iglesia domestica llamada familia y que cada familia es diferente y única entre sí, así que esta tan cerca y es tan grande e infinita su misericordia que nos da la oportunidad de decirle a esa persona que tal vez no es nuestro familiar físicamente pero en cual será un instrumento perfecto para que el joven se desahogue y entregue tal vez eso que en persona no nos es posible expresar y decir, de la persona que nos apoye en la dinámica dependerá si él se siente preparado o cree que es el momento tal vez para dar algún consejo a la luz del Espíritu santo o solo bastara con un fuerte abrazo y una palmada en la espalda.

Buscar un lugar grande acorde a las personas que vayan a experimentar el momento ya sea el templo o un salón parroquial, solicitar el apoyo de un Sacerdote, para que nos apoye con la exposición del Santísimo y un coro para amenizar la experiencia, y algunos rollos de papel para las lágrimas de los corazones de los jóvenes.

AUTOR: Jessica Macías.

PARROQUIA: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Fase: Betania

Etapas: Evangelización

Dimensión: Mística o Teologal

Tema: Ser un amigo como Jesús.

Objetivo: Descubrir en la persona de Jesús las actitudes concretas en la que vivía su amistad.

VER

El temista introducirá con estas preguntas:

¿Cómo es tu persona al relacionarte con los demás?, ¿cómo es tu relación con tus amigos?, ¿qué haces tú para apoyar a tus amigos?, ¿qué haces tú para sacar lo mejor de esas personas?, ¿qué idea tienes de Jesús como amigo?, ¿te has preguntado cómo cultivar y hacer crecer tu amistad con Jesús?

JUZGAR

Dios, en su infinito amor, ha creado al hombre por amor, para amar y ser amado. El mismo libro del Génesis menciona que “vio Dios que era bueno”.

374. El primer hombre fue no solamente creado bueno, sino también constituido en la amistad con su creador y en armonía consigo mismo y con la creación en torno a él; amistad y armonía tales que no serán superadas más que por la gloria de la nueva creación en Cristo. (CEC).

Desde ese momento culmen de la creación, Dios ya había instituido la amistad con el hombre, y al ser el hombre un ser social a imagen y semejanza del creador, replica en sus relaciones el gran valor de la amistad.

"Un amigo fiel es poderoso protector; el que lo encuentra halla un tesoro. Nada vale tanto como un amigo fiel; su precio es incalculable" (Si 6, 14-17).

Jesús experimentó la amistad. Es verdad que Jesús ama a todos por igual, sin condicionamientos sociales, económicos o nacionales. Incluso ama a sus enemigos. Y los ama hasta la muerte. Y su amor por todos los hombres no es un amor de sentimiento pasajero ni de expresiones exteriores tiernas y afectadas. Su amor es de caridad, que encierra estas características ricas y valiosas:

Se dirige hacia los demás con un corazón abierto, sin aislarse o evadir el trato; va al encuentro de todos los que ama: («Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.» Mt. 11, 28-29).

Cura, consuela, perdona, da de comer, procura hacer descansar a sus íntimos.

Se compadece de quien está necesitado: ("Y al ver a la gente, se compadecía de ella, porque estaban cansados y decaídos como ovejas sin pastor." Mt. 9, 36).

No discute con sus amigos; los corrige, pero no choca con disputas hirientes: ("Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con ellos y se puso de rodillas para pedirle algo. Él dijo: "¿Qué quieres?". Ella dijo: "Di que estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino". Jesús respondió: "No sabéis lo que pedís. ¿Podréis beber el cáliz que yo he de beber?". Contestaron: "Podemos". Jesús les dijo: "Beberéis, ciertamente, mi cáliz; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo; es para quienes ha sido reservado por mi Padre". Los otros diez, al oír esto, se indignaron contra los dos hermanos. Jesús los llamó y les dijo: "Sabéis que los jefes de las naciones las tiranizan y que los grandes las oprimen con su poderío. Entre vosotros no debe ser así, sino que si alguno de vosotros quiere ser grande, que sea vuestro servidor; y el que de vosotros quiera ser el primero, que sea el servidor de todos; de la misma manera que el hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida por la liberación de todos". Mt 20, 20-28).

Se alegra con ellos en sus momentos felices: ("En aquel momento, lleno de gozo bajo la acción del Espíritu Santo, dijo: "Yo te alabo, Padre, señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los hombres sabios y a los entendidos, y se las has manifestado a los sencillos. Sí, Padre, porque así has querido." Lc. 10, 21).

Rechaza sus intenciones desviadas: ("Pero él, volviéndose, le dijo: "¡Apártate de mí, Satanás!, pues eres un obstáculo para mí, porque tus sentimientos no son los de Dios, sino los de los hombres". Mt. 16, 23).

No desea nada de los hombres; no busca dar para recibir. Y cuando una vez busca consuelo en la agonía, no lo encuentra: ("Volvió a los discípulos, los encontró dormidos y dijo a Pedro: "¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo?" Mt. 26, 40).

Se siente incomprendido por ellos, pero era parte de su cruz, pues aún no había venido el Espíritu Santo que les hiciera comprender todo: ("Jesús les respondió: "Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto." Jn. 12, 23-24).

Los ama sobrenaturalmente, no por sus cualidades humanas: ("Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos." Jn. 15,13).

Pero también mantiene una distancia entre sus amigos y Él, pues su mundo está mucho más allá del de ellos: ("No necesitaba que le informasen de nadie, pues él conocía muy bien el interior del hombre." Jn. 2, 25).

Todos tenemos amigos, nos identificamos con ellos y experimentamos confianza, amor, sinceridad, solidaridad... a esto nos invita Jesús, pero en un grado especial, porque se trata de recibir la amistad y el amor de Dios.”

Así como el mismo Jesucristo ha venido a la tierra a poner el ejemplo de cómo debe ser un buen amigo, un amigo que ama hasta el extremo, Él invita a todos a ser sus amigos, para que fortalecidos en su amor y su amistad, puedan a su vez, ser amigos de todas las personas, más aún de las no creyentes y lleven hasta ellos la amistad pura del Señor Jesús. Para ello, se requiere de la fuerza que Cristo mismo entrega por medio de la Eucaristía, para llevar una vida de gracia y vivir en comunión con la madre Iglesia, tal y como lo enseña el Catecismo:

1395. Por la misma caridad que enciende en nosotros, la Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales. Cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difícil se nos hará romper con Él por el pecado mortal. La Eucaristía no está ordenada al perdón de los pecados mortales. Esto es propio del sacramento de la Reconciliación. Lo propio de la Eucaristía es ser el sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia.

Así mismo, se tiene la esperanza de que esa vida de gracia ha de llevar a una vida eterna en la que se gozará de la amistad con Jesucristo:

1023. Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo. Son para siempre semejantes a Dios, porque lo ven "tal cual es" (1 Jn 3, 2), cara a cara (cf. 1 Co 13, 12; Ap. 22, 4).

Un buen amigo, siempre lleva a Dios, porque sabe que solo con Dios ha de encontrar la plenitud, pero para llevar a un amigo a Dios, primero hay que ser amigos de Dios, puesto que no se puede presentar a alguien que no se conoce.

ACTUAR

Dinámica:

El grupo se divide en equipos de 5 personas.

Hacer un círculo con tu equipo, Colocándose en una posición “sentado” con tu espalda sobre las piernas de tu compañero de la derecha, cuando todos estén en esa posición tratar de permanecer 3 minutos sin apoyar los brazos.

Con esta dinámica hacer reflexionar que todos necesitamos de todos para poder sostenernos y ayudarnos a llevar una vida de gracia que es la amistad misma con Jesucristo.

REVISAR

Realizar una lluvia de ideas, preguntándoles:

¿Qué les pareció la dinámica?

¿Cuál fue la parte que más se les quedó del tema?

CELEBRAR

Se organiza una hora santa u oración orientada a la comunidad, con pasajes bíblicos en donde los jóvenes participen y recuerden la importancia de ser un buen amigo, siguiendo el ejemplo de Jesús.

AUTOR - PARROQUIA: Andrea Ivette Tam Ruíz – María Auxiliadora.

AUTOR - PARROQUIA: Ana Estefanía Domínguez Chaparro – Santísima Trinidad.

Fase: Betania

Etapas: Concientización

Dimensión: Política

Tema: El consumismo vs Dignidad humana.

Objetivo: Hacer frente a los ataques de la cultura del descarte, que quiere imponer la instrumentalización de la persona humana.

VER

Los jóvenes de hoy en día se ven inmersos en la sociedad que marca la pauta del usar y desechar; la corriente materialista, la cual genera que se haga muy latente en nuestra vida la idea de que lo que hace valioso a una persona son las cosas que posee, es decir, si tienes mejor casa, auto, éxito profesional, etc., mereces mejor trato o *sirves* más, lo que genera que busquemos relacionarnos con personas que nos convengan mejor, condicionando la amistad con lo que la otra persona pueda ofrecer.

Nos desarrollamos en un ambiente donde nos hemos convertido en un número más, tenemos un número de lista en la escuela, un número de expediente en el trabajo, un número de seguridad social, etc., caímos en la creencia de que somos reemplazables, a veces ni siquiera se saben nuestro nombre, tenemos reconocimiento de los demás si hacemos algo valioso, si aportamos algo que sirva a los demás (una cura de enfermedad, un descubrimiento que haga más fácil la vida cotidiana), crecemos pensando en que únicamente si somos exitosos profesionalmente podremos resonar en el corazón de alguien, por eso nos afanamos tanto en ser “alguien” en la vida para obtener afirmación de los otros; queremos ser el mejor médico, abogado, maestro, conferencista *youtuber*, etc., al estar convencidos de que solamente así tendremos aceptación del entorno en el que nos desenvolvemos.

Luego, para intentar alcanzar esos objetivos banales, no nos interesa si hay que pisotear, tranzar, hacer tráfico de influencias o ir en contra de la moral humana y cristiana, usando la típica frase “el fin justifica los medios”.

Con todo ello, caemos en las garras del individualismo, creyendo que lo importante es hacer todo aquello que “me hace feliz” o que pienso que me da felicidad, anteponiendo nuestros deseos ante la necesidad de los demás; por el contrario, buscamos relacionarnos con aquellas personas que puedan ayudarnos a la consecución de nuestros fines egoístas; somos “amigos” de aquellos que sirven a que yo escale un peldaño hacia alcanzar mi objetivo, si esa persona no es afín a mis intereses, solamente la descarto de mi vida y busco a la siguiente que coadyuve a subir el siguiente escalón, y así sucesivamente... sin tener en cuenta lo que la otra persona siente, quiere, ama o piensa, no poniendo suficiente atención en la dignidad que

representa, que representa mucho más que todo lo que posee materialmente y que puede servirnos.

Buscamos llenarnos de gente o cosas materiales para llenar la ausencia de Dios, creyendo que con todo ello se podrá sustituir el vacío del amor infinito que nos ofrece Dios.

Por lo que, se deja de lado lo que en realidad importa, las cosas materiales que podemos poseer no definen lo que de verdad somos, sino que el valor de nuestra persona nos la regala Dios a través de su amor; de igual manera, si hemos sido bendecidos con abundantes dones materiales, podemos ayudar a dignificar al que no tiene compartiendo eso que Dios nos dona en su infinita misericordia.

JUZGAR

Evangelium Vitae 19 el mundo nos presenta una libertad muy individualista, que acaba por ser la libertad de los «más fuertes» contra los débiles destinados a sucumbir.

20. “Con esta concepción de la libertad, *la convivencia social se deteriora profundamente*. Si la promoción del propio yo se entiende en términos de autonomía absoluta, se llega inevitablemente a la negación del otro, considerado como enemigo de quien defenderse. De este modo la sociedad se convierte en un conjunto de individuos colocados unos junto a otros, pero sin vínculos recíprocos: cada cual quiere afirmarse independientemente de los demás, incluso haciendo prevalecer sus intereses. Sin embargo, frente a los intereses análogos de los otros, se ve obligado a buscar cualquier forma de compromiso, si se quiere garantizar a cada uno el máximo posible de libertad en la sociedad. Así, desaparece toda referencia a valores comunes y a una verdad absoluta para todos; la vida social se adentra en las arenas movedizas de un relativismo absoluto. Entonces *todo es pactable, todo es negociable*: incluso el primero de los derechos fundamentales, el de la vida”.

Redemptor hominis número 15

“El hombre tiene miedo a lo que produce; trata mal lo natural y se lamenta, pero no desiste de esa conducta contraria a la voluntad del Creador; se queja de los egoísmos sin intentar superarlos; idolatra el consumo de bienes a la vez que, con un disgusto materialista, siente que con eso aumenta su intranquilidad esencial.”

No obstante lo anterior, como jóvenes cristianos debemos de tener conciencia de que somos hechos a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1, 27), que ese simple hecho, pero complejo a la vez, nos da la más grande dignidad, la que viene de Dios y nos hace partícipes de su divinidad, por ello no debemos dejarnos envolver por el uso y tira, sino que debemos de optar por el poner al servicio los bienes que poseemos y sobre todo los carismas, realzar los que tienen los demás, así como contribuir a

eliminar la cultura de descarte, para la NO instrumentalización de la persona humana para los fines egoístas del individualismo.

El catecismo de la Iglesia Católica enseña lo siguiente respecto a la dignidad humana:

1931. El respeto a la persona humana supone respetar este principio: «Que cada uno, sin ninguna excepción, debe considerar al prójimo como “otro yo”, cuidando, en primer lugar, de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente» (GS 27). Ninguna legislación podría por sí misma hacer desaparecer los temores, los prejuicios, las actitudes de soberbia y de egoísmo que obstaculizan el establecimiento de sociedades verdaderamente fraternas. Estos comportamientos sólo cesan con la caridad que ve en cada hombre un “prójimo”, un hermano.

1932. El deber de hacerse prójimo de los demás y de servirlos activamente se hace más acuciante todavía cuando éstos están más necesitados en cualquier sector de la vida humana. “Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).

1933. Este mismo deber se extiende a los que piensan y actúan diversamente de nosotros. La enseñanza de Cristo exige incluso el perdón de las ofensas. Extiende el mandamiento del amor que es el de la nueva ley a todos los enemigos (cf. Mt 5, 43-44). La liberación en el espíritu del Evangelio es incompatible con el odio al enemigo en cuanto a persona, pero no con el odio al mal que hace en cuanto enemigo.

El joven debe ser consciente de que la dignidad de cada persona, es otorgada por la calidad de hijo que Dios que nos regala; reconocer que la cultura del usar y desechar, no es parte del plan divino de Dios, por lo que debemos de generar conciencia sobre los bienes materiales y dejar de hacer que nuestra existencia gire en torno al consumismo, dejando de lado lo que en verdad enriquece el alma; compartir lo mucho o poco que tengamos con los demás.

2407. En materia económica el respeto de la dignidad humana exige la práctica de la virtud de la templanza, para moderar el apego a los bienes de este mundo; de la justicia, para preservar los derechos del prójimo y darle lo que le es debido; y de la solidaridad, siguiendo la regla de oro y según la generosidad del Señor, que “siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza” (2 Co 8, 9).

ACTUAR

Dinámica: Alentar al joven a que descubra en sí mismo todo su potencial y talento, para así poder proyectarlo y ponerlo al servicio de los demás; de la misma forma, propiciar que pueda ver en los otros su tesoro interior, reconocer las habilidades, aptitudes y competencias que tienen, para así reconocer la dignidad del prójimo bajo la óptica del amor de Dios.

Individualmente deben de reflexionar lo siguiente:

1. Describir lo que tengo para ofrecer a los demás (talentos, aptitudes, dones, habilidades, virtudes)
2. Evaluar las amistades que tengo (por qué son mis amigos, qué tenemos en común, qué compartimos, cómo me hacen sentir – el joven debe descubrir si en realidad tiene amigos por conveniencia, o porque su amistad les sirve momentáneamente)

Se deben llevar tarea para la semana, deben realizar acciones que reafirmen a los demás, alentar a cada persona que se relacione conmigo (que bien haces esto, eres bien bueno jugando fut, eres bonita, etc.).

REVISAR

Preguntar como lluvia de ideas:

¿Qué cosas te han hecho sentir usado por alguien más?

¿Por qué crees que ha sucedido eso?

¿Qué acciones has realizado que hagan hecho sentir a los demás utilizados por ti?

¿Cómo se reconoce la dignidad de una persona?

Concluir con una reflexión general referente a las respuestas obtenidas en la lluvia de ideas.

CELEBRAR

Terminar la jornada con una oración ante el Santísimo, donde cada joven exteriorice en voz alta hacia Dios, su gratitud por ser su hijo, por la dignidad que le ha sido otorgada. Pidiendo perdón, si es su deseo, por las veces que ha instrumentalizado a otros, los ha usado de una u otra forma para alcanzar sus metas superfluas o banales.

Cada uno puede ir saliendo, al terminar su oración.

AUTOR: Rosa Emma Muñoz Rodarte.

PARROQUIA: El Buen Pastor.



Samaria



Fase: Samaria

Etapa: Personalización

Dimensión: Psicoafectiva.

Tema: La felicidad está en el amor.

Objetivo: Descubrirse como seres en búsqueda, sedientos de felicidad, amor y trascendencia.

VER

El joven realiza un esfuerzo día a día por encontrar su camino y propósito en la vida, una búsqueda de poder llenarse, sentirse plenos y realizados, pero en la búsqueda se pierden en ese camino y en ocasiones pueden encontrarse con respuestas erróneas, tomando malas elecciones que lo pueden llevar a una perdición.

JUZGAR

Hay que situar al joven de una forma en que se percate y se pregunte qué es lo que está haciendo y si esto en realidad va acorde con su búsqueda permanente y sus propósitos como cristiano. En este punto ya debe saber cuáles son sus posibles metas, por eso es que se dará un mejor entendimiento en cada uno de los puntos para que puedan adentrarse y enfocar su atención a un mejor camino, para que les sea más sencillo ese proceso de discernimiento y definir mejor sus propósitos en su vida cristiana.

Todo ser humano fue creado por amor, para amar y ser amado. Cada uno, desde el momento en que Dios lo pensó, fue pensado con un propósito, con una misión aquí en la tierra y es responsabilidad de cada persona descubrir para qué fue creado y qué es lo que debe hacer con su vida según sus talentos, sus dones, su vocación y su Fe, para así desarrollarse plenamente tal y como Dios lo ha planeado, encontrando así la felicidad.

Primeramente, la verdadera **felicidad**, es decir, no una felicidad momentánea que se logra a través del placer, vicios, objetos materiales, entre otras, si no aquella que se da con la permanencia en Cristo. El deseo de la felicidad verdadera aparta al hombre del apego desordenado a los bienes de este mundo, y tendrá su plenitud en la visión y la bienaventuranza de Dios (CEC 2548).

Es verdad que es difícil mantenerse en una rectitud sobre lo que esto significa, siendo un problema constante las diferentes situaciones en las que se puede encontrar el joven y más que nada es que no siempre se le puede brindar un momento en donde se pueda encontrar constantemente con Dios, es por eso que hay que persuadirlo y

recordarle que Él siempre estará a su lado, que la oración es una herramienta muy poderosa a la que deben recurrir en vida y en su camino.

“Alégrense en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrese. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios.” *Flp. 4, 4-6*

Por consiguiente, **el amor**, tanto personal, familiar y sobre todo a su entorno. Y *1 Corintios 13 4-8* nos habla perfectamente de lo que realmente significa amor.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad.

El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá.”

Al enfocarlo a la **familia**, debemos tener siempre presentes como modelo principal, a la Sagrada Familia, nos muestran como sus lazos estaban forjados en el amor de Dios, la fortaleza y protección de José, la caridad de María y la obediencia de Jesús, todo dentro del amor, donde nos marcan una pauta, unos lineamientos tanto a padres e hijos para nuestro actuar dentro de nuestra familia. Además de recordar que es uno de los mandamientos del Señor “Honra a tu padre y a tu madre”.

En cuanto a la **sociedad** hay que darles el ejemplo del mandamiento que nos dio Jesús en *Jn. 13, 34*, “*Ustedes se amarán los unos a los otros como yo los he amado*”. Este enfoque es la esencia de lo que Jesús quiere que hagamos ante nuestra sociedad. De igual forma hay que dar un enfoque sobre el amar a nuestros enemigos. Jesús insiste en la conversión del corazón: la reconciliación con el hermano. (CEC 2608).

El amor consiste en una entrega, en entregarte a los demás, desde tu tiempo, talentos, virtudes y ¿por qué no? Dar en lo material y lo económico, tal y como lo enseñan las obras de misericordia. Cuando somos capaces de renunciar a nosotros mismos para amar a otros, encontramos la felicidad, pues la felicidad está en ayudar a los demás y es ahí donde trascendemos, porque tal vez las personas olviden nuestro nombre, pero no olvidaran como los hemos hecho sentir con nuestras acciones, las cuales pueden dar pauta a que sigan nuestro ejemplo y creemos una red de amor, felicidad y trascendencia.

ACTUAR

Se propondrá hacer una actividad social, en la que los jóvenes se pondrán de acuerdo para elegir dicha actividad, ya sea entregar comida en hospitales, visitar un asilo,

orfanato, o entregar despensas a las periferias. Todo ello con el fin de poner en práctica de poner en acción el amor hacia la sociedad y poner en práctica virtudes como lo es la caridad y la esperanza.

De igual forma se propondrá realizar una actividad con la familia, ya sea ir a misa juntos, confesarse, entre las que el joven pueda elegir para llevar esa alegría y amor hacia su entorno cercano. Si es que al joven se le dificulta realizar esa actividad, hacerlo de otra forma ya sea mediante un abrazo, un “te amo”, una obra en la que ellos puedan expresar su gratitud hacia ellos.

REVISAR

Después de haber hecho dichas actividades se les preguntará a los jóvenes de forma que puedan compartir que fue lo que sintieron, experimentaron, las dificultades o los obstáculos a los que se enfrentaron, todo ello en la cuestión de la actividad social.

Cuando se les empiece a preguntar por su actividad en familia, se les hará cuestionarse ¿hace cuánto no van a misa juntos? ¿Cuándo fue la última vez que le diste un abrazo a tu mamá, a tu papá, a tus hermanos...? ¿Cuál fue su reacción? ¿Qué sentiste?

CELEBRAR

Al finalizar, se hará una oración de agradecimiento, haciéndoles saber a los jóvenes y repetirles que la oración es una de las mejores formas de acercarse a Dios y seguir en un buen camino. También se da la opción de hacer alabanzas, ya que esta es una forma más eficiente para demostrar la alegría que pudieron haber experimentado en todo este momento.

AUTOR: Carlos Alberto Rosales Vallejo.

PARROQUIA: San Juan Bautista.

Fase: Samaria

Etapa: integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: El grupo juvenil es mi comunidad.

Objetivo: Buscar entre los miembros del grupo los puntos de comunión más que los de desunión.

VER

Lo que vemos en nuestros jóvenes es primeramente que no se aceptan a ellos mismos tal cual son, les importa mucho y afecta que hablen de ellos. También tienen prejuicios físicos, raciales, de género y roles, de clases sociales e incluso hacia las edades y su cultura o su nivel educativo que los lleva una constante comparación con los demás, Por dicha situación, identificamos que, los jóvenes están en desunión pues no se aceptan a sí mismos, ni se aceptan los unos a los otros.

JUZGAR

"Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar." Hechos 2, 42-47 (leer la cita bíblica y reflexionar acerca del mensaje).

Ésta cita nos habla sobre cómo los apóstoles daban testimonio y ejemplo al momento de compartir el pan y llevaban una vida en comunión así que todos los creyentes pusieron lo suyo en común y compartieron sus bienes con alegría y gran sencillez, todo esto enfocado en la comunidad.

CAPYM número 492 nos habla que en el contexto del grupo cristiano deseamos comunicarnos y establecer una relación profunda con el hermano. Llegar a establecer una relación interpersonal profunda de jóvenes desconocidos entre sí.

En el discurso del papa a los jóvenes en Morelia nos comenta de la riqueza espiritual que tenemos nosotros los jóvenes, la cual debemos convertirla en esperanza y esa esperanza nace cuando se experimenta que no todo está perdido. Sin embargo existen algunas amenazas que están dentro de la sociedad en la que nos desenvolvemos día

con día, por ejemplo cuando se siente que no le importas a nadie, o cuando en un grupo, familia o escuela te hacen sentir que no les importas, es duro y doloroso, pero sabemos que nos enfrentamos a ellos cotidianamente.

Pero para que esta riqueza movida por la esperanza avance, necesitamos ir juntos en el camino de Dios, hay que soñar juntos. Necesitamos estar todos en el mismo barco en donde Jesús es el capitán y guía, y que cuando alguien de la comunidad necesite levantarse, los demás le estiramos la mano para ayudarlo que todos seamos apoyo de todos y que los prejuicios de la sociedad podamos superarlos con el amor que Dios nos regala y nos demuestra todos los días. La misericordia de Dios es tan grande que si todos vamos de la mano orando y actuando con gran testimonio podemos lograr llegar a los corazones de los que no conocen a Jesucristo.

Recordar a los jóvenes que somos uno mismo, podemos meditar 1 Corintios 12, explicarles cómo se vive en comunidad y hacerlos reflexionar sobre cómo todos somos necesarios.

Al finalizar puedes incluir una parte de tu testimonio en comunidad.

ACTUAR

Dinámica de las órbitas:

Se les explica a todos los integrantes del grupo o comunidad que sean sinceros en su decisión.

Se trata de que cada uno de los integrantes van a pasar al frente de espaldas de uno por uno, y los demás integrantes se van a acomodar en tres órbitas diferentes la primera órbita es la más cercana y se refiere a una relación más estrecha, si es muy buena y casi no hay problema para convivir, la segunda es medianamente cercana ya sea que si se relaciona bien pero falta abrir la relación para conocerse más, y en la tercera es que si su relación es pobre, que es mínimo lo que se conoce de esa persona que está al frente y hablan poco entre sí. Cuando la persona al frente se voltea se va a dar cuenta cómo se sienten los demás o cómo es la relación con sus hermanos de comunidad y ya viendo las situaciones, se dará la reflexión de en dónde y con quien tienen que trabajar para que todos tengan a sus hermanos en la primer orbita.

Segunda opción: ya que estamos hablando de los prejuicios entre nuestras comunidades, llevar varios listones de dos diferentes colores, que un color representa el pedir perdón hacia un hermano de comunidad y otro que demuestre el amor (dar gracias, dar algunas palabras de ánimo, decir las virtudes que tengan los otros) y cada uno de los miembros de la comunidad decidirá qué listón dar a cada uno, puedes agregar más listones con cosas positivas o negativas si así lo deseas.

REVISAR

Después de las dinámicas vividas, para revisar podemos hacer que el joven en una hoja ponga el nombre de las personas con las que sienta que debería de mejorar su relación agregando algunas estrategias para mejorarla

Otra opción pueden ser una serie de preguntas de acuerdo al tema o pastoreos para comentar ideas del mismo

CELEBRAR

Hacer la oración final en voz alta y cada uno pedirá por el que tiene a la derecha. Con tiempo les puedes decir que saliendo quieren hacer una convivencia para compartir un rato en comunidad, pueden ir a la palettería, jugar algún deporte o una pequeña reunión con comida.

AUTOR- PARROQUIA: Angélica Judith Lira Hernández - Santísima Trinidad.

AUTOR- PARROQUIA: Ricardo De La Fuente Trejo - El Buen Pastor.

Fase: Samaria.

Etapas: Evangelización.

Dimensión: Mística o teológica.

Tema: En búsqueda del agua viva.

Objetivo: Hacer consciente de la búsqueda activa de un agua viva que sacia la sed de felicidad, plenitud, conocimiento de la verdad y de vida eterna.

VER

El joven busca la felicidad y plenitud en cosas materiales que más allá de saciarlos y hacerlos felices crean división en su ser y se creen el centro por quien debe girar todo su entorno, alejándose de la verdad que solo se encuentra en Jesús, creando personalidades para entrar en estereotipos que la sociedad nos dice que es correcto o normal.

JUZGAR

Dios ha creado a cada persona única e irreplicable, jamás en la historia de la humanidad habrá dos personas igual, puesto que cada una fue hecha con un amor eterno y con características únicas e irrepetibles. La personalidad que Dios ha puesto en cada uno de nosotros es única e inigualable, sin embargo, dentro de nuestra particularidad nos invita a seguir e intentar imitar el ejemplo que nos presenta la persona de Jesús. Pero para poder hacerlo, primero debe haber un encuentro personal y especial con Nuestro Señor Jesucristo, que ha de marcar un antes y un después en la vida de cada persona, tal y como le sucedió a la samaritana.

Explicar a los jóvenes la cita bíblica de la samaritana. Jn 4,6-42.

Jesús se encuentra a la samaritana y empieza un diálogo con ella (existía un problema entre ellos, la separación después del reinado de Salomón del reino del sur y del norte, los habitantes de Judá dejaron de considerar a los samaritanos como judíos auténticos. Lc 9,51-56.

“ ¿Cómo tú que eres judío me pides de beber a mí que soy una mujer samaritana?”.

Tanto samaritanos como judíos creían las promesas de Dios y esperaban un Salvador.

Primera inquietud de la mujer: calmar su sed. Los antepasados del pueblo judío andaban errantes con sus rebaños de una fuente a otra. Los más famosos como Jacob habían cavado pozos, entorno a los cuales el desierto empezaba a revivir. Así somos los hombres buscamos por todas partes algo para calmar nuestra sed y están condenados a no encontrar más que aguas dormidas o hacer estanques agrietados.

Jesús en cambio trae el agua viva que es el don de Dios y que significa el Espíritu Santo.

Cuando hay agua en el desierto, aunque no aflore en la superficie, se nota por la vegetación más tupida. Lo mismo pasa con los que vivimos: nuestros actos se hacen mejores, nuestras decisiones más libres, nuestros pensamientos más ordenados hacia lo esencial. Pero no se ve el agua viva de la que proceden estos frutos; esa es la vida eterna contra la cual la muerte no puede nada.

Segunda inquietud de la mujer: ¿Dónde está la verdad? Jesús le dice: Has tenido cinco maridos... En esto expresa el sentido común de la gran mayoría de la humanidad, que ha vivido sirviendo a muchos dueños o maridos y, finalmente, no tiene a quien poder reconocer como su Señor.

Jesús sostiene que la religión judía es la verdadera: la salvación viene de los judíos. En esto difiere del presente. Poco importa la iglesia a la que pertenecemos, pues Dios es el mismo para todos. Sin embargo, aun cuando se tenga la suerte de estar en la verdadera religión, es necesario que se llegue al conocimiento necesario espiritual de Dios. El espíritu, que recibimos de su hijo, nos hace posible conocerlo y servirlo según la verdad.

Dios busca nuestra sencillez y la nobleza de nuestro espíritu, debemos pues, buscar más allá de los ritos, las fórmulas, los tipos de oración, y dar a Dios lo más profundo nuestro, el espíritu y el corazón del que surge todos los deseos. Debemos buscar la verdad y no conformarnos con un mundo de mentiras.

Visto desde un ángulo diferente, este encuentro en el pozo de Jacob es la historia de nuestro propio encuentro con Jesús: los caminos por los que Jesús lleva a esa mujer a reconocerlo y a amarlo son los caminos por los que lleva a cabo nuestra conversión paso a paso.

Al final la mujer se hace discípula de Jesús, y por su propia experiencia se hace su apóstol. Evangelizar es compartir nuestra experiencia con otros.

ACTUAR

Para aterrizaje del tema se realiza una dinámica en la cual los jóvenes son partícipes y realizan un acto de examen de conciencia en el cual ponen sus debilidades y las barreras que alejan a su persona de esa agua viva la cual es Jesús.

Materiales:

- Vasos desechables la cantidad necesaria según el número de participantes.
- Pica dientes de igual forma según cantidad de participantes.
- Agua.
- Dos contenedores grandes.

Desarrollo:

Inicialmente se le entregará a cada uno de los participantes de la dinámica un vaso desechable el cual representa su vida su cuerpo su personalidad, y posteriormente se le otorga una pica dientes.

Al inicio de la dinámica se crea un ambiente de seriedad y de concientización personal de cada uno de nosotros.

El que dirige la dinámica comienza a relatar las diferentes cosas que nos alejan de esa agua viva de la que Jesús nos da de beber y de la cual obtendremos vida eterna, así como los caminos de Jacob que estaban en busca de pozos de aguas hasta encontrar los caminos de Jesús que nos lleva a reconocerlo y amarlo.

Se le indica al participante que debe agujerar el vaso cada vez que se mencione alguna de las diferentes barreras que nos impiden a encontrar esa agua viva y que haya realizado, ya sean modismos, falsos dioses, cosas mundanas, e incluso, pecados del mismo participante.

Posteriormente se lleva a los participantes a un lugar abierto donde tenemos dos contenedores separados considerablemente el cual uno de ellos tendrá agua y los participantes tendrán que formarse del extremo del contenedor con agua hasta el contenedor sin agua, se tendrán que pasar agua de un contenedor hacia otro, dicha agua se les caerá por los orificios realizados, se les explica que esas cosas barreras y pecados que nos alejan de esa agua viva la cual es Dios no nos permite disfrutar de esa abundante agua pero Dios en su gran misericordia nos acoge con ese amor de Padre y si vamos a Él nos abre los brazos, nos recibe y nos muestra el camino.

De esta forma el dirigente les otorga un vaso nuevo completo sin orificios el cual el participante colocará debajo del vaso con orificios y de esta forma se muestra ese gran amor y ese camino que Dios nos ofrece a nosotros al seguir su enseñanza y saltar esas barreras y romper esos obstáculos.

REVISAR

Creando una mesa redonda donde motivemos a todos los integrantes del grupo a participar y dialoguemos sobre el encuentro de Jesús con la samaritana y si sentimos que ese mismo encuentro se ve relacionado con nuestra historia de vida, el cómo fue el encuentro con Jesús en nuestra historia personal a ejemplo del cambio que tuvo la samaritana con su encuentro personal con el que es la vida.

CELEBRAR

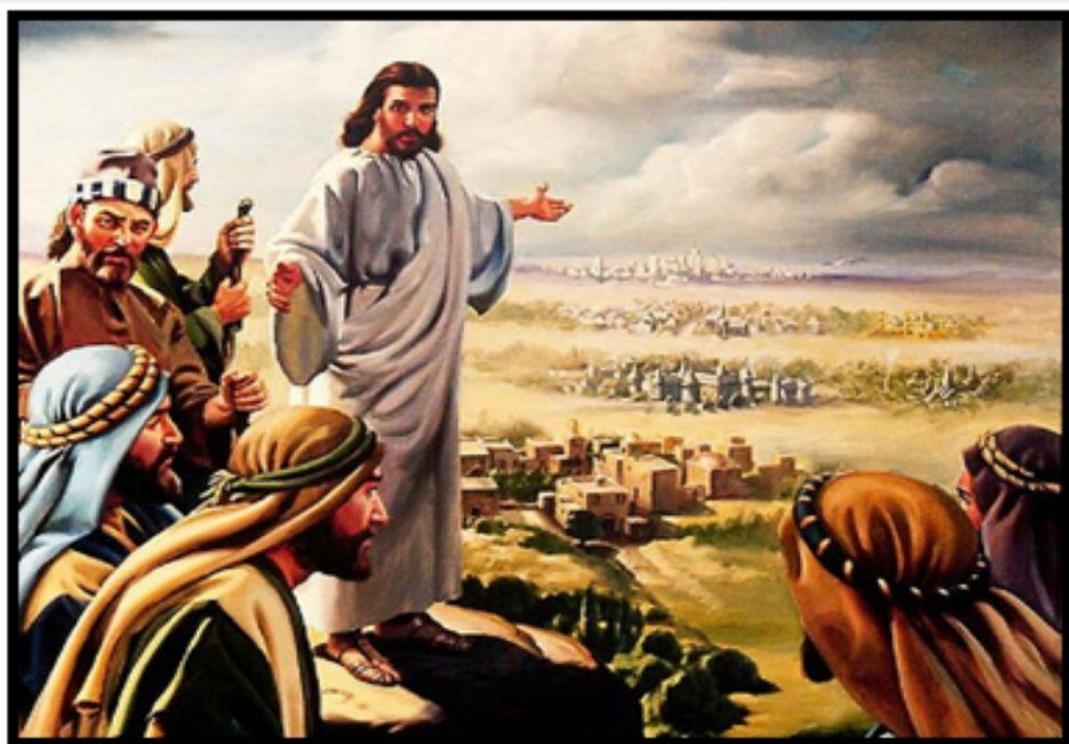
Con relación a que Jesús es el agua viva y que Él no solo es el agua sino también el alimento que se nos da en la Eucaristía recomendamos organizar el asistir a una

Celebración Eucarística todos juntos como grupo en el cual estando todos en gracia poder comulgar y así recibir al que es la vida y que se da por amor a nosotros.

Otra opción es asistir a una hora santa como grupo con la cual reafirmamos el compromiso de servir a Jesús en su Iglesia y tener un momento de oración con quien es el alimento indispensable para nosotros.

AUTOR - PARROQUIA: Víctor José Martínez Esparza - Inmaculado Corazón de María.

AUTOR – PARROQUIA: Raúl Mendoza Castro - Santa Teresita del Niño Jesús.



Jerusalén



Fase: Jerusalén

Etapas: Integración

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Del encuentro con Jesús, al encuentro del otro.

Objetivo: Reconocer que amar a Dios es amar al prójimo tal y como Jesucristo nos ha enseñado.

VER

Gracias a la influencia de las redes sociales podemos llegar a caer en una cultura del individualismo, pues las diferentes tendencias mundiales aportan una influencia donde no es que “preferimos” ver primero por nuestro bien, sino que el considerar ayudar al otro ya está dejando de ser una opción. Ambiciosos por llegar primero, ser el mejor, no nos involucramos para crecer juntos, sino para no dar oportunidad al otro. Otras veces, preferimos no ver las carencias y miserias del otro, volviéndonos indiferentes a aquellos que nos necesitan.

JUZGAR

Pero Dios nos invita a algo diferente: al amor.

“Así Dios nos manifestó su amor... para que tuviéramos Vida por medio de él” 1 Juan 4, 9. Confiados del gran e infinito amor que Dios nos dona, resulta contrario a tal verdad que nosotros nos olvidemos de la igual dignidad del otro, porque nada que nosotros hagamos o dejemos de hacer por y para Dios será mérito para ganarnos su amor, porque “este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero” 1 Jn 4, 10.

Resulta inevitable que, después de tener un encuentro con Dios no le amemos, porque “el que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (1 Jn 4, 8), pero dentro de la misma revelación de su amor hacia nosotros, nos exhorta a compartirlo, a ser conscientes de que fuera de nosotros, el amor se extiende a toda la humanidad, con igual intensidad.

Siguiendo la misma palabra de Dios, resulta necesario reconocer que “si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros” (1 Jn 4, 11), y no solo lo dejó como enseñanza, fundamentada con su propio ejemplo (“Así como yo los he amado...” Jn 13, 34), sino que, llevando la ley a la plenitud, equiparó el amor a Dios con el amor al prójimo, recordándonos un mandamiento “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” y nos dio un mandamiento nuevo: “Ámense los unos a los otros” Jn 13, 34.

Convendría preguntarnos: ¿reconozco que Dios ama a aquel..?, ¿Busco o me esfuerzo por amar al otro? O por el contrario, ¿causo o he causado rivalidad?, ¿no he sido medio del amor de Dios para los otros?

Es así que, no debemos mostrarnos indiferentes al llamado que Dios nos hace de amar a los demás, no tenemos el derecho de despreciar al otro, ya que “El que dice: ‘Amo a Dios’ y no ama a su hermano, es un mentiroso”. Fuertes son estas palabras al respecto, no nos deja opción de amar o no al otro. Por lo tanto, amar a Dios es amar a los demás, así se tratará de una coherencia porque “¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?” Jn 4, 20.

Las heridas que cada quien tiene son una tarea personal, para no dejar que las malas experiencias nos arrebatan el creer que se puede amar a todos, no solo a los que aportan algo a mi vida, no solo a lo que es fácil amar, ya que “si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito tienen?” Lc 6, 32.

Jesús es el ejemplo perfecto de amar a los enemigos. Él, libre de culpas, no juzgó ni condenó a nadie, antes bien, se entregó por todos y cada uno de nosotros. También nos enseñó que felices serían los misericordiosos, los que lloran, los que tienen paciencia, los de corazón humilde, los que se reconocen necesitados de Dios... (Mt 5, 3)

Entonces, esforcémonos por vivir en el amor como comunidad, que la forma en que nos tratamos los unos a los otros y a los demás sea muestra de nuestra Fe en Cristo Nuestro Señor e invite a más a ser parte de esta familia de amor.

ACTUAR

En un ambiente de confianza, los participantes compartirán su momento más feliz y su momento más triste, fomentando la escucha y el conocimiento mutuo para abrirse al amor de sus semejantes.

REVISAR

Compartirán la idea que tenían de sus compañeros antes de conocerlos, y lo que piensan de ellos ahora, después de escuchar su momento más feliz y su momento más triste. Haciendo énfasis en la importancia de conocer a la persona en su totalidad y reconocer como los buenos y los malos momentos los han constituido en quiénes son, personas dignas de amar y ser amadas.

CELEBRAR

Asistir juntos a Misa y al salir, a cada persona se le asignará alguien (como en un intercambio de regalos –la oración será el regalo-) para que en la semana harán oración por alguno de sus compañeros, por la intención que ellos pidan.

AUTOR: Jessica Vanessa Andujo Baeza.

PARROQUIA: El Buen Pastor.

Fase: Jerusalén

Etapas: Evangelización

Dimensión: Mística o Teológica

Tema: La pasión de Cristo en 10 puntos.

Objetivo: Analizar su propio actuar a la luz de los relatos de la pasión de Cristo para conocer su nivel de entrega a los demás.

VER

El joven que inicia una experiencia de encuentro con Dios por medio de la evangelización al quedar admirado de su amor por medio de la búsqueda para llenar su alma, empieza a encontrar sentido de su vida, se convierte y busca llevarlo a los demás creciendo en su conocimiento y más experiencias que Dios le va mostrando. Buscando darse a los demás poniendo sus dones al servicio a ejemplo de Cristo reconociendo que es una necesidad, pero tiende a caer en el egoísmo o busca sobresalir al llenarse de actividades y dejar de lado la oración confiando en sus fuerzas, sabiendo que la fuerza viene de Jesucristo retornando a él por medio de la palabra de Dios y por la Eucaristía que nos alimenta y refuerza y lo vuelve capaz de un testimonio evangélico en la vida cotidiana, volviendo a seguir su ejemplo teniendo un reencuentro.

Estamos llamados a crecer como evangelizadores, procurando una mejor formación siendo humildes y dejar que los demás nos evangelicen recíprocamente.

JUZGAR

Leer la pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan (Juan 18,1-19,42). O bien, ver el fragmento de la película de la Pasión de Cristo con acompañamiento musical del canto "El Pretorio" <https://www.youtube.com/watch?v=YEFABatZ9MU>

Dar la instrucción de que identifiquen las características de la actitud de Cristo en todo momento y la de las personas. Al concluir el vídeo, pedir que comenten lo que hayan observado y luego proceder al análisis:

1. Jesús protege a sus apóstoles: (Jn. 18, 8-9). ¿Somos protectores con quienes nos rodean? ¿Buscamos el bien de todos o sólo de los que queremos? ¿Qué hacemos para proteger a la humanidad, los animales, el mundo... la creación? ¿Somos protectores o abusamos de los demás? Es importante cuidar y proteger todos sin distinción de nada, velar siempre por la dignidad humana y el cuidado de la creación que nos ha encargado Dios desde el principio de los tiempos.

2. Jesús estaba con el corazón preparado y dispuesto para entregarse: (Jn. 18,11). Son fuertes palabras: preparación, disposición y entrega. Lo que nos hace pensar ¿Estamos dispuestos a dar nuestra vida por Dios? ¿Qué tanto? ¿Nos preparamos constantemente para conocer y cumplir la voluntad del Padre? ¿O hacemos lo que queremos sin consultarlo en oración? ¿Cómo es nuestra vida de oración?

Jesús estaba en constante oración con el Padre, y Él le daba la guía y sabiduría para ir actuando según su voluntad, tanta era la relación de amor entre ellos que Jesús no dudo en entregar su vida de una manera tan dolorosa por amor a Dios y a nosotros. Además aquí también estamos hablando de un compromiso al que fue fiel hasta el final, sin titubear ni dudar: dar la vida por el perdón de los pecados del mundo.

Jesús sabía que había venido al mundo con una misión y se preparó toda su vida para llevarla a cabo, sabía que lo iban a traicionar, que iba a sufrir, que se iba a sentir sólo, sintió miedo, pedía a Dios que apartara de Él ese cáliz, sin embargo, siempre aferrado a su voluntad.

Evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo, que oran y trabajan. La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido por medio de la contemplación. Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que el ama. (Capitulo quinto Evangelii Gaudium.)

3. Pedro niega a Jesús en tres ocasiones: (Jn. 18, 16-18.25-27). ¿Cuántas veces hemos negado nosotros a Dios? Y no con palabras, sino con nuestros actos. Ellos se dieron cuenta de que Pedro andaba con Jesús por su manera de comportarse y porque recordaban haberlo visto. Nosotros, ¿Cuántas veces no negamos a Dios con nuestro comportamiento aun cuando se supone que somos los primeros en hablar de Él, de ir a Misa, de servir en el altar o en los grupos juveniles? San Francisco de Asís nos recuerda “En todo momento predica el evangelio, y si es necesario, usa palabras”.

Lo mismo sucede en Jn. 19, 7-15.20-22, cuando los judíos niegan que Jesús es Rey y sólo reconocen al César, entonces, ¿Vivimos teniendo a Cristo como nuestro Rey? ¿O tenemos otros reyes (dinero, trabajo, cosas materiales...)? ¿De verdad exaltamos el señorío de Jesús? Porque como nos enseña San Pablo: “Si vivimos, para el señor vivimos y si morimos, para el señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.” (Rom. 14, 8).

4. Jesús siempre supo responder ante los cuestionamientos de sus actos: (Jn. 18, 19-23.33-38). A pesar de las calumnias y mentiras que inventaron contra Él para acusarlo y que lo mataran, Pilato nunca encontró culpa en Él, incluso se lavó las manos para que la responsabilidad no recayera sobre él. Y aquí se abren dos cuestionamientos: ¿Actuamos siempre con responsabilidad y honestidad? ¿Nos encontramos culpables de algo? ¿Hemos pedido perdón? Las calumnias y lo que dicen de nosotros ¿es cierto?

¿Cómo reaccionamos ante eso? ¿Nos hemos hecho responsables de nuestros errores o fingimos que no pasa nada y somos perfectos?

Es importante recordar que el único perfecto es Dios, y por nuestra concupiscencia tendemos a pecar, nos vamos a equivocar, pero es esencial hacernos responsables de lo que hacemos, decimos, promovemos y omitimos, no debemos ser indiferentes ni injustos ante la realidad que vivimos, al contrario, actuar y hablar siempre con la verdad ¿Cuál verdad? La que ha sido revelada por Dios, la única verdad absoluta. ¿Lo haremos? ¿O vamos a dejar que nos ganen las presiones sociales? ¿El qué dirán? ¿El miedo a ser juzgados?

5. Jesús sufrió un martirio y muerte de cruz: (Jn. 19, 1-6) A pesar de ser tan inocente, sin pecado, el sufrió en toda la extensión de la palabra: lo golpearon, lo humillaron, se burlaron de Él, le escupieron, lo maltrataron, le dieron de latigazos, le pusieron una corona de espinas, lo despojaron de sus vestiduras, lo dejaron solo quienes se suponía que eran sus amigos, echaron su túnica a la suerte... en fin, fue la víctima en su totalidad, y aun así, teniendo todas las razones para hacerlo, Él no se quejó, no se defendió, no se hizo a un lado, no se rindió ni renunció, porque bien podría haberle pedido a los ángeles que fueran a rescatarlo y no lo hizo, lo que sí hizo fue sufrir con amor en silencio. Todo lo resistió y lo entregaba por amor a su Padre, ofreció todo lo que era por nosotros, simplemente lo hizo, y ya. ¿Cuántas veces nos hemos victimizado ante el menor sufrimiento? Nos encanta hacernos la víctima en vez de abrazar el sufrimiento como Cristo abrazó la cruz y ofrecerlo con amor al Padre.

6. La verónica y Simón el cirineo (Mt. 27, 32), los que ayudaron. El mundo está cayéndose a pedazos, hay sufrimiento en todas partes: por la violencia, la pobreza, los divorcios, las muertes, el hambre, el desempleo, los desastres naturales, la trata de blancas, el aborto... en medio de tanto sufrimiento ¿Qué estamos haciendo para disminuirlo? ¿Para evitarlo? ¿Para dejar de promoverlo? De verdad hay que ser valientes y decididos para hacerlo, pidamos al Señor esa gracia.

Una auténtica fe siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo. Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad. (Capítulo cuarto La Dimensión Social de la Evangelización).

Estamos llamados a cuidar a los enfermos, los que sufren, los fracasados, los rechazados, los abandonados... a los más pequeños, en ocasiones nos hacemos los distraídos y nos quedamos cómodamente sin llevar el amor de Cristo.

7. “Junto a la cruz estaban su madre y la hermana de su madre, María, Mujer de Cleofás y María Magdalena” (Jn. 19, 25). Sabemos que también estaba Juan, su discípulo amado, quién narra éste relato. Estuvieron con Jesús en todo momento, sufrieron con Él su sufrimiento y lo acompañaron hasta el final, siempre fieles, siempre

amándolo y apoyándolo en su caminar. ¿Hemos sido nosotros capaces de acompañar a nuestros hermanos en su sufrimiento? ¿Los apoyamos y alentamos en la búsqueda de su vocación? ¿En su realización personal? ¿Oramos por nuestro prójimo? ¿Nos alegramos de las alegrías de otros y los acompañamos en sus batallas o los abandonamos a su suerte? Sabemos que Cristo tenía la fortaleza de Dios para afrontar solo todo eso, pero que reconfortante debió ser para Él el voltear la mirada y encontrar a su lado a los que más amaba.

8. Jesús aun estando en la cruz en lugar de ver por su sufrimiento se preocupa por su madre y nosotros al no dejarla sola y a nosotros dándonos su mayor regalo: una madre. (Jn. 19, 25-27). Que maravilloso, poder dejar a un lado nuestro sufrimiento para ayudar a otros, ¿Cuántas veces no hemos dejado de hacerlo? Que nos preocupamos más por nosotros mismos que no somos capaces de mirar la necesidad del que está enseguida, que tal vez está peor que nosotros y aun así con más ánimos. La otra enseñanza aquí muy importante: María es nuestra Madre, Jesús nos ha dado a su madre para que la honremos y respetemos, y ella, tan pura y tan digna nos ama tremendamente y ruega por nosotros para que alcancemos la vida eterna, pero solemos hacerla a un lado, cuando deberíamos consolarnos, apoyarnos y alegrarnos con ella, que al igual que su hijo, siempre tiene sus brazos abiertos para nosotros y un manto para acogernos con mucho amor.

El joven cae en muchas ocasiones a ver por uno mismo sin ver al prójimo, siendo que estamos llamados a acoger, amar, perdonar y alentar a vivir según la vida del evangelio llevando el evangelio a las personas que uno trata. (Evangelii Gaudium).

De la mano de la virgen María hacemos que Cristo nazca en cada uno.

9. Cristo murió en la cruz para resucitar: (Jn. 19, 30). Así como como Cristo, ¿Somos capaces de morir a nosotros mismos, a nuestro egoísmo, nuestra soberbia? Es importante que logremos morir a nosotros mismos para darle paso a Jesucristo en nuestro corazón y que su Santo Espíritu gobierne en nosotros para juntos trabajar por la construcción del reino de Dios, por la salvación de las almas, por la Vida Eterna para la cual hemos sido llamados. Hay que ser partícipes del sufrimiento y la muerte con Cristo, para poder resucitar con Él

10. “Ha confiado en Dios; que él lo libre ahora si lo ama, ya que él dijo: “Yo soy Hijo de Dios” (Mt 27, 43). Por último, ¿De verdad nuestra confianza está puesta en Dios? Debemos ser conscientes de que la vida no es sencilla, va a haber tribulaciones, situaciones muy difíciles, nos vamos a caer así como Cristo caía camino al calvario, nos vamos a tropezar y nos va a costar muchísimo llevar una vida acorde a la voluntad de Dios, pero debemos tener que Dios es fiel, y en su amor siempre podremos confiar y descansar, puesto que como dice II Timoteo 1, 12: “Se bien en quién he puesto mi confianza”.

ACTUAR

Acercarse a las personas que se encuentran a nuestro alrededor, iniciando por la familia, grupos y sociedad, día a día; para por medio de nuestro actuar, al ser amigos de Jesús e ir a su lado, ser testigos de su amor y desde esa perspectiva con nuestro ejemplo ellos puedan observar y vivir el amor de Jesús y se sientan llamados a buscarlo y amarlo.

REVISAR

Evaluar si se ha logrado acercamientos hacia Dios, si se continúa el crecimiento o alguna inquietud para acompañarlos.

Por medio de escucharlos y orientarlos para que encuentren su meta hacia Dios. En grupos se pudiera manejar por medio de dinámicas creando un ambiente de confianza.

CELEBRAR

Ir juntos como hermanos a visitar al Santísimo Sacramento para poner nuestra vida en manos de Dios y dejar los frutos a su bondad, agradeciendo a Dios la oportunidad que nos da en cada momento para llevar su amor a los demás, pidiendo su ayuda y agradecer que se quedó con nosotros, pidiendo crecer en la Fe y en ser su imagen en cada instante.

AUTOR: María Elva Legarreta Carrasco.

PARROQUIA: San Pablo Apóstol, Meoqui.

Fase: Jerusalén

Etapas: Concientización.

Dimensión: Política.

Tema: El aborto.

Objetivo: Analizar a la luz del magisterio de la iglesia: el Aborto.

VER

En la actualidad hay muchas peleas de diversas filosofías entre lo que es el aborto y la ideología de género, este tema va más enfocado en el aborto la decisión de abortar es difícil y existen muchas razones por las cuales se puede llegar a ella: riesgos de salud, violación o personales, sin embargo muchas personas han tomado posturas tanto a favor como en contra de esto dada su mala definición libertad y creen que pueden decidir si pueden privar a un ser de su vida bajo el argumento de “es mi cuerpo, yo decido”.

El movimiento que más promueve y busca legalizar el aborto en todo el mundo es el feminista radical, que han disfrazado esta acción como derecho, sí, derecho a matar a un ser en el vientre de su propia madre. También usan argumentos como el caso de la violación, la pobreza o simplemente no querer la maternidad para justificar el aborto. Usan un pañuelo verde y se dan a conocer como la marea verde.

Lo más triste de ésta situación es que hay muchos católicos a favor del aborto que incluso lo promueven y forman parte de éstas agrupaciones. Tal vez lo hacen por desconocimiento o porque simplemente su moral les dice que está bien hacerlo, aun cuando la Iglesia tiene muy claras sus enseñanzas al respecto.

Así mismo, en el mundo hay varios movimientos próvida uno de ellos se llama la ola celeste de la unidad pro vida. Todos los “próvida” usan un pañuelo azul que lleva la frase “salvemos las dos vidas” y han realizado mítines, marchas, protestas, oraciones... En algunos lugares donde se han realizado marchas “próvida” se ha logrado los objetivos de aquellas como el defender la vida y el evitar la legalización del aborto.

JUZGAR

¿Qué es la libertad? La libertad es el poder que Dios nos ha regalado para poder actuar por nosotros mismos; quien es libre ya no actúa por otro. Al respecto el catecismo de la Iglesia Católica enseña lo siguiente:

CEC 311. Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino último por elección libre y amor de preferencia. Por ello pueden desviarse. De hecho pecaron. Y fue así como el mal moral entró en el mundo,

incomparablemente más grave que el mal físico. Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral, (cf. San Agustín, De libero arbitrio, 1, 1, 1: PL 32, 1221-1223; Santo Tomás de Aquino, S. Th. 1-2, q. 79, a. 1). Sin embargo, lo permite, respetando la libertad de su criatura, y, misteriosamente, sabe sacar de él el bien: «Porque el Dios todopoderoso [...] por ser soberanamente bueno, no permitiría jamás que en sus obras existiera algún mal, si Él no fuera suficientemente poderoso y bueno para hacer surgir un bien del mismo mal» (San Agustín, Enchiridion de fide, spe et caritate, 11, 3).

Dios nos ha creado como seres libres y quiere nuestra libertad para que podamos optar de corazón por el bien, puesto que cuanto más hacemos el bien, más libres somos porque no quedamos esclavizados por nuestras pasiones y malas acciones.

CEC 387. Sólo en el conocimiento del designio de Dios sobre el hombre se comprende que el pecado es un abuso de la libertad que Dios da a las personas creadas para que puedan amarle y amarse mutuamente.

CEC 397. El hombre, tentado por el diablo, dejó morir en su corazón la confianza hacia su creador (cf. Gn. 3,1-11) y, abusando de su libertad, desobedeció al mandamiento de Dios. En esto consistió el primer pecado del hombre (cf. Rom. 5,19). En adelante, todo pecado será una desobediencia a Dios y una falta de confianza en su bondad.

El mal sólo es aparentemente digno de interés y decidirse por el mal sólo hace libre en apariencia. El mal no da felicidad, si no que nos priva del verdadero bien; nos ata a algo carente de valor y al final destruye toda nuestra libertad. Ejemplo: esto lo vemos en la adicción. En ella un hombre vende su libertad a cambio de algo que le parece bueno, en realidad se convierte en esclavo (Youcat 287).

El hombre es responsable de todo lo que hace conscientemente y por su propia voluntad. Esto ha llevado a creer que el aborto se puede y debe realizar bajo el criterio feminista de “es mi cuerpo, yo decido”... pero ¿Qué es el aborto?

El aborto es la finalización prematura del embarazo de forma natural o voluntaria, hecha antes que el feto pueda sobrevivir fuera del útero. Esto sin embargo, bajo la mirada de Dios y de las leyes, el asesinar a alguien es un pecado o un crimen.

CEC 2270. La vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida (cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae, 1, 1).

«Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses te tenía consagrado» (Jr 1, 5).

«Y mis huesos no se te ocultaban, cuando era yo hecho en lo secreto, tejido en las honduras de la tierra» (Sal 139, 15).

CEC 2271. Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado. Esta enseñanza no ha cambiado; permanece invariable. El aborto directo, es decir, querido como un fin o como un medio, es gravemente contrario a la ley moral. «No matarás el embrión mediante el aborto, no darás muerte al recién nacido» (Didajé, 2, 2; cf. Epistula Pseudo Barnabae, 19, 5; Epistula ad Diognetum 5, 5; Tertuliano, Apologeticum, 9, 8).

«Dios [...], Señor de la vida, ha confiado a los hombres la excelsa misión de conservar la vida, misión que deben cumplir de modo digno del hombre. Por consiguiente, se ha de proteger la vida con el máximo cuidado desde la concepción; tanto el aborto como el infanticidio son crímenes abominables» (GS 51, 3).

El quinto mandamiento, “no matarás”, es muy claro: solo Dios es el señor de la vida y de la muerte. Excepto en caso de legítima defensa o de auxilio necesario, nadie puede matar a una persona, ¿por qué no es aceptable el aborto en ninguna fase del desarrollo del embrión? La vida es humana es un don de Dios y propiedad directa de Él; es sagrada desde el primer momento y escapa a toda intervención humana. No por el hecho que un ser se engendre en el seno de una mujer da el derecho a privar a este de la vida.

CEC 2272. La cooperación formal a un aborto constituye una falta grave. La Iglesia sanciona con pena canónica de excomunión este delito contra la vida humana. “Quien procura el aborto, si éste se produce, incurre en excomunión *latae sententiae*” (CIC can. 1398), es decir, “de modo que incurre *ipso facto* en ella quien comete el delito” (CIC can. 1314), en las condiciones previstas por el Derecho (cf. CIC can. 1323-1324). Con esto la Iglesia no pretende restringir el ámbito de la misericordia; lo que hace es manifestar la gravedad del crimen cometido, el daño irreparable causado al inocente a quien se da muerte, a sus padres y a toda la sociedad.

Con la excomunión “*latae sententiae*”, es decir, pena impuesta por la que se excluye al reo del delito de la comunión con la Iglesia Católica. “*Ipsa Facto*” significa “de inmediato”. Es decir, una persona que comete aborto o lo apoya, inmediatamente se le aplica la excomunión, siempre y cuando, esté consciente de que su acción no es correcta y merece tal castigo. Para los pecados sancionados con excomunión, solo pueden conceder la absolución un obispo o sacerdote que tenga éste oficio específico y en algunos casos, sólo el Papa.

Es importante recalcar que el aborto es una falta de gravedad, y por lo tanto, merece un castigo igualmente grave. No es que no haya misericordia para los que cometen tal pecado, sino que deben ser conscientes de la gravedad de sus actos, para que cambien de vida y vuelvan al buen camino.

CEC 2273. El derecho inalienable de todo individuo humano inocente a la vida constituye un elemento constitutivo de la sociedad civil y de su legislación:

“Los derechos inalienables de la persona deben ser reconocidos y respetados por parte de la sociedad civil y de la autoridad política. Estos derechos del hombre no están subordinados ni a los individuos ni a los padres, y tampoco son una concesión de la sociedad o del Estado: pertenecen a la naturaleza humana y son inherentes a la persona en virtud del acto creador que la ha originado. Entre esos derechos fundamentales es preciso recordar a este propósito el derecho de todo ser humano a la vida y a la integridad física desde la concepción hasta la muerte” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae 3).

“Cuando una ley positiva priva a una categoría de seres humanos de la protección que el ordenamiento civil les debe, el Estado niega la igualdad de todos ante la ley. Cuando el Estado no pone su poder al servicio de los derechos de todo ciudadano, y particularmente de quien es más débil, se quebrantan los fundamentos mismos del Estado de derecho [...] El respeto y la protección que se han de garantizar, desde su misma concepción, a quien debe nacer, exige que la ley prevea sanciones penales apropiadas para toda deliberada violación de sus derechos” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae 3).

Aquí no se trata de que se esté buscando un derecho por capricho, sino que la base fundamental de los derechos es la dignidad humana y todos deben protegerla. Entonces, el ser humano es digno en sí, y por eso tiene derecho a una vida digna, a ser protegido desde la concepción hasta la muerte natural.

CEC 2274. Puesto que debe ser tratado como una persona desde la concepción, el embrión deberá ser defendido en su integridad, cuidado y atendido médicamente en la medida de lo posible, como todo otro ser humano.

El diagnóstico prenatal es moralmente lícito, “si respeta la vida e integridad del embrión y del feto humano, y si se orienta hacia su protección o hacia su curación [...] Pero se opondrá gravemente a la ley moral cuando contempla la posibilidad, en dependencia de sus resultados, de provocar un aborto: un diagnóstico que atestigua la existencia de una malformación o de una enfermedad hereditaria no debe equivaler a una sentencia de muerte” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae 1, 2).

CEC 2275. Se deben considerar “lícitas las intervenciones sobre el embrión humano, siempre que respeten la vida y la integridad del embrión, que no lo expongan a riesgos desproporcionados, que tengan como fin su curación, la mejora de sus condiciones de salud o su supervivencia individual” (Instr. Donum vitae 1, 3).

Los avances tecnológicos permiten que los padres conozcan el sexo del bebé desde antes que nazca, incluso pueden tomar fotografías y detectar a tiempo una situación con el bebé que pudiera poner en riesgo su vida o la de la madre. Eso es muy bueno, si esos conocimientos se utilizan para proteger la dignidad humana tanto de la madre como del bebé. Pero no por eso es válido querer matar a un bebé por una situación

fisiológica o de salud, siempre hay que buscar todas las opciones a favor de su vida y su dignidad.

Es erróneo querer ayudar a una víctima de violación con un aborto, al contrario, miles de testimonios hay de mujeres que abortaron porque fueron violadas y las consecuencias fueron peores. Si de verdad se quiere ayudar a una víctima de violación, es importante apoyarla económicamente o en especie, con terapia psicológica, a tener educación y/o trabajo para su sustento, ayudar a proveer de las cosas necesarias para que el bebé tenga una vida digna (ropa, alimento, biberones, pañales, medicinas, vacunas...) y sólo si es el deseo de la madre, apoyar el proceso de adopción de su bebé si es que no se siente preparada para darle la educación que necesita por cuestiones de edad, económicas, psicológicas y sociales. De verdad, hay muchas familias deseando adoptar y no lo logran.

Respecto a eso el Papa Francisco dejó muy claro: “No es justo eliminar a una vida humana para resolver un problema”. ¿Cuáles son esos problemas que hay que resolver? Los actuales que aparentemente justifican el aborto: violación, pornografía, trata de blancas, ideología de género, pobreza, libertinaje sexual...

ACTUAR

Elaborar una campaña próvida organizada entre todos los miembros del grupo, puede ser una marcha, entrega de folletos, elaborar contenido digital como vídeos, imágenes, infografías y compartirlo en redes sociales... Con la finalidad de darle la mayor difusión posible, para que llegue a más personas y se haga lío en todos lados, tal y como lo pide el Papa Francisco.

REVISAR

A la siguiente semana, compartir entre todos como les fue en la campaña, cuánto alcance se tuvo, las dificultades que enfrentaron, si tuvieron aceptación o rechazo y a que creen que se deba.

Reflexionar en el hecho de que el ser pro vida y defender la vida gana es una postura muy criticada en la actualidad y que es importante mantenerse firmes en la verdad para dar Gloria a Dios y llevarla a todas las personas y así apoyar su salvación.

CELEBRAR

Ofrecer un rosario por la vida de los no nacidos, por las víctimas de violación, por las personas que han abortado, por el Papa y por el movimiento próvida.

AUTOR: Diego Gustavo Rocha Montoya.

PARROQUIA: Nuestra Señora de Refugio de Pecadores.



Emáus



Fase: Emaús.

Etapa: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Los Dones del Espíritu Santo.

Objetivo: Lograr que el joven conozca los dones que el Espíritu Santo nos ha dado desde el bautismo para que pueda desarrollarlos y aplicarlos en su vida diaria.

VER

Los jóvenes actualmente tienden a tener baja autoestima, o medirla por medio de los “likes” y seguidores que tienen en redes sociales, piensan (porque así lo enseña la sociedad) que tienen que esforzarse por “ser alguien en la vida” pero mientras no sean reconocidos, se sienten poca cosa.

Otro de los fenómenos que le sigue al anterior, es que si se le pregunta a un joven ¿Cuáles son tus defectos? Va a tener una amplia y vasta respuesta, sin embargo, al preguntarle por sus talentos y habilidades, les cuesta mucho mencionar al menos cinco de ellos, además, no logran tener el conocimiento acerca de los dones que con los cuales cuentan, no comprenden que cada persona tiene alguno de estos dones y de igual manera un sinnúmero de habilidades que a lo largo de su vida irán conociendo y desarrollando.

JUZGAR

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad. Con esto podemos decir, que habiendo un solo Dios, existen en Él tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta gran verdad nos fue revelada por Jesús en el Evangelio.

CEC 1082. En la liturgia de la Iglesia, la bendición divina es plenamente revelada y comunicada: el Padre es reconocido y adorado como la fuente y el fin de todas las bendiciones de la creación y de la salvación; en su Verbo, encarnado, muerto y resucitado por nosotros, nos colma de sus bendiciones y por él derrama en nuestros corazones el don que contiene todos los dones: el Espíritu Santo.

Todos los católicos recibimos el Espíritu Santo desde nuestro bautismo, que nos permite prepararnos para la primera comunión y luego renovamos nuestras promesas en la confirmación donde el Obispo impone las manos para reenviar al Espíritu Santo:

CEC 1266. La Santísima Trinidad da al bautizado la gracia santificante, la gracia de la justificación que:

– Le hace capaz de creer en Dios, de esperar en Él y de amarlo mediante las virtudes teologales (Fe, esperanza y caridad);

- Le concede poder vivir y obrar bajo la moción del Espíritu Santo mediante los dones del Espíritu Santo;
- Le permite crecer en el bien mediante las virtudes morales. Así todo el organismo de la vida sobrenatural del cristiano tiene su raíz en el santo Bautismo.

CEC 1303. La Confirmación confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

- Nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir "Abbá, Padre" (Rom. 8,15);
- Nos une más firmemente a Cristo;
- Aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo;
- hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia (cf. LG 11);
- Nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz (cf. DS 1319; LG 11,12):

«Recuerda, pues, que has recibido el signo espiritual, el Espíritu de sabiduría e inteligencia, el Espíritu de consejo y de fortaleza, el Espíritu de conocimiento y de piedad, el Espíritu de temor santo, y guarda lo que has recibido. Dios Padre te ha marcado con su signo, Cristo Señor te ha confirmado y ha puesto en tu corazón la prenda del Espíritu» (San Ambrosio, De mysteriis 7,42).

La Iglesia siente fuertemente que el Espíritu Santo ha sembrado auténticos carismas de vida y de espíritu misionero en cada uno de nosotros, que cada uno de estos, son perfectos para enfrentar la realidad que estamos viviendo actualmente en nuestras comunidades. Tenemos que entender que el Espíritu Santo es quien pone esa semillita en cada uno de nosotros y que este mismo nos promete una gran cosecha la cual será sumamente abundante y favorecida, simplemente podemos verlo en las bellas vocaciones que nos regala, Por ejemplo, las vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales de muchos jóvenes deseosos de poder consagrar su vida al Evangelio.

Invitar a los jóvenes a participar dando respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué es un don? (se les da la participación a los jóvenes, para que ellos den su definición). Podemos decirlo en palabras un poco más sencillas que un don es un talento o una aptitud que tiene una persona, es decir algo en lo que somos buenos o podemos destacar. Cada uno de nosotros tenemos un don o somos buenos en alguna de las actividades que realizamos o incluso que aún no descubrimos.

Un don es un regalo, y Dios nos ha llenado de dones a todas y cada una de las personas por medio del Espíritu Santo. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice:

CEC 1692. El Símbolo de la fe profesa la grandeza de los dones de Dios al hombre por la obra de su creación, y más aún, por la redención y la santificación. Lo que confiesa la fe, los sacramentos lo comunican: por “los sacramentos que les han hecho renacer”, los cristianos han llegado a ser “hijos de Dios” (Jn 1,12; 1 Jn 3,1), “partícipes de la naturaleza divina” (2 P 1,4). Los cristianos, reconociendo en la fe su nueva dignidad, son llamados a llevar en adelante una “vida digna del Evangelio de Cristo” (Flp 1,27). Por los sacramentos y la oración reciben la gracia de Cristo y los dones de su Espíritu que les capacitan para ello.

CEC 1830 La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones que hacen al hombre más dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo.

Entonces los sacramentos y la oración nos ayudan a llevar una vida de gracia, una vida conforme al Evangelio, y dones que el Espíritu Santo son los que nos capacitan para llevar una vida de Cristo al modo divino. Por ejemplo, cuando cada uno de nosotros hacemos oración, debemos comprender que no tenemos que hacer ningún esfuerzo, solo tenemos que dejar que el Espíritu santo obre en nosotros para poder sentir la presencia de Dios, es decir, tener un corazón dispuesto para que Dios manifieste su grandeza en nosotros.

Invitar a participar por medio de la pregunta: ¿alguien había escuchado de los dones del Espíritu Santo? si es así ¿cuáles son los dones del Espíritu Santo? (se les dará la participación a los jóvenes y esperamos que estos respondan, si estos no han escuchado hablar de ellos nosotros se los mencionamos para poder continuar la explicación).

CEC 1831. Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David (cf. Is. 11, 1-2). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas.

Ahora la explicación más a fondo de cada uno de los dones:

Sabiduría: El don de entender lo que favorece y lo que llega a perjudicar nuestro proyecto con Dios. Este mismo don nos va a permitir experimentar las cosas divinas. Es decir que contraria a la sabiduría es la necedad de quien prefiere las creaturas en vez de Él Creador. Y las cosas carnales a las espirituales y santas, y no observa aquello que nos conduce a Dios. Consiste en ver todo con los ojos de Dios.

Inteligencia (también conocido como entendimiento o intelecto): Nos ilumina para aceptar las verdades reveladas por Dios, nos ayuda a descubrir los distintos sentidos de la Sagrada Escritura: literal, espiritual, moral, etc.

Ciencia: Esta nos permite entender de una mejor manera sobrenaturalmente a las cosas que son creadas. Este mismo don ve el paso de Dios en la creación, en la providencia, en la historia personal y comunitaria, en la redención y en la santificación. Sobre todo ve a Dios y sus planes en el mundo sensible y corporal que nos rodea.

Consejo: Este es el don de saber discernir los caminos y las opciones, de saber orientar y escuchar. Es la luz que el Espíritu nos da para distinguir lo correcto y lo incorrecto, lo verdadero y lo falso.

Piedad: Este don nos lo da el Espíritu para poder estar siempre abiertos a la voluntad de Dios sobre nosotros, pues “nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1Co 2,11). Se trata de una relación vivida con el corazón: es nuestra amistad con Dios, que nos dona Jesús, una amistad que cambia nuestra vida y nos llena de entusiasmo, alegría.

Fortaleza: Este es el don que nos vuelve valientes para poder enfrentar las dificultades de día a día de la vida cristiana. Vuelve fuerte y heroica la fe. Nos da perseverancia y firmeza de decisiones.

Temor de Dios: No se trata de tenerle miedo a Dios, sino de reconocer cuan pequeños somos ante Dios y su amor, y nuestro bien está en abandonarnos con humildad, confianza y respeto en sus manos.

Siempre debemos de tener en cuenta que cada uno de estos dones son importantes, sobre todo que cada uno de nosotros los tenemos solo que en ocasiones nos falta aplicarlos a nuestra vida diaria y sobre todo el más grande y que el Espíritu Santo lo es en su totalidad y este mismo lo entrega hacia nosotros es el don del “Amor”.

CEC 913. "Así, todo laico, por el simple hecho de haber recibido sus dones, es a la vez testigo e instrumento vivo de la misión de la Iglesia misma `según la medida del don de Cristo" (LG 33).

CEC 1832. Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad” (Ga 5,22-23, vulg.).

ACTUAR

En este momento se le entregará a cada una de las personas del grupo una hoja, en esta ellos anotaran las habilidades que ellos tienen o mejor dicho en lo que ellos consideran que son buenos, de igual manera, escribirán cuales dones consideran que han desarrollado más y en cuáles tienen que trabajar. Ellos deciden si compartirlo con sus compañeros o guardarlo para ellos mismos. Si estos deciden compartirlo debemos

de prestar atención a ellos y apoyarlos o simplemente orientarlos a que lo desarrollen de una mejor manera.

REVISAR

Se les entregará una hoja con algunas preguntas que ellos tienen que responder:

- ¿Qué es un don?
- ¿Cuántos dones existen?
- ¿Cuáles son los dones del Espíritu Santo?
- ¿Cuál es el don que tú tienes más desarrollado?
- Después de revisar estas preguntas, trata de retomar las dudas que se tengan y tratar de reforzar el tema.

CELEBRAR

Sentarse tranquilamente en un círculo y después de esto empezar a rezar un rosario, pero en el cada uno de nuestros jóvenes pueda participar. También se puede realizar una oración dirigida al espíritu Santo para que ayude a los jóvenes a desarrollar sus dones.

AUTOR: Nadia Ruíz Lagos.

PARROQUIA: Divina Providencia.

Fase: Emaús.

Etapa: Integración.

Dimensión: Psicosocial y cultural.

Tema: Aprender a escuchar al hermano.

Objetivo: Propiciar momentos para aprender a escuchar al hermano, ser empáticos, para acercarse al joven, escucharle en sus alegrías, dolores y búsquedas personales.

VER

La realidad en que vivimos muestra que cada quien se preocupar por sí mismo, luego por sí mismo y al final por sí mismo, de manera que vive tan individualista que no es capaz de voltear a ver la realidad del hermano para brindarle su apoyo, desde moral hasta económico, por una simple razón: no es capaz de ver la necesidad en el otro para poder darse cuenta que es capaz de ayudarlo.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos: Como un grupo y como personas en una comunidad ¿Somos capaces de escuchar, comprender, atender y lograr ver a nuestros hermanos? ¿Qué tan cercanos somos entre nosotros?, y en verdad ¿somos capaces de ver la realidad del otro?

JUZGAR

Leer y meditar el pasaje de los discípulos de Emaús, poner atención en la actitud de Jesús (Lucas 24, 13-32).

¿Qué hace Jesús? ¿Logramos reconocer alguna de estas virtudes en nosotros?

Jesús durante toda su vida explicó a los discípulos lo que iba a suceder, incluso utilizó palabras para que logran entender pero luego de la Pasión, crucifixión y muerte de Cristo, los apóstoles quedaron asustados, y cuando se corrió la noticia de la resurrección, se mostraron incrédulos.

Con los discípulos de Emaús primero que nada, se acercó y mostró interés al preguntarles ¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando? (Lc. 24, 18). Él veía la inquietud en ellos sobre lo que había acontecido, su corazón estaba con los sentimientos encontrados, Jesús reconoce eso y se acerca amablemente mostrando interés y preguntando, para así invitarlos a contarle sobre sus inquietudes.

Los discípulos le contaron todo a Jesús con lujo de detalle y Él fue muy paciente al escuchar de ellos todo lo que ya había experimentado en carne propia, y aunque lo sabía y tal vez tenía muchas ganas de decirles “soy yo, aquí estoy” fue paciente y permitió que ellos se desahogaran y expresaran todo lo que traían dentro. Cristo no

estaba enojado por su incredulidad ni juzgándolos por eso, simplemente escuchando pacientemente con atención.

Luego los reprendió “¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas!” (Lc. 24, 25). Esto no significa que haya que reprender a todos los que nos comparten las situaciones de su vida, sino que cuando hay que corregir, hay que hacerlo con firmeza y caridad. En otras palabras, aplicar la corrección fraterna para que las personas comprendan en qué se están equivocando o que perspectiva no están alcanzando a ver.

Una vez que les hizo ver el error, procedió a explicarles las cosas desde un inicio según lo que la Escritura y los profetas ya habían dicho (Lc. 24, 27). Sabemos que Jesús es Dios mismo encarnado, y tenía toda la sabiduría para decir las verdades sin citar a las Escrituras o antiguos profetas, pero vaya que nos da una lección de humildad, al reconocer la verdad en las Escrituras. Es un ejemplo a seguir muy importante: dejar de lado la soberbia, dejar de creer que todo lo sabemos y usar las verdades de FE plasmadas en la biblia para ayudar y aconsejar a nuestros hermanos, no desde nuestro intelecto, sino desde la sabiduría de Dios.

Cuando terminó de explicarles, ellos le pidieron que se quedara (Lc. 24, 29). Así nosotros debemos pedir a las personas que nos instruyen, y sobre todo que nos instruyen en la Fe que se queden con nosotros. Porque son esas personas las que nos ayudan a crecer, como personas, como cristianos, a santificarnos.

(Lc. 24, 32). Hay personas que con su simple presencia nos transmiten una paz y una alegría tremendas, que nos hacen sentir amados y escuchados, hay que recordar que todo lo bueno viene de Dios, y qué mejor que reconocer a Cristo en el hermano, tanto para escucharlo, como para aprender de él.

Leamos y comprendamos lo siguiente:

La escucha empática es aquella escucha por la cual captamos el mensaje de nuestro interlocutor sin prejuicios, poniéndonos en su papel, apoyándole y aprendiendo de su experiencia. Oímos con la intención de comprender sus sentimientos. Apreciamos su punto de vista. Mediante la escucha empática interpretamos su mensaje desde su mundo. Consiste en comprenderle profundamente desde su propio marco de referencia, tanto emocional como intelectualmente.

La empatía es la capacidad de ponernos en el lugar del otro. Escuchar con empatía significa hacer un esfuerzo para entender lo que siente nuestro interlocutor en cada momento. Implica entrar en su mundo y ver las cosas desde su punto de vista.

Escuchar con empatía implica salir de nuestro propio yo para sumergirnos en el mundo de nuestro interlocutor. La empatía no conlleva pensar lo mismo que nuestro interlocutor, ni sentir como él siente. Debemos aceptar y respetar sus ideas y emociones, comprender y tomar interés por sus problemas y puntos de vista.

Los consejos para convertirnos en un oyente empático son:

- * Predisposición física y mental para prestar atención.
- * Apartar las suposiciones, los prejuicios y las preocupaciones, presentando una mente abierta.
- * No juzgar a nuestro interlocutor.
- * Prestar atención al lenguaje no verbal.
- * Imitar las expresiones faciales y los gestos corporales.
- * Considerar los sentimientos, las emociones y los valores de nuestro interlocutor.
- * Entender sus puntos de vista.
- * Comprender su diferente visión del mundo e intentar sumergirnos en él.
- * Interpretar su mensaje, poniéndonos en su lugar.

ACTUAR

Apliquemos la escucha empática con nuestro hermano.

Formaremos parejas en las cuales alguien tomará el rol de “A” y otro el rol de “B”, una vez que los roles estén asignados comenzaremos con el ejercicio.

“A” será el oyente, sin emitir alguna opinión y sin juzgar, anotemos lo que veamos más importante de manera respetuosa.

“B” será el interlocutor, el cual platicará sobre sus alegrías, problemas, dudas o alguna inquietud que él tenga.

Una vez terminando el tiempo designado por el temista (se recomienda de 5 a 10 minutos como máximo), cambiaremos los papeles, “B” tomará el papel de “A” es decir del Oyente y “A” el de “B”, el interlocutor y realizaremos lo mismo, con respeto.

REVISAR

En sesión plenaria compartiremos cómo se sintió el ser “escuchados” y también como se sintió ser el que “escucha”.

Nos preguntaremos si en verdad somos personas que escuchan empáticamente, anotaremos todo lo mencionado.

Nos llevaremos como tarea aplicar esta escucha empática con los demás por lo menos una semana y la siguiente sesión veremos qué tal nos fue.

CELEBRAR

Con lo que escuchamos y anotamos durante él juzgar acerca de nuestros compañeros, iremos ante el Santísimo como grupo y con nuestras hojas realizaremos una oración por nuestro compañero, haciéndole saber que estamos ahí para él y que es escuchado no nada más por mí sino por el Señor. Alguien puede dirigir la oración o que sea personal. Duraremos el tiempo necesario. Al terminar nos daremos un fuerte abrazo grupal.

AUTOR: Eduardo Alberto Quintana Chávez.

PARROQUIA: Santa Teresita Del Niño Jesús.

Fase: Emaús.

Etapas: Concientización.

Dimensión: Política.

Tema: La Iglesia es Comunidad y soy parte de ella.

Objetivo: Planear y participar de los momentos con otros grupos y movimientos como respuesta al llamado de vivir en comunidad que nos hace Dios.

VER

El Papa, cada que llama a los jóvenes a las jornadas mundiales de la juventud nos invita a ser partícipes de la Iglesia, nos llama a volver a ser una comunidad unida, donde no hay divisiones de raza o lenguaje donde todos somos llamados a seguir a Jesús y a ser vivo ejemplo de Él, debemos ser capaces de realizar estas acciones en nuestro día a día y en nuestra realidad, conviviendo y siendo partícipes de lo que nos ofrece nuestra diócesis, ya que somos parte de algo más grande que solo nuestro grupo juvenil. Sin embargo, tal vez por desconocimiento o rivalidad, los grupos juveniles de un mismo decanato, ni siquiera se conocen, menos a los de la Diócesis en general.

JUZGAR

El reino de Dios nos congrega en torno a la Iglesia, familia de los hijos de Dios. En la actualidad, muchos pretenden relacionarse con Dios de modo directo. No quieren saber de grupos ni instituciones religiosas. No saben que el proyecto de Dios en esencia es comunitario. (Camino de Emaús- Catequesis Kerigmática - Tema 16.)

Desde la creación estamos llamados a ser parte de algo, a no estar solos, (Gen 2, 18) “Después dijo el señor Dios: <<no conviene que el hombre este solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada>>.” El proyecto de Dios es comunitario. Así nos lo reveló Jesús cuando dijo: “el Padre y yo somos uno” (Jn 10,30). Toda su obra consiste en restaurar la unidad perdida: con Dios, con nosotros mismos, entre los hermanos y la naturaleza, para vivir la unidad de los hijos de Dios. Por eso el cristiano no se entiende sin referencia a la comunidad.

Hoy la sociedad es individualista. A pesar de los medios de comunicación. Vivimos encerrados en nosotros mismos y miramos solo a nuestro bienestar y problemas. Por ser comunitario, el proyecto de Jesús transforma las relaciones sociales. (Camino de Emaús- Catequesis Kerigmática - Tema 17).

Debemos hacer uso de los diferentes medios de comunicación, hoy en día es una herramienta fundamental para hacer comunidad, tenemos la ventaja de que la brecha de la comunicación nunca ha sido más estrecha, basta con dar un “click” para poder comunicarse con cualquier persona del mundo, debemos de usar esto para estar informados sobre lo que acontece a nuestro alrededor y poder ser partícipes, como

menciona el CAPYM en el punto 561: "Planear y participar de los momentos con otros grupos, en la comunidad más amplia, en la iglesia particular parroquia, diócesis, provincia, país, América latina y el mundo, es saber y dar testimonio de que existe una comunión de los testigos de la Resurrección. Implementar programas juntos, realizar asambleas, organizar proyectos conjuntos de formación y de acción, afirmando la autonomía, el deseo de construir y llevar los dones al servicio de la comunidad desarrolla las habilidades para coordinar y construir un camino de comunión y participación; en primer lugar, en el ámbito interno, como Iglesia y, a continuación, en el ámbito de la sociedad. Esto es propio de la mística de Emaús. El cristiano es llamado a ser "sal y luz" y por eso, la acción evangelizadora entre los jóvenes y las jóvenes prepara sujetos capaces de intervenir, de promover y de organizar nuevas acciones".

También es importante ser conscientes de vivir en comunidad no es fácil, sobre todo si lo llevamos a un ambiente lejano a nuestro día, por ejemplo no es lo mismo convivir con la gente que ves en cada sesión de tu grupo a convivir con alguien que es parte de otro decanato, en el CAPYM en el 386 también nos menciona algo sobre esto:

"Ser partícipe de la iglesia no depende del deseo generoso de los demás miembros, sino que es un deber y derecho propio del joven en virtud del bautismo. El joven bautizado forma parte esencial de la Iglesia; es un hecho que debe ser potenciado, de esta conciencia brota en los jóvenes el deseo de vivir su vocación eclesial, a pesar de las brechas, las dificultades y las resistencias que se presentan en ella. La Iglesia, en sus estructuras clericales y laicales adultas, va cobrando conciencia de la importancia de los jóvenes en la sociedad y en ella. "La Iglesia mira a los jóvenes con esperanza, confía en ellos y los anima a buscarla verdad, a defender el bien común, a tener una perspectiva abierta sobre el mundo y ojos capaces de ver 'cosas nuevas' (Is 42,9; 48,6). Los jóvenes son "un don precioso para la sociedad"

Los jóvenes y adolescentes representan un enorme potencial para el presente y futuro de la iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser "centinelas del mañana, comprometiéndose con la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen el sacrificio ni la entrega de la propia vida, pero si una vida sin sentido. Por su generosidad están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Tienen capacidad para oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia. En su búsqueda del sentido de la vida, son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace. Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad construyendo en la Iglesia y la sociedad" (DA 443)."

Al ser partícipes de una comunidad no solo estamos llamados a convivir con los jóvenes de nuestro grupo, tenemos que ser conscientes que somos parte de algo más

grande, que hay muchos jóvenes que al igual que nosotros buscan y siguen a Jesús, pero sobre todo no hay que olvidar que estamos llamados a la misión, a invitar a todo el que este fuera a que conozca y sea participe de esta gran comunidad. Para ello, hay que entender la estructura de nuestra Iglesia territorialmente hablando:

- Casa: es la Iglesia doméstica, primer lugar dónde el bautizado comienza a formar parte del pueblo de Dios.
- Parroquia: es el espacio donde la comunidad es formada por las diversas familias que se reúnen a fortalecer la enseñanza de la Fe y celebrarla. Una parroquia puede tener diversas capillas en los diferentes poblados o colonias pero en conjunto tienen el mismo templo parroquial.
- Decanato: es el conjunto de varias parroquias en un espacio territorial dirigidas por un decano para organizar y animar la vida de las parroquias pertenecientes a una zona geográfica común. La parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús pertenece al Decanato de Catedral.
- Diócesis: Espacio territorial formado por los decanatos y gobernado por el Obispo. Nuestra Diócesis es la Arquidiócesis de Chihuahua.
- Provincia: conjunto de Diócesis. Pertenece a la Provincia Chihuahua.
- Iglesia del País: Iglesia Mexicana. Dirigida por el Arzobispo Primado de México.
- Iglesia Universal. Tiene su sede en Roma y es dirigida por el Papa, actualmente es el Papa Francisco.

ACTUAR

Programar un encuentro con el decanato, o bien, con otro grupo juvenil del decanato que quede cerca de la Parroquia, para tener una convivencia la siguiente sesión de grupo.

REVISAR

Realizar las siguientes preguntas:

- * ¿A qué decanato perteneces?
- * Menciona al menos 2 parroquias de tu decanato
- * ¿Conoces a alguien que esté en otro grupo? ¿Cómo lo conociste?
- * ¿Sabes que movimientos hay en la parroquia?
- * ¿Qué es una comunidad?

CELEBRAR

Investigar el nombre de los grupos de las parroquias que integran el Decanato, entregarle el nombre de un grupo a cada joven y pedirle que haga oración toda la semana por la unión de ese grupo, sus integrantes y sus necesidades.

AUTOR: Mónica Leonor Soto de la Rosa.

PARROQUIA: Santa Teresita del Niño Jesús.

Fase: Emaús.

Etapa: Capacitación.

Dimensión: Técnica o Metodológica.

Tema: Orientaciones para el trabajo del coordinador.

Objetivo: Analizar la realidad del grupo juvenil, conociendo las necesidades de los jóvenes, con el objeto de fomentar la necesidad de capacitación en los coordinadores, haciéndolos capaces de atender las necesidades de sus ovejas.

VER

El entorno actual, dinámico y cambiante, nos obliga cada día a conocer nuestra propia realidad; en la familia, con los amigos, en la escuela, trabajo y sobre todo en nuestro grupo juvenil. Esta realidad está llena de necesidades que requieren satisfacerse con y en Cristo. Se hace imperante pues la necesidad de realizar un plan de acción concreto que ayude a llevar a Cristo en cada realidad de nuestras vidas.

Es por eso que el coordinador juvenil debe ser sensible a la realidad vivida por sus ovejas, propiciando siempre un ambiente de comunicación abierta y de confianza, en el que las mismas ovejas puedan expresar sus inquietudes y necesidades, estas a su vez deben ser recogidas por el coordinador, y con base a un análisis profundo (a la mirada de Cristo) poder establecer los planes de acción concretos, que ayudarán al coordinador a capacitarse para atender dichas necesidades.

CAPYM 507 Gran parte de las dificultades de los grupos de jóvenes provienen de la falta de capacitación técnica de sus líderes para hacer acontecer el proceso de formación dentro de sus grupos. Y gran parte de la crisis de las organizaciones populares tienen su origen en la falta de capacitación de sus agentes –entre ellos los militantes cristianos- en la definición y coordinación de las estrategias de acción. Todos se preguntan cómo hacer.

JUZGAR

Mientras Jesús estuvo en la tierra, antes de comenzar su misión se preparó para poder llevarla a cabo. “Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lc. 2, 52). Se hizo bautizar por Juan el Bautista, donde se revela su identidad de hijo de Dios y su misión (Mc. 1, 9-10). También fue al desierto (Mc. 1, 12-13). Y después de eso, vuelve en búsqueda de sus apóstoles para ir a predicar y hacer milagros. Así mismo puso el ejemplo de la importancia de una vida de oración con el Padre en su lugar íntimo y lejos de todo. En esos momentos no le pedía al Padre que cumpliera sus deseos, sino que se abandonaba totalmente a la voluntad de Dios (Lc. 22, 39-42). Si el mismo Jesucristo dedicó tiempo a su preparación para cumplir la

misión que el Padre le había encomendado, cuánto más nosotros requerimos de esa preparación para guiar a los jóvenes que Dios encomiende a nuestro cargo.

Cuando empieza su misión, comienza a preparar a sus apóstoles para la misión que ahora Él le encomendaría a ellos, la cual debían realizar después de su partida al cielo, cuando enviará al Espíritu Santo y de ésta manera acompañarlos “todos los días hasta el fin del mundo” (Mt, 28, 20).

CAPYM 560 – Participar del grupo, coordinar una reunión, preparar pequeñas tareas que el joven percibe por la experiencia de la comunidad, las posibilidades de servicios que la comunidad necesita para ser fuerte y unida, implica una capacitación técnica. Emaús va revelando estas actitudes: acercarse al joven, escucharle en sus alegrías, sus dolores, sus búsquedas; recordar y hacer memoria del camino personal, comunitario y como Pueblo de Dios, verse a sí como seres situados; sentarse para celebrar, comer juntos, festejar la vida, el encuentro; probar el vino de la vida y comer del pan juntos; en estos gestos, Jesús revela su pedagogía, la que debe ser apropiada por los agentes de Pastoral Juvenil.

Se debe tener claro el ser y el quehacer de un coordinador:

1. Prepararse intelectual, espiritual, mental y psicológicamente.

Los retos a los que se enfrenta un coordinador no son sencillos, es importante que tenga conocimientos de cultura general, que esté informado de lo que sucede en el mundo para poder dar respuesta a las necesidades de sus ovejas.

Llevar una vida sacramental y una relación fuerte con el Señor, para que sea Dios quien ilumine y guíe sus pasos. De la misma manera, un coordinador siempre de estar de rodillas pidiéndole al Señor por la conversión y la Fe de las ovejas que le han sido encomendadas.

También es importante tener una estabilidad e inteligencia emocional que le permitan al joven hacer frente a las circunstancias que se le presenten, para resolver los conflictos que puedan generarse y para poder ayudar a las ovejas a resolver sus conflictos y crisis emocionales desde su trinchera.

2. Ser autodidacta o buscar cursos que lo ayuden a responder a las necesidades de sus jóvenes.

Es importante reconocer con humildad que no lo sabemos todo, aunque tengamos mucha experiencia de Fe y un vasto conocimiento sobre la Iglesia Católica, siempre hay algo que podemos aprender. Así que es esencial animar nuestra curiosidad para siempre seguir aprendiendo, tampoco se trata de saturarnos de cursos y libros, pero

si ser constantes en no dejar de aprender, sobre todo, identificar los temas de necesidad e interés de las ovejas para poder darles respuesta a las mismas.

La Iglesia Católica ofrece una gran variedad de capacitaciones en diferentes temas de la Fe, solo es cuestión de estar informado para conocerlos, ya sea a través del Notidiócesis, las redes sociales de la Pastoral Juvenil, de la EDAPAS, de la parroquia a la que se pertenece. Por ejemplo, la Pastoral Juvenil Diocesana ofrece la Certificación de Agentes de Pastoral, dirigida a todos los miembros servidores de la Pastoral Juvenil para que se capaciten y tengan más herramientas para llevar a cabo su trabajo pastoral.

3. Aprovechar los momentos concretos de aprendizaje para sus ovejas.

Las situaciones que suceden en el día a día son siempre situaciones de aprendizaje si aprendemos a sacarle provecho. Esto no quiere decir que se improvise el crecimiento que se prepara cada semana para los jóvenes, sino que el coordinador aprenda a ver más allá de su lista de temas a ver, para que pueda conocer lo que las ovejas piden a gritos aprender, y así favorecer su formación en la Fe desde su contexto, su particular necesidad, sus dudas. Pero ojo, toda enseñanza que demos a los jóvenes, debe ser a la luz del magisterio de la Iglesia, a la luz de las Sagradas Escrituras y no a la luz de lo que creemos que es o lo que consideramos nosotros, puesto que somos responsables de lo que les transmitimos a ellos así como en su momento los apóstoles fueron responsables de transmitir las enseñanzas de Jesús generación tras generación.

La estrategia a utilizar para conocer las necesidades de los jóvenes es la misma utilizada por el CAPYM en su número 683 Jesús educa a sus discípulos en la vida cotidiana. Hace de cada uno de estos momentos una enseñanza vital del discipulado y del Reino. La misión es el gran contexto de la vida cotidiana. Para ello les instruye, les envía a replicar la experiencia vivida con Él y a evaluar la acción realizada. Jesús aprovecha situaciones concretas, los fracasos, los logros, las disputas de los discípulos para ayudarles a hacer un proceso de aprendizaje y formación discipular. La enseñanza cotidiana es reforzada por la alegría de la salvación (LC 10,20).

4. Brindar herramientas para perseverar y permanecer en la Fe.

Es muy probable que los jóvenes no recuerden exactamente todo lo que sus coordinadores les han enseñado, menos las palabras exactas a menos que hayan sido especialmente significativas para ellos. Lo que si van a recordar son todas esas prácticas de Fe y herramientas que les brindaron para crecer en la misma de manera independiente. Por ejemplo, hacerlos partícipes de horas santas, peregrinaciones, liturgias de la horas, retiros, celebraciones, Misas, la oración, el rezo del rosario, la

coronilla de la misericordia, lectio divina, la alabanza, la vivencia de la semana santa, el adviento la organización a la hora de realizar las cosas... pero sobre todo, el amor que han puesto en cada cosa, el cual han de transmitir y enseñar ellos también a los demás.

5. Dar ejemplo, ser Testimonio de vida en Cristo.

Tal vez este es el punto más difícil: ser congruente en todos lados con lo que se predica, sin embargo es importante comprender que un coordinador está a la vista de todos: los servidores, las ovejas, la comunidad parroquial en general, pero también lo ven las personas externas a la Iglesia, y es probable que su vida sea el único Evangelio que lean muchos. Además, su testimonio va a motivar a otros a querer ser como él, como diría San Pablo "Imítente así como yo imito a Cristo" (1 Cor. 11, 1).

Sabemos que somos pecadores y que es probable que fallemos, pero hay que tener la humildad para reconocerlo y rectificar en el camino. De la misma manera, perseverar y permanecer en Cristo para que Él nos santifique y nos permita ser mejores cada día. De la misma manera, se recomienda encomendarse a la intercesión de los santos y de la Virgen María, madre nuestra que siempre nos acompaña.

6. Acompañarlos en su caminar.

CAPYM en el número 684 – La Pastoral Juvenil tiene clara su misión: evangelizar y acompañar a la juventud, desde la cotidianidad de la vida de los jóvenes y las jóvenes, lo que implica un salir de sí e ir a los escenarios juveniles. Aun cuando la acción es querida por Dios, no siempre se obtiene el resultado esperado; no obstante los altibajos, los logros y los fracasos, las deficiencias humanas, Él es quien anima y garantiza la acción evangelizadora.

Aquí es necesario tener claro que el coordinador puede dar lo mejor de sí y hacer todo por sus ovejas así como Cristo da la vida por sus ovejas: las cuida, las lleva a pastar, a tomar agua de fuentes claras, las defiende cuando viene el lobo, las acompaña del campo al mismo tiempo que las va guiando por el buen sendero, y aun así, hay una que se pierde por no seguir el camino que el Buen Pastor había señalado. La escritura cuenta que el buen pastor deja a las demás ovejas y va por la que se perdió para traerla de regreso con el rebaño. Eso puede pasarnos a nosotros, tal vez haya ovejas que no quieran perseverar o que prefieran otro camino, y es correcto ir a buscarlas, ayudarles en sus necesidades e insistir para que vuelvan al rebaño, pero también hay que ser caballerosos como Jesús, que respeta el libre albedrío de cada persona y no entra a la fuerza por la puerta, sino que llama y espera a que le abran (Ap. 3, 20).

7. Trabajar en comunidad.

Recuerda: estamos llamados a vivir en comunidad, desde el libro del Génesis, Dios ha dispuesto que no es bueno que el hombre esté solo. Como coordinador no estás solo, eres miembro de una Iglesia con la cual puedes participar y apoyarte para llevar a cabo tu misión.

CAPYM 561 – Planear y participar de los momentos con otros grupos, en la comunidad más amplia, en la Iglesia particular, parroquia, diócesis, provincia, país, América Latina y el mundo, es saber y dar testimonio de que existe una comunión de los testigos de la Resurrección. Implementar programas juntos, realizar asambleas, organizar proyectos conjuntos de formación y de acción, afirmando la autonomía, el deseo de construir y llevar los dones al servicio de la comunidad, desarrolla las habilidades para coordinar y construir un camino de comunión y participación; en primer lugar, en el ámbito interno, como Iglesia y, a continuación, en el ámbito interno, como Iglesia y, a continuación, en el ámbito de la sociedad. Esto es propio de la mística de Emaús. El cristiano es llamado a ser “sal y luz” y, por eso, la acción evangelizadora entre los jóvenes y las jóvenes prepara sujetos capaces de intervenir, de promover y de organizar nuevas acciones.

8. Preparar a todos para ser coordinadores.

Debes reconocer que como coordinador no eres eterno. Para empezar en algún momento ya no serás joven, tus prioridades y proyectos de vida van a cambiar, por lo que debes ser capaz de reconocer los liderazgos entre tus ovejas para prepararlos por medio del ejemplo, el compartir experiencias y la capacitación y el acompañamiento en su momento para que quienes son ahora tus ovejas, sean los coordinadores del mañana y dejen a su vez, ovejas que se conviertan en pastores para cuidar de otras ovejas del Señor.

ACTUAR

Al inicio de cada ciclo realizar un FODA en conjunto con todos los servidores del equipo y el Padre asesor, con la finalidad de identificar las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas que se presentan en la realidad del grupo juvenil. Se puede seguir el siguiente formato:

Al realizar el análisis de éste cuadro, es necesario identificar lo siguiente:

- Establecer prioridades. ¿Qué es lo que se debe atender con mayor urgencia y en qué orden?
- Líneas de acción. ¿De qué manera voy a atender las prioridades enlistadas?
- Establecer plan de acción con calendarización y evaluar con el equipo cada actividad realizada.

Es importante realizar una revisión constante en conjunto con todos los coordinadores y servidores de la Pastoral Juvenil para ir midiendo avances a lo largo del ciclo.

REVISAR

Realizar autoevaluaciones al final de cada sesión del grupo juvenil bajo los siguientes indicadores:

- ¿Se realizó lo que se tenía planeado?
- ¿Se tuvo la debida preparación para la sesión, tanto de manera espiritual e intelectual como en los materiales?
- ¿Cómo se sintieron los miembros del equipo?
- ¿Qué observaron en las ovejas?
- ¿Se presentó alguna situación? ¿Cómo se resolvió? ¿Cómo se puede evitar para futuras sesiones?
- ¿Qué aprendizaje deja en cada uno de los servidores lo vivido en la sesión?

CELEBRAR

Fomentar en el coordinador el hábito de orar por sus ovejas de manera constante, ya sea por medio de la oración vocacional, el ofrecimiento de rosarios y sacrificios, visitas al Santísimo Sacramento, el ofrecimiento de Eucaristía.

AUTOR: Edgar Alonso Cruz Alvarado.

PARROQUIA: San Antonio de Padua.



Mar de Galilea



Lugar: Mar de Galilea.

Etapas: Evangelización.

Dimensión: Mística o Teologal.

Tema: El llamado al amor.

Objetivo: Conocer la vida personal de los apóstoles para identificarse como humanos y seguir su ejemplo apostólico.

VER

Un Joven ya no es un niño, está en un momento de la vida en que comienza a tomar distintas responsabilidades, participando con los adultos en el desarrollo de la familia, de la sociedad, de la Iglesia.

Durante el sínodo de los obispos se destacó un contexto de globalización creciente en la juventud con numerosas diferencias entre contextos y culturas, incluso dentro de un mismo país. Existe una pluralidad de mundos juveniles, tanto así que en algunos países se tiende a utilizar el término juventud en plural aunque no esté compuesto por un grupo homogéneo, sino compuesta por grupos que viven diversas situaciones peculiares.

Muchos jóvenes viven en contextos de guerra y padecen la violencia en una innumerable variedad de formas: Secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de seres humanos, esclavitud y explotación sexual, estupro de guerra, etc. A otros jóvenes a causa de su fe, les cuesta encontrar un lugar en sus sociedades y son víctimas de diversos tipos de persecuciones, e incluso la muerte. Son muchos los jóvenes que, por constricción o falta de alternativas, viven perpetrando delitos y violencias: niños soldados, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. Esta violencia trunca muchas vidas jóvenes.

Muchos jóvenes son ideologizados, utilizados y aprovechados como carne de cañón o como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Muchos son convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos volviéndose presa fácil de ofertas deshumanizantes por parte de grupos políticos o poderes económicos. La cultura actual presenta un modelo de persona muy asociado a la imagen de lo joven.

El ambiente digital caracteriza el mundo contemporáneo. Ya no se trata solamente de “usar” instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo.

Es tal el bombardeo que seduce al joven que, si está demasiado solo, fácilmente pierde el sentido de la realidad, la claridad interior, y sucumbe. Esto vale especialmente para los jóvenes porque unidos tienen una fuerza admirable. Cuando se entusiasman por una vida comunitaria, son capaces de grandes sacrificios por los demás y por la comunidad. En cambio, el aislamiento los debilita y los expone a los peores males de nuestro tiempo.

Se hace necesario pues una búsqueda verdadera para el joven, que dé respuesta a las interrogantes de su vida, que oriente ante las situaciones adversas que vivimos en el día a día y que son difíciles de responder por las ideologías actuales, que más que aclarar solo marean al joven y lo envuelven en realidades más individualistas.

JUZGAR

Jesús nos llama a cada uno.

“De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo “sígueme”.” Jn 21, 19.

Esta cita bíblica nos invita a seguir ese llamado que hemos recibido desde el momento en el que nacemos, es para lo que nos ha enviado Dios a realizar en la Tierra o el objetivo que quiere que cumplamos en nuestra estancia aquí. Así como dice la escritura que con la muerte de Pedro se debía glorificar a Dios, es donde nos hace el llamado a que nosotros también debemos glorificar a Dios con nuestras acciones hasta el momento de nuestra muerte desde la realidad de cada persona y a la sociedad a la que está sujeta.

Es importante que todos y cada uno de nuestros jóvenes o adolescentes logren descubrir a que están siendo llamados. Esto lo podemos lograr en la oración o con el encuentro con Cristo Eucaristía, es ahí donde la debemos hacer esta pregunta y esperar la respuesta que Él mismo tiene para cada una de las personas.

“Es un proceso de educación de la fe que aunque sea don de Dios también requiere meditación humana. Además de creer es necesario estar siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que les pida razón de su esperanza” (CAPYM 492)

Retomando el párrafo anterior podemos darnos cuenta de que hay que tener ese momento e interiorización con nuestros chicos, para que cada uno descubra a lo que está siendo llamado y eso compartirlo con los demás, no solamente quedárselo para sí mismo sino que con él ayudar a las demás personas y llevar el verdadero mensaje que tiene el Señor para las demás personas que tal vez aun no lo conocen o que si ya lo conocen que refuercen la fe en Él.

Jesús no llamó solo a Pedro, sino que llamó a todos y cada uno de sus apóstoles de manera única y personal, los buscó y ellos respondieron, y aunque conocemos a los 12 apóstoles (Mt. 10, 2-4), que fueron los que estuvieron directamente con Él y lo acompañaron más tiempo, también hubo otros que al ver la grandeza de sus obras y de su misericordia, su corazón quedaba maravillado y desde entonces su vida cambiaba para seguirlo y contarle a todos lo que Jesús había hecho en sus vidas. Tal y como es el caso de Zaqueo (Lc. 19, 1-10), Bartimeo (Mc. 10, 46-52), la mujer adúltera (Jn. 8, 1-11), la mujer curada (Mt. 9, 20-22), la samaritana (Jn. 4, 1-42), bautismo de un etíope (Hch. 8, 26-39), San Pablo (Hch. 9, 1-22). Todos ellos le dijeron que sí a Dios, sin embargo está el caso de un joven rico que no se convierte (Mc. 10, 17-22) y como él, hay muchos que en su libre albedrío deciden no seguir a Jesús.

Respuesta: Dejar todo y vivir en comunidad.

Los evangelios nos enseñan que cuando Jesús llamaba a sus apóstoles, ellos dejaban todo e iban con Él, dejaban sus trabajos, familia, ingresos, comodidades, todo lo que tenían seguro para entregar su vida a Dios y a los demás. (Mt. 4, 18-22)

¿Cómo lograr realizar todo esto?

Primeramente tenemos que tener muy en claro que nosotros formamos parte de una comunidad y que gracias a que ella existe, aprendemos todo lo que Dios ha enseñado a través del tiempo. También estos fundamentos nacen en la familia comenzando en el matrimonio de nuestros padres que han encontrado la vocación a la que han sido llamados y con ello dieron un fruto TÚ, y ese fruto también tiene que buscar a lo que está siendo llamado, pero sin entrar en una crisis existencial sino que debe entregarse completamente a Dios, solo así el joven descubrirá a que ha sido llamado y queda en cada joven si lo toma o lo deja, en caso que la respuesta sea negativa debemos orientar a la persona a aceptar la realidad que Dios ha elegido para nosotros, todo esto se encuentra en la oración.

CEC 2624. En la primera comunidad de Jerusalén, los creyentes “acudían asiduamente a las enseñanzas de los Apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones” (Hch 2, 42). Esta secuencia de actos es típica de la oración de la Iglesia; fundada sobre la fe apostólica y autenticada por la caridad, se alimenta con la Eucaristía.

Es normal tener dudas.

Los mismos apóstoles que estuvieron con Jesús, tuvieron sus dudas de Fe, les costó creer que había resucitado, e incluso no lo reconocían:

CEC 644. Tan imposible les parece la cosa que, incluso puestos ante la realidad de Jesús resucitado, los discípulos dudan todavía (cf. Lc 24, 38): creen ver un espíritu (cf. Lc 24, 39). "No acaban de creerlo a causa de la alegría y estaban asombrados" (Lc 24, 41). Tomás conocerá la misma prueba de la duda (cf. Jn 20, 24-27) y, en su última aparición en Galilea referida por Mateo, "algunos sin embargo dudaron" (Mt 28, 17). Por esto la hipótesis según la cual la resurrección habría sido un "producto" de la fe (o de la credulidad) de los apóstoles no tiene consistencia. Muy al contrario, su fe en la Resurrección nació –bajo la acción de la gracia divina– de la experiencia directa de la realidad de Jesús resucitado.

Y sí, es increíble el amor tan misericordioso y la grandeza de nuestro Dios, para la mente humana aún es imposible comprender esto en su totalidad, lo importante es no quedarnos con esas dudas y resolverlas a la luz del evangelio y del magisterio de la Iglesia Católica, para que siempre ante todo, prevalezca nuestra Fe, pero con fundamento y obras. "Dichosos los que creen sin haber visto" (Jn. 20, 29) "Señor, creo, pero aumenta mi Fe" (Mc. 9, 24).

Llamados a la misión.

CEC 2. Para que esta llamada resonara en toda la tierra, Cristo envió a los apóstoles que había escogido, dándoles el mandato de anunciar el Evangelio: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,19-20). Fortalecidos con esta misión, los apóstoles "salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban" (Mc 16,20).

Todo esto se concentra en un solo punto "todos hemos sido llamados a Evangelizar", podemos comenzar con acciones simples dentro de los grupos como salidas de asistencia o lo mejor que es predicando con el ejemplo, no solamente dentro del grupo o sino en todo momento de su vida y en lo que actualmente causa más trabajo a nuestros jóvenes es promulgarlo dentro de las familias o en su contexto social ya sea escuela o trabajo.

Ahí es donde se encuentra el verdadero reto en poderlo llevar a nuestra vida diaria, pero nada mejor que tomar como ejemplo la vida misma de Cristo quien nos muestra el camino de cómo debemos comportarnos.

CEC 76. La transmisión del Evangelio, según el mandato del Señor, se hizo de dos maneras:

– oralmente: "los Apóstoles, con su predicación, sus ejemplos, sus instituciones, transmitieron de palabra lo que habían aprendido de las obras y palabras de Cristo y lo que el Espíritu Santo les enseñó";

– por escrito: "los mismos Apóstoles y los varones apostólicos pusieron por escrito el mensaje de la salvación inspirados por el Espíritu Santo" (DV 7).

La vocación es un servicio no solamente para con los demás sino para Jesús por eso todo lo que hagamos debemos hacerlo con todo gusto y reconociendo que cada acción que cometamos es para nombre del Señor, debemos transmitir a las demás personas este tipo de pensamientos y con ello aportar nuestro granito de arena contribuyendo con la sociedad en la que vivimos.

CEC 863. Toda la Iglesia es apostólica mientras permanezca, a través de los sucesores de San Pedro y de los Apóstoles, en comunión de fe y de vida con su origen. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es "enviada" al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. "La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado". Se llama "apostolado" a "toda la actividad del Cuerpo Místico" que tiende a "propagar el Reino de Cristo por toda la tierra" (AA 2).

CEC 84. "El depósito" (cf. 1 Tm 6,20; 2 Tm 1,12-14) de la fe (depositum fidei), contenido en la sagrada Tradición y en la sagrada Escritura fue confiado por los Apóstoles al conjunto de la Iglesia. "Fiel a dicho depósito, todo el pueblo santo, unido a sus pastores, persevera constantemente en la doctrina de los Apóstoles y en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones, de modo que se cree una particular concordia entre pastores y fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida" (DV 10).

ACTUAR

Se puede realizar alguna de éstas actividades:

- * Llevar a nuestros jóvenes a realizar actos de servicio no partiendo del sentimentalismo sino de lo espiritual. Pueden ser obras de caridad, donación de cosas, convivencia con ancianos, o simplemente repartiendo sonrisas o abrazos a las personas para darles a entender que no están solas.
- * Invitar a algún misionero o entre los mismos chicos que compartan sus experiencias como misioneros (en caso de que existan personas que se vayan de misiones).

- * La mejor acción es el testimonio, comparte lo que has aprendido a lo largo de tu vida y como enfrentaste todas las adversidades que te rodean (pide ayuda a tu párroco para que te oriente en este caso).
- * Realizar una actividad en la que los chicos semana a semana mencionen aspectos en los cuales han tenido una experiencia de misioneros, concluyendo o revisando cada semana para ver en qué se puede mejorar.

REVISAR

Preguntar a cada joven:

- * ¿Qué es lo que aprendiste en este tema?
- * ¿Sabes cuál es tu misión?
- * ¿Cómo puedes ayudar a las demás personas con lo que tienes (conocimientos o acciones)?
- * ¿Estarías dispuesto a poner tus servicios a los demás?
- * ¿Con qué apóstol o santo te identificas? ¿Por qué?
- * ¿Con que te quedas para llevarlo a cabo en tu vida?
- * ¿Qué te gustó más del tema?
- * ¿Cómo te sientes ahora que sabes que tienes una misión y debes ponerla en práctica?

CELEBRAR

MOMENTO DE ORACIÓN

Realizar un rosario y cada uno de los misterios ofrecerlos por la misión a la que cada uno ha sido llamado y terminar con una oración frente al santísimo para que puedan los jóvenes preguntar a lo que han sido llamados en este mundo.

AUTOR: Pablo Julián Hernández Hinostroza.

PARROQUIA: Divina Providencia.

AGRADECIMIENTOS:

Agradecemos y reconocemos el trabajo de todos los autores y editores de éste documento:

Autores:

Ana Estefanía Domínguez Chaparro

Ana Victoria González Carreón

Ana Victoria Sánchez Urbina

Andrea Ivette Tam Ruíz

Anessy López Flores

Angélica Judith Lira Hernández

Armando Torres González

Carlos Alberto Rosales Vallejo

Carlos Daniel Medina García

Diego Gustavo Rocha Montoya

Edgar Alonso Cruz Alvarado

Eduardo Alberto Quintana Chávez

Francisco Mantilla Chávez

Iyarit Carolina Méndez Medina

Jessica Macías

Jessica Vanessa Andujo Baeza

Joaquín Fernando Rodríguez Padilla

José Andrés Cárdenas Durán

Marcos Arturo Huitrón Flores

María Elva Legarreta Carrasco

Mariana Hernández Martínez

Melissa Iveth Delgado Nieto

Melissa Yuliana Rodríguez González

Mónica Leonor Soto de la Rosa

Nadia Ruíz Lagos

Pablo Julián Hernández Hinostroza

Raúl Mendoza Castro

Ricardo De La Fuente Trejo

Rosa Emma Muñoz Rodarte

Saúl Eduardo González Villalobos

Sujei Arlet Guerrero Vargas

Víctor José Martínez Esparza

Editores:

Andrés Eduardo Loya Márquez

Cecilia Rosario Chávez Parra

Daniel Arturo Olvera Martínez

Eduardo Chavira Alvarado

Jesús Emigdio Martínez Santana

Laura Andrea González Lechuga

Noemí Martínez Estrada

Ricardo De la Fuente Trejo

Ricardo Solís Granados

Rosa Emma Muñoz Rodarte

Rubén Aarón López Contreras

Saúl Eduardo González Villalobos

Teresa Alejandra Meraz Lozano

Victor Alfonso Villalobos González

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ACI Prensa. (s.f.). aciprensa.com. Recuperado el 10 de Febrero de 2019, de aciprensa.com: <https://www.aciprensa.com/noticias/arzobispo-presenta-6-practicas-para-alcanzar-la-santidad-59916>
- ACI Prensa. (s.f.). aciprensa.com. Recuperado el 10 de Febrero de 2019, de aciprensa.com: <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-explica-en-que-consiste-la-santidad-y-propone-4-elementos-25863>
- Biblia Católica para Jóvenes.
- Biblia, Ediciones Paulinas Verbo Divino.
- Biblia Latinoamericana, 108° edición.
- CELAM (2013). *Civilización del Amor. Proyecto y Misión*. Bogotá, Colombia: CELAM.
- Desconocido. (s.f.). definicion.de. Recuperado el 10 de Febrero de 2019, de definicion.de: <https://definicion.de/santidad/>
- Documento de Aparecida: *Texto conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Aparecida, Brasil. 13-31 de Mayo de 2007.
- Estrada, L., Torres, R., Otero, V., Reid, M. & Farías, F. (2013). *Camino de Emaús. Reiniciación Cristiana de Adultos*. Arquidiócesis Primada de México: PCP Editorial México.
- Estrada, L., Torres, R., Otero, V. & Reid, M. (2013). *Llamados por Jesús a ser discípulos misioneros*. Arquidiócesis Primada de México: PCP Editorial México.
- Estrada, L., Torres, R., Otero, V. & Reid, M. (2013). *Los sacramentos de la iniciación cristiana. Catequesis. Formación básica para agentes de pastoral*. Arquidiócesis Primada de México: PCP Editorial México.
- Iglesia Católica. (2011). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Iglesia Católica (2011) *Youcat*. México: Ediciones Encuentro.
- P. Francisco. (2020). *Christus Vivit, Vive Cristo, Esperanza Nuestra*. Roma, Italia: Librería Editrice Vaticana.
- P. Francisco. Exhortación Apostólica. *Evangelii Gaudium*. Ciudad del Vaticano, 24 de Noviembre de 2013.

P. Francisco. Exhortación Apostólica. *Gaudete et exsultate*. Ciudad del Vaticano, 19 de Marzo de 2018.

Pío XII. Carta Encíclica. *Mystici Corporis Christi*. Ciudad del Vaticano. 29 de Junio de 1943.

S. Juan Pablo II. Carta Encíclica. *Evangelium Vitae*. Ciudad del Vaticano, 25 de Marzo de 1995.

S. Juan Pablo II. Carta Encíclica. *Redemptor Hominis*. Ciudad del Vaticano, 04 de Marzo de 1979.